



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO

---

---

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

ANÁLISIS DE LA CRISIS PERUANA DE LOS AÑOS SETENTA. UN  
RECUENTO DEL GOBIERNO MILITAR (1968 – 1980). LA  
ANTESALA DE LA VIOLENCIA MÁS CRUENTA.

TESINA

PARA OBTENER EL GRADO DE  
LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA

**PRESENTA:** PAULO CÉSAR LÓPEZ CORDOVA

ASESORA: DRA. NICTÉ FABIOLA ESCÁRZAGA



MÉXICO D.F.

2010.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## DEDICATORIAS

A MIS PADRES:

Mario y Pilar

Con amor y agradecimiento

Por otorgarme la libertad para

Alcanzar mis sueños y siempre estar

A mi lado. Sin ellos nada sería posible.

A MIS ABUELOS:

María de la Paz† y Manuel†

Celia y David†

Por su lucha y constancia.

Porque también con el ejemplo

Aprendí a ser mejor persona.

A MIS HERMANOS:

Juan, Fernando, Milton y Mauricio.

Por la solidaridad y complicidad

En momentos difíciles.

A TODOS MIS TIOS:

Olga, Lolita, Manuel, Yolanda,

Paz, Martha, Cristina†, Marina,

Luisa, Vicky, Geña, Ceci, Elena,

Carlos, Gerardo y Rodolfo, así  
Como a sus respectivos hijos.  
Por sus muestras de cariño,  
Afecto y ayuda a lo largo de los años.

A MIS AMIGOS:

Alfredo, César, Karla Méndez, Lobo,  
Sergio, Erick, Aurora, Lourdes y Quique  
Por los desafíos y desveladas  
Que compartimos en la carrera.  
También a mis amigos  
Ajenos a la facultad:  
Frog, Paco, Arturo, Toño, Rubén,  
Luis y Jorge. Porque de todos  
He aprendido algo. Gracias

A MI ASESORA:

Dra. Fabiola Escárzaga, porque además  
De conocer a fondo el tema,  
Siempre me apoyo, compartió su conocimiento  
Y estaba dispuesta a auxiliarme. Gracias

A MIS SINODALES:

Lucio Oliver, Raquel Sosa, Irene Sánchez y  
José María Calderón, por su revisión rápida y oportuna.

Y al motor de mi vida...

Que por ser la última no le resta

Importancia en estas líneas:

Diana Rogel.

Por estar a mi lado en cualquier

Circunstancia y apoyarme en mis

Locuras. También por todo

Lo que aprendemos amándonos

Y sobre todo impulsarme

A terminar con este proyecto.

¿Cómo agradecer la gratitud?

Te amo

“MI CORAZÓN PRESENTÍA  
A CADA INSTANTE,  
AUN EN MIS SUEÑOS, ASALTÁNDOME,  
EN EL LETARGO  
A LA MOSCA AZUL ANUNCIADORA DE LA MUERTE:  
DOLOR INACABABLE.”  
ANÓNIMO, APU INKA ATAWALLPAMAN

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>1</b>
<b>OBJETIVOS.....</b>	<b>7</b>

### CAPÍTULO I.

#### COYUNTURA ECONÓMICA EN AMÉRICA LATINA Y PERÚ EN LOS AÑOS SETENTA

<b>La economía en América Latina en los años setenta.....</b>	<b>9</b>
<b>Generalidades geográficas, económicas, políticas y sociales del Perú antes de los años sesenta.....</b>	<b>13</b>
- Aspectos Geográficos.....	14
- Aspectos Económicos.....	17
- Aspectos Políticos.....	24
- Aspectos Sociales.....	29
- Migración y dinámica social.....	44

### CAPITULO II.

#### 1968 EL COMIENZO DE LOS CAMBIOS ESTRUCTURALES DEL PERÚ

<b>La llegada al poder de los militares reformistas.....</b>	<b>47</b>
<b>Reforma Agraria.....</b>	<b>59</b>

<b>Crecimiento en la matrícula escolar y cambios sociales en el periodo de Velasco Alvarado.....</b>	<b>68</b>
--	-----------

### **CAPITULO III.**

#### **LA CRISIS DE LOS AÑOS SETENTA EN PERÚ**

<b>La crisis de los años setenta termina con las aspiraciones del desarrollo.....</b>	<b>75</b>
---	-----------

### **CAPITULO IV.**

#### **EL REGRESO AL CONSERVADURISMO**

<b>El golpe de los militares conservadores.....</b>	<b>85</b>
<b>La llegada del neoliberalismo al Perú: reajustes económicos y políticos.....</b>	<b>88</b>
<b>La polarización social.....</b>	<b>96</b>
<b>El surgimiento de Sendero Luminoso: la construcción de un grupo subversivo que tarda más de dos décadas.....</b>	<b>100</b>
<b>Regreso a la democracia.....</b>	<b>105</b>
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>111</b>
<b>FUENTES.....</b>	<b>118</b>

## INTRODUCCIÓN

El presente ensayo de investigación, nace como la necesidad de entender el difícil proceso económico, político y social por el que atravesó Perú antes de la década de los ochenta. Este ensayo es un estudio preeliminar, el argumento principal de mi preocupación es la crisis y la violencia política en el Perú en la década de los ochenta, pero el tema es demasiado amplio y necesito en primera instancia tener el antecedente de cómo se llegó a esa violencia. Esta cuestión la investigaré más adelante en la tesis de maestría; por esta razón pretendo que el presente ensayo sirva de prologo para el siguiente grado.

El estudio de la crisis y violencia me parece fundamental para el análisis de la realidad social, pues el ser humano siempre se haya en constante lucha, las relaciones de poder han regido gran parte de la historia universal, como consecuencia tenemos la crisis y violencia que ello conlleva. Crisis como una coyuntura de cambios políticos, económicos y sociales, que trastoca la realidad peruana y hace inestable toda la estructura. Estas transformaciones son profundas, súbitas y traen violencia. No se trata de saber si la violencia es innata en el ser humano, es más bien aceptar que el problema existe y tratar de averiguar que partes son las que no encajan en el avance hacia una sociedad más justa y equitativa en el desarrollo de nuestra región.

El origen de la crisis y violencia la podemos encontrar en la situación de desigualdad y parecería obvio buscar en esta causal, pero a mi parecer existen situaciones de emergencia y es necesario analizar en todos los ámbitos, tanto económico, político y social para conocer por qué se da la desigualdad y la crisis. Entonces hay que buscar en los cambios hechos desde el propio gobierno, las políticas sociales y económicas impulsadas

por estos, así como los cambios en la dinámica social, la polarización social y étnica, es decir, cómo se enfrenta la sociedad en su conjunto a la inserción en el nuevo orden económico y político mundial. También se pretende analizar las desigualdades propias del sistema de acumulación como: la lucha de intereses de las clases dominantes, las necesidades básicas de la población, las violaciones de los derechos humanos, el papel de la política exterior de los Estados Unidos y su presión para que el mercado este regulado por las políticas neoliberales.

En este marco escogí investigar primero la crisis peruana de la década de los setenta y ya en el futuro la correlación entre esta y la violencia; por ello solamente se abordara el tema de la crisis, entonces se planteara el estudio del gobierno militar en sus dos etapas. Me parece importante hacer un estudio sobre la crisis económica de esos años, porque una crisis evidencia una situación difícil y tensa por la que atraviesa una sociedad que supone un lapso de tiempo corto hasta regresar a la normalidad. Estas pueden ser políticas, económicas, sociales y culturales, pero en el contexto peruano la crisis se convirtió en estructural, ya no es sólo coyuntural, no es únicamente una situación temporal; porque el modo de acumulación anterior se agotó y se empezaron a adoptar políticas económicas diferentes al estado anterior.

La crisis de los años setenta tiene gran trascendencia porque va a marcar un nuevo orden en la economía mundial, la forma en que se acumulaban los capitales llega a su límite. Esta etapa es importante para la sociología latinoamericana, pues se agota la forma en que se acumulaba el capital en América Latina, es decir, la sustitución de importaciones y es el fin del Estado de Bienestar; llegan de nueva cuenta las dictaduras militares. Con el

estancamiento económico se tratan de crear nuevos paradigmas para solucionar los problemas que aquejan al mundo, así como a nuestra región.

Particularmente Perú enfrentó una situación más grave aún; primero por la salida del mercado mundial, debido a que el gobierno militar decide crear una economía nacionalista-popular y antiimperialista, por lo que rompe relaciones comerciales con Estrado Unidos. Más tarde debido al reemplazo de sus productos de importación en los procesos productivos de punta en las metrópolis; una vez gastados los recursos naturales se tratará de regresar al mercado internacional y no se lograra sino hasta terminar la década de los ochenta con nuevos rubros minerales de exportación impulsados con Alberto Fujimori. Por ello analizaremos como se da la inserción del país andino en esto cambios que pretenden solucionar la crisis.

En este marco escogí investigar la crisis que ha existido en Perú en los dos gobiernos militares es decir 1968–1975 y 1975–1980, porque se van a producir cambios importantes en los niveles económico, político y social. Primero tenemos que antes de esos años existía en el país andino una oligarquía tradicional que estaba a cargo de las decisiones económicas; además no había una representación de la sociedad a través de los partidos políticos, únicamente importaban los intereses de las elites. La izquierda estaba enfrentada en disputas ideológicas que no servían mucho para acercarse bases potenciales, quedando al margen la sociedad de los grupos que tenían cierta participación en las decisiones económicas y políticas.

El gobierno en 1968 sería tomado por las fuerzas armadas, se instaura una dictadura de corte reformista encabezada por el general Juan Velasco Alvarado, que trató de desarrollar el país a través de fortalecer el mercado interno y conformar una economía

nacionalista y antiimperialista para llevar el bienestar a todos los sectores sociales; sin embargo, sería derrocado por el general Fernando Morales Bermúdez, su ministro de economía, en agosto de 1975. Militar que lideraba a una fracción del ejército más conservadora y cuestionaba la política reformista de su predecesor, porque ponían en peligro los intereses económicos de los sectores dominantes. El planteamiento de Morales Bermúdez es acabar con las políticas sociales impulsadas por su antecesor, con ello tensó demasiado las condiciones políticas y sociales del país. Bermúdez aplicó una política económica neoliberal. Con las medidas adoptadas por éste, como el alza en el precio de los productos, la devaluación de la moneda, los cambios en la legislación laboral que prohibía las huelgas, entre otras; la sociedad se va enfrentar a una escalada de violencia nunca antes vista en Perú, la cual inicia en 1980.

El caso peruano a mi parecer es de gran interés, pues en este país ha existido un gran dilema entre la integración y la exclusión social, entre lo oligárquico y lo popular, entre lo étnico y lo regional, entre la sierra y la costa; lo que se traduce en desequilibrio político, económico y social. Asimismo me parece significativo en el ámbito profesional investigar este tema, porque en el Perú no ha existido una consolidación del Estado, como el aparato que dé cohesión social y que a su vez busque un desarrollo nacional, para llevar a toda la sociedad; casi siempre la lucha por el poder en el país andino ha provocado conflictos en todas las esferas políticas y sociales, lo que no ha permitido un avance en la sociedad, lo que ha ocurrido en cambio es un estancamiento económico, político y social.

Al no solucionarse la crisis económica en los setenta, posteriormente surgen varios problemas como una ola de violencia cruenta que va a tener a la sociedad sumida en un círculo vicioso; por un lado van a existir grupos guerrilleros, como Sendero Luminoso y

Túpac Amaru, por el otro el Estado va a combatir a la subversión con las Fuerzas Armadas, las Fuerzas del orden, rondas campesinas, a todo ellos se van a sumar otros problemas sociales como el narcotráfico, el desempleo, delincuencia, estancamiento económico, violación a los derechos humanos, etcétera.

En el primer capítulo abordaremos la coyuntura económica en América Latina, es decir, como se da la inserción de nuestra región en el mercado internacional después de la segunda guerra mundial, aunque hay que precisar que no haremos una profundización de este tema, sólo queremos entender cuales son los cambios que se van a producir al interior de nuestros países; en ese sentido Perú no va a quedar fuera. Una vez que veamos el contexto económico internacional bajaremos a los aspectos geográficos, económico, político y social del país andino antes y durante la década de los sesenta para acercarnos a la realidad social.

En el segundo capítulo analizaremos la instauración de un gobierno militar encabezado por el general Juan Velasco Alvarado, que intenta llevar cambios estructurales en Perú, a través de reformas que cambien el panorama del país para acabar con la dependencia y consolidar una economía nacional popular, antioligárquica y antiimperialista. Aquí estudiaremos la Reforma Agraria, que fue de las más importantes, y cuál fue su verdadero alcance, asimismo la reforma educativa va a reducir el analfabetismo, lo que produce un crecimiento en la matrícula escolar y ello llevara cambios sociales de importancia.

Para el tercer capítulo escudriñaremos la crisis económica internacional en la década de los setenta, aquí daremos un panorama general para posteriormente analizar como con la

llegada de dicha crisis se acaba con las aspiraciones del desarrollo que se proponía el primer periodo del gobierno militar.

En el cuarto y último capítulo examinaremos la llegada al gobierno de un ala conservadora de las fuerzas armadas y con ello se terminan las reformas, porque traen otros planteamientos, ahí estudiaremos cómo se da la llegada del neoliberalismo y los reajustes económicos y políticos. A partir de eso se agudiza la polarización social, hay un empuje de las clases dominadas por cambiar los reajustes, en ese sentido me pareció importante hablar del surgimiento de Sendero Luminoso – aunque sea de forma superficial – porque se va a gestar precisamente en los dos periodos militares. Terminaremos el capítulo con el regreso a la democracia, que se instaura por la presión de organismos financieros internacionales y el gobierno de Estados Unidos, aquí hablaremos de las pugnas internas de la sociedad peruana por dominar la Asamblea Constituyente y cómo se llega a la democracia.

Finalmente daremos nuestras conclusiones, creemos que la crisis del Perú no es coyuntural, es más bien una crisis estructural en donde las relaciones sociales de producción se encuentran ante la amenaza de colapsar y llevar a la ingobernabilidad al país.

## **OBJETIVOS**

### **OBJETIVO GENERAL**

Lo primero que mueve este ensayo es conocer en que medida la crisis económica de los años setenta afectó al Perú, asimismo la crisis política acumulada en Perú suscita la coerción del régimen militar hacia la sociedad que gobernaban, agudizando la violencia. Asimismo se hará una revisión histórica de las causas que generaron esta crisis en el aspecto político, económico y social. Se investigará cómo los militares que llegan al poder en 1968 trataron de desarrollar el país, sin lograrlo. Para 1975 cambia el gobierno militar reformista y llega un ala conservadora del ejército que acaban con las reformas impulsadas por el primer gobierno militar.

### **OBJETIVO I**

Entender las causas económicas, tanto internas como externas, y en que medida dicho contexto determina la dificultad de la población por salir de la crisis y alcanzar un reparto equitativo de la riqueza nacional.

Conocer de qué manera las reformas del general Velasco Alvarado agotaron la paz social, pues las condiciones de pobreza, educación, vivienda, salud, entre otras, no pudieron solucionarse del todo. Asimismo la reestructuración del gobierno de la segunda época provocó un sin número de cambios desfavorables como la inversión de capitales extranjeros, el endeudamiento con los organismos financieros internacionales; la crisis se hizo permanente y no sólo económicamente, la sociedad arrastra la miseria en todas las esferas políticas y sociales.

## **OBJETIVO II**

Detectar cómo en la década de los años setenta, la crisis económica afecta toda la estructura y la fragmentación social se agudiza, entenderemos como es el comportamiento de la sociedad ante la crisis. En esta dirección se analizará la participación de algunos actores sociales como el gobierno, los cambios hechos en las Fuerza Armadas, las políticas económicas tomadas por el general Morales Bermúdez. Analizaremos la política neoliberal de éste y como se van dando los cambios económicos, políticos y sociales.

Asimismo adentrarnos en los cambios en la estructura del poder, es decir, la problemática que se da en el golpe hecho por Morales Bermúdez hasta el regreso de la democracia en Perú, en 1980 con Fernando Belaúnde Terry.

## **CAPITULO I.**

### **COYUNTURA ECONÓMICA EN AMÉRICA LATINA Y EL PERÚ.**

#### **La económica en América Latina en los años setenta**

La crisis económica que se vivió en los años setenta a nivel mundial, tuvo una trascendencia significativa porque marcaría un nuevo rumbo en la economía mundial. En América Latina se agotó la forma en que se acumulaba el capital, es decir, la sustitución de importaciones llega a su límite.

La sustitución de importaciones que comenzó en la década de los años cuarenta no logró consolidar medios de producción netamente latinoamericanos, si bien, éste sistema tenía como finalidad crear industrias lo suficientemente fuertes para competir con los países desarrollados y así establecer una independencia económica con respecto a las naciones industrializadas, mientras alcanzaban su propio desarrollo industrial, pero por el contrario, los países de la región no pudieron establecer una industrialización capaz de desarrollar sus propios medios de producción, sólo se dedicaron a crear bienes de consumo no duradero y productos intermedios, lo que provocó el agotamiento de la sustitución de importaciones. Principalmente porque al no crear tecnología, ni maquinaria suficiente, dependían del capital exterior, asimismo las naciones latinoamericanas comenzaron a endeudarse con los propietarios de los medios de producción, ahorcando aun más la sustitución de importaciones, pues los productos terminados no se vendían al extranjero. Si a ello añadimos que los productos que lograban venderse al exterior eran colocados por las grandes corporaciones internacionales y no por la producción nacional del país de que

salían, con todo ello se perdían ganancias y competitividad. Se compraba en mayor medida de lo que se podía colocar en el extranjero.

Con el agotamiento del modelo económico asumido llegó a los países latinoamericanos otro tipo de dependencia, al respecto Ana Luisa González Arévalo nos dice:

“El desequilibrio externo continuaba con la compra de bienes de capital a otras naciones, la penetración de capital alcanzaba magnitudes considerables, acompañado con la instalación de empresas transnacionales, sin embargo, el mercado había perdido dinamismo, los requerimientos eran cubiertos con la estructura manufacturera de los años 60's. Las fuerza productivas no se habían expandido, de tal forma que tuvieran la capacidad de producir equipo tecnológico, ni siquiera hubo un incentivo para incrementar la demanda, la actividad fue mantenida con base a un pequeño monto de exportaciones de artículos.”<sup>1</sup>

Los gobiernos latinoamericanos trataron de cambiar el rumbo porque la sustitución de importaciones llegaba a su fin. Algunos países como México y Venezuela logran sortear la crisis por el alza del precio del petróleo, pero los países de la región que no contaban con grandes reservas del energético no tenían acceso a los petrodólares.<sup>2</sup> Además, en la mayoría de los países latinoamericanos entre los años setenta y ochenta se deterioran los términos de intercambio, es decir, al caer los precios de las materias primas que vendían las naciones de nuestra región al extranjero se pierden divisas que entraban a través de la venta éstas, para tratar de solucionar el problema se abarataron los precios de producción destinados a la

---

<sup>1</sup> GONZÁLEZ, Arévalo, Ana Luisa. *El proceso de sustitución de importaciones en América Latina: El caso de México, 1940 – 1980*. p. 4. Edición electrónica en:

<http://www.eumed.net/libros/2009a/513/Sustitucion%20de%20importaciones.htm>

<sup>2</sup> Estos petrodólares, eran consecuencia de la bonanza económica que vivieron los países ante el conflicto petrolero de los años setenta, es decir el embargo por parte del mundo árabe. Permitiendo a las naciones como México, Venezuela y Ecuador aumentar sus reservas monetarias, y con ello solicitar préstamos a bancos internacionales; esta bonanza entraría en crisis en los años ochenta, principalmente por el sobreendeudamiento, por importar e invertir más de lo que se ganaba por sus ventas de petróleo y otros productos.

exportación lo que provocó la salida de algunas mercancías del mercado internacional, con ello agotan las fuentes de riqueza. Asimismo América Latina se ve mermada en la competitividad del mercado internacional por carecen de la tecnología necesaria para colocar los productos que generaban insumos; en la región comienza una competencia como productores de materias primas; muchos de ellos se especializaron en ciertos productos.

A su vez en el mundo la economía de posguerra comienza a debilitarse por varias cuestiones, por un lado los ideólogos que se oponían a la teoría keynesiana tratan desde finales de la Segunda Guerra Mundial de acabar con tal política económica y van a aprovechar cada bache en la economía para regresar al liberalismo a ultranza. Por otro lado el patrón oro y el tipo de cambio fijo se derrumbó y fue sustituido por el patrón dólar y tipos de cambio flexibles, con esto el ritmo de crecimiento se contrajo, con ello surgió el neoliberalismo. Al respecto Perry Anderson nos dice:

“El neoliberalismo nació poco después de las segunda guerra mundial en la región de Europa y América del Norte donde imperaba el capitalismo. Fue una vehemente reacción teórica y política contra el estado intervencionista y de bienestar. Su texto de origen es El camino de la servidumbre de Friederich Hayek, escrito en 1944. Se trata de un ataque apasionado contra cualquier limitación de los mecanismos del mercado por parte del Estado, denunciada como un amenaza letal a la libertad, no sólo económica sino también política (...) en 1947 Hayek convocó a aquellos que compartían su orientación ideológica a una reunión en la pequeña estación Mont Pélerin, en Suiza. Entre los célebres participantes estaban no solamente adversarios firmes del Estado de Bienestar europeo, sino también enemigos férreos del New Deal norteamericano (...) Su propósito era combatir el keynesianismo y el igualitarismo reinantes y preparar para el futuro las bases de otro tipo de capitalismo, duro y libre de reglas.”<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> ANDERSON, Perry. *¿Ha fracasado el Neoliberalismo?* pp. 1-2

Con la crisis de los años setenta llega el derrumbamiento del modelo de sustitución de importaciones y el fin del Estado de Bienestar; en América Latina se establecería de nueva cuenta las dictaduras militares. Con el estancamiento económico se tratan de crear nuevos paradigmas para solucionar los problemas que aquejan al mundo, así como a nuestra región y con ello comenzará a prepararse el rumbo económico, que es el retorno de los liberales a ultranza para dar paso al neoliberalismo.

El Perú no va ser ajeno a todo lo que hemos mencionado, de hecho se le van a sumar otro tipo de problemas económicos, políticos y sociales que vamos a ver a continuación.

## **Generalidades geográficas, económicas, políticas y sociales del Perú antes de los años sesenta**

Es necesario tener un panorama general de la situación geográfica, económica, política y social del Perú antes y durante los años sesenta. En este lapso se trata de romper con la oligarquía a través de causas institucionales, regresa la vida civil al país (anteriormente se habían llevado golpes militares); pero eso no implica que se hayan sentado las bases para que la nación andina pudiera comenzar a construir un desarrollo económico, político y social, por el contrario, existía la necesidad de lograr acuerdos entre todos los sectores sociales con el fin de poner al Perú en marcha para una vida institucional y civil que llevará cambios a toda la población para consolidarse como Estado-nación, en dónde territorio, población y gobierno tuvieran una cohesión en busca de intereses comunes. El camino es hasta hoy difícil, pues aun no se han superado las divisiones tanto sociales como geográficas, por eso me parece que hay que buscar en este pasado, cuando el primer intento fue acabar con una oligarquía tradicional que se repartió durante mucho tiempo las riquezas, tanto naturales, sociales, económicas y culturales del país. Para comenzar este acercamiento a la realidad peruana, realizaremos una revisión histórica de manera global con la finalidad de entender los aspectos geográficos, económicos, políticos y sociales del país que han dificultado el desarrollo.

## Aspectos geográficos

Perú se ubica en el hemisferio sur del continente americano, colinda al norte con Ecuador y Colombia, al este hace frontera con Brasil, al sureste con Bolivia, al sur limita con Chile, al oeste con el Océano Pacífico. Tiene una extensión de 1 285 216 km<sup>2</sup> y una población de 27 483 864 habitantes (datos del Larousse, edición 2005).

La cordillera de los Andes recorre el país de norte a sur, dividiendo al Perú en tres grandes regiones fisiográficas. La costa al oeste, la sierra en el centro y la selva al este.

“El Perú es un país geográficamente segmentado. Presenta tres espacios marcadamente desligados. Por un lado la Costa, donde se hallan los centros urbanos más importantes y donde se desarrollaron históricamente las principales actividades de exportación. En la zona norte, desde la época colonial, las plantaciones de azúcar, algodón y arroz; en la zona sur, en la segunda mitad del siglo XIX, la extracción del guano y del salitre. Pese a ser una región baja, su articulación está dificultada por la existencia de amplias zonas desérticas interrumpidas por el cauce de los ríos de la vertiente occidental andina que desembocan en el océano Pacífico y que forman micro climas aptos para el cultivo y agradables para la vida.

Por otro lado se encuentra la Sierra, más o menos paralela a la costa y constituida por las cadenas montañosas andinas y sus estribaciones. Este es, obviamente, un terreno quebrado, generalmente árido y de difícil comunicación. Predomina aquí la actividad minera, una de las principales fuentes de ingresos por exportación para el país. Las explotaciones de plata, cobre, zinc, hierro y plomo se localizan principalmente en la Sierra Central, en cuyos valles existen asimismo importantes recursos agrícolas y ganaderos. La Sierra Norte y la Sierra Sur son regiones altas, escasas en recursos productivos que incrementan su potencialidad económica a medida que se aproximan a la vertiente oriental andina, en la denominada *ceja de selva*.

Desde estas estribaciones hacia el Amazonia se extiende la región de la Selva. Es un vasto territorio, en buena medida ignoto y sólo recientemente ha sido considerado como un espacio económicamente importante. Presenta una densidad poblacional muy baja, aunque sus riquezas naturales comenzaron a atraer a la población desde las zonas altas y desde la costa. Su subsuelo aporta el 60 por 100 del petróleo que produce el país y al noreste de la región se encuentra el valle del río Huallaga, donde se produce más del 60 por 100 de la hoja

de coca del mundo. Esta es la materia prima de la cocaína, que se comercializa en los mercados clandestinos de los países desarrollados.”<sup>4</sup>

Desde la colonia la principal actividad económica fue la minería, se extraen metales como: cobre, hierro, plata, plomo, oro, cinc, bismuto, mercurio, volframio, molibdeno, antimonio; asimismo productos no metálicos: fosfato, guano, petróleo (aunque escaso, con yacimientos en Loreto y Ucayali) y gas natural.

Con el establecimiento de la minería llegaron otras actividades como la agricultura, la ganadería, bienes y servicios para atender la demanda de la fuerza productiva. En la zona sur de la costa, en el siglo XIX se extrajo el guano y el salitre. Para el siglo XX empezó un periodo de industrialización, comenzó con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, aunque en un inicio fue lento, a partir de los cincuenta comienza a acelerarse el proceso; la industria que destacó fue la pesquera por la biodiversidad del océano y la corriente marítima de Humboldt, así como los bajos costos en inversión para las instalaciones de plantas procesadoras, ocupando casi la totalidad de la costa. En el mismo periodo comienza la industria siderúrgica que trata de transformar los metales que obtiene de la minería para abastecer la demanda internacional (más adelante, en los aspectos económicos desarrollaremos su proceso).

En cuanto a la población, la mayor densidad se da en la costa, por tener un mayor desarrollo desde la colonia. Con el proceso de industrialización de los años cincuenta se da una masiva migración de la sierra hacia los departamentos costeros, entre ellos Lima que acoge aproximadamente a un tercio de la población peruana (datos del Larousse 2005). La selva registra la densidad más baja.

---

<sup>4</sup> DE LEÓN, Naviero Omar. *Crisis económica y Estado de derecho en el Perú*. Pp. 85 - 88

En Perú la sociedad no ha sido integrada totalmente por las diferencias económicas, políticas, culturales y étnicas, hay una marcada discriminación hacia lo indio, lo cholo (proceso en que lo indígena adopta la vestimenta, el idioma, entre otras, es decir, la cultura blanca), lo negro o asiático. Lo único bien definido son las regiones geográficas, que también dificultan la cohesión social.

## Aspectos económicos

Para el análisis que nos hemos propuesto, es necesario empezar a escudriñar el escenario peruano antes de 1968. Después de la segunda guerra mundial, el Perú, pudo mejorar las condiciones económicas por el auge en la exportación de productos. En los años cuarenta la base económica era la producción agrícola, con productos como el algodón y el azúcar principalmente. La clase terrateniente era la que de alguna manera tenía el control de la economía, estas tierras estaban concentradas en pocas familias, es decir, la oligarquía tradicional.

Al iniciar el siglo XX comienza la explotación en gran escala del cobre, en particular por la empresa norteamericana *Cerro de Pasco Copper Corporation*. Capitales extranjeros explotaron también el petróleo en el norte, la caña de azúcar y el algodón en el norte y centro. Las anacrónicas estructuras agrarias, sin embargo, no se modificaron.

En el Perú la reestructuración mundial favoreció “la expansión de la economía exportadora peruana, al incrementarse la demanda de materias primas. En esta coyuntura, el gobierno militar de M. Odría (1948-1955) dio grandes facilidades a la inversión extranjera, especialmente en los sectores de minería y petróleo.”<sup>5</sup>

Con este nuevo impulso el Perú comenzó a exportar productos agrícolas principalmente, pero en la medida en que la inversión extranjera acaparó la minería y el petróleo, estas actividades se fueron convirtiendo en las más importantes, después se sumaron los productos pesqueros, para finalmente desplazar a la agricultura.

---

<sup>5</sup> GONZALES de Olarte Efraín. *Crisis y democracia. El Perú en busca de un nuevo paradigma de desarrollo*. p. 6. Versión electrónica en: <http://www.iep.org.pe/textos/DDT/ddt21.pdf>

La industria peruana tuvo un crecimiento importante en la década de los años cincuenta debido a la demanda de productos en el mercado mundial, como consecuencia de la escasez de mercancías causadas por la Segunda Guerra Mundial, lo que permitió a otros países que no tenían una tradición como productores a que se incorporaran al mercado internacional. Esto proporcionó un desarrollo industrial acelerado, antes de estos años ya existían ciertas industrias en el Perú, como las dedicadas a la minería, el algodón, azúcar, lana y café.

La que tuvo un *boom* fue la industria pesquera por ser la actividad que más rápido se expandió. De esta forma llegaron al Perú empresas extranjeras que sacaban ganancias de dicha actividad, de ésta obtenían el hígado y la harina de pescado. Así para el periodo 1945 – 1950 muchos empresarios extranjeros y algunos nacionales (con financiamiento del gobierno), pudieron instalar fábricas a lo largo de la Costa, la mayoría fueron manufacturas de conservas; así para 1950 había un total de 49 empresas.

La industria pesquera no arrojó grandes sumas en divisas en el periodo mencionado, se aprecia que las exportaciones en este rubro fueron menores a otras actividades (ver cuadro 1), con apenas un aumento del 2 por ciento para 1950, pero si ayudo a establecer mayores inversiones en industrias por parte de empresarios locales y extranjeros.

Cuadro 1

PARTICIPACION PORCENTUAL DE LAS PRINCIPALES EXPORTACIONES (Cálculo basado en valores a precios corrientes) 1930 - 1950						
	Algodón y azúcar	Lana y café	Productos pesqueros	Cobre y plata	Plomo y zinc	Petróleo
1930	28.5	3.3		20.1	6.8	29.7
1935	34.4	3		17.7	2.2	37.8
1940	28.2	5.2		22.3	3.1	24.8
1945	52.9	3.3	0.9	9.6	7.4	12.5
1950	50.5	4.6	2.9	9.4	11.7	0

FUENTE: THORP Y BERTRAM. "PERU: Crecimiento y Políticas en una economía abierta. 1890 - 1977".

Editorial Mosca Azul - Ebert - U. Pacífico. Pág. 224.

Tomado de VALVERDE, Yabar Julia. *Impacto de la industria pesquera en la economía peruana: 1940 - 1994*. Versión electrónica en: <http://www.lamolina.edu.pe/sociologia/harina.htm>

La industria de la harina de pescado prospero porque a nivel mundial tuvo otro uso, antes era utilizada exclusivamente como fertilizante, comenzó a emplearse como suplemento proteínico para animales (cerdos y aves de corral), aunque no fue el único factor por el que creció dicha actividad en el Perú; también se beneficio por nuevas técnicas de pesca, al sustituirse las redes de algodón por nylon (que eran más durables); asimismo por la disponibilidad de bienes de capital de segunda mano baratos y en buen estado, que provenían de California, Estados Unidos, ya que en aquel país decayó dicha industria (1952) por la desaparición de peces. Con ese suceso llegaron desde el país del norte fábricas enteras con maquinaria moderna, eficiente y de bajo costo que llegaron a los nuevos productores peruanos. Hubo una apertura de la banca comercial que ayudo al establecimiento de nuevas fábricas para procesar el pescado, se empezaron a otorgar préstamos para instalar plantas, esta actividad no dejó de crecer por la demanda mundial y con las ganancias podían seguir cumpliendo con los intereses y los pagos. Los precios mundiales de la harina de pescado variaban entre los 120 y 140 dólares por tonelada; mientras los costos de producción peruanos no excedían los 60 dólares por tonelada

dejando así un amplio margen para cubrir el servicio de los préstamos a corto plazo y proporcionar una buena utilidad. (VALVERDE, Julia. 1995. p. 7)

El *boom* de la industria de la harina de pescado permitió la apertura de nuevas plantas, así de 1954 a 1959 el número de fabricas se cuádruplico (ver cuadro 2), por las inmejorables condiciones que reinaban en este rubro.

Cuadro 2

NUMERO DE FABRICAS DE HARINA DE PESCADO: PERÚ	
1954	17
1959	69
1963	154
1972	100

FUENTE: Elaborado en base a: THORP Y BERTRAM. "PERU: Crecimiento y Políticas en una economía abierta. 1890 - 1977". Editorial Mosca Azul - Ebert - U. Pacífico. Pág. 373 y 376.  
Tomado de VALVERDE, Yabar Julia. *Impacto de la industria pesquera en la economía peruana: 1940 – 1994*. Versión electrónica en: <http://www.lamolina.edu.pe/sociologia/harina.htm>

“Con el desarrollo de este producto, la industria pesquera, a mediados de los sesenta, se convirtió en el rubro de exportación principal, pues aportaba entre 25 % y 30 % de los ingresos totales de exportación. El Perú se colocó a la cabeza de las naciones pesqueras en lo que se refiere a volumen con el 18% de la pesca mundial total en 1964; y produjo alrededor del 40% de la oferta mundial total de harina de pescado.”<sup>6</sup>

Otra actividad importante fue la industria siderúrgica, en 1923 se halló hierro en el Cerro Tunga en San Juan, departamento de Ica, con ese acontecimiento nace la preocupación por instalar una planta para la extracción y transformación del mineral, pues al estallar la Segunda Guerra Mundial es requerido por las naciones en conflicto. El gobierno puso mayor énfasis al establecimiento de la industria siderúrgica en el país, se

---

<sup>6</sup> VALVERDE, Yabar Julia. *Impacto de la industria pesquera en la economía peruana: 1940 – 1994*. Publicado en Recursos Naturales. UL No 40- 1995. p. 8. Versión electrónica en <http://www.lamolina.edu.pe/sociologia/harina.htm>

hicieron comisiones para recabar información técnica y hallar el mejor lugar para la instalación de la planta. La que tenía mejores condiciones, según los informes, fue la de Chimbote por lo adecuado de la Bahía El Ferrol para establecer un gran puerto, además se podría contar con gran cantidad de agua del río Santa, asimismo la proximidad de los yacimientos de carbón en los valles del Santa, Ancos y Chuquicara y la utilización de la caída de agua del Cañón del Pato, que abastecería la gran demanda de energía eléctrica, tanto de la planta siderúrgica como las industrias derivadas que no tardarían en formarse.

Antes de la instalación de la planta en el Chimbote se necesitaba adecuar la zona, por ser un pequeño pueblo de pescadores (de apenas cinco mil habitantes), no contaban con servicios básicos como vías de comunicación, por lo que se necesitaba habilitar y mejorar los enlaces para la salida del mineral. Los primeros intentos quedaron sin efecto por motivos económicos; sin embargo, se celebraron algunos contratos aislados para la adquisición de equipos eléctricos, el primer horno de fundición, equipos siderúrgicos franceses, entre otros. Para inicios del año 1954 la obra que se había iniciado en el primer gobierno de Manuel Prado no pudo concretarse y todo el equipo estaba en el suelo de la zona esperando instalarse.

Ante la falta de dinero y la tecnología para impulsar la siderúrgica, la administración del entonces presidente Manuel Odría, el 16 de febrero de 1954 impulsó la reorganización de la Corporación Peruana del Santa. Se negoció con inversionistas y consorcios franceses; además hubo una colaboración entre los europeos, las organizaciones peruanas y empresas norteamericanas. Así el 9 de mayo de 1956 se crea la Sociedad de Gestión de la Planta Siderúrgica de Chimbote y de la Central Hidroeléctrica del Cañón del Pato (SOGESA), separándose así de la Corporación Peruana del Santa. A partir de entonces esta ciudad

costeña atrajo la atención nacional, convirtiéndose en el primer centro industrial y siderúrgico del país para la producción del genuino acero peruano.

Posteriormente, el 21 de abril de 1958 fue inaugurada la Planta Siderúrgica de Chimbote por el presidente Manuel Prado, el mandatario conectó la llave que encendió el horno de la Planta de Hierro poniéndolo en operación con la energía de Huallanca.

Con la instalación de estos centros industriales, se entrenó personal peruano para operar las plantas, todo esto atrajo a la población en busca de empleo, ya sea dentro de las fabricas o como prestadores de bienes y servicios, comercio, etcétera.

Para la década de los sesenta, la economía se diversifico un poco, abarcando así la pesca, la minería y la industria. La producción minera y la industria concentraron la riqueza principalmente en empresas extranjeras, sin excluir a unas cuantas familias de origen peruano.

Si bien entre 1955 y 1975 el proceso de acumulación fue acelerado, la industrialización sustitutiva fue recorriendo fases a buen ritmo, pero como mencionábamos más arriba, en ningún país de América Latina funcionó, debido a que el objetivo de tal modelo económico era pasar a desarrollar una industrialización capaz de competir con el mercado internacional, así como crear sus propios medios de producción, es decir, crear naciones industrializadas capaces de otorgar bienestar social a la población.

No ocurrió por varias razones; en primer lugar, las empresas extranjeras lograron establecerse en áreas estratégicas de la producción. En segundo término, la oligarquía tradicional estaba a cargo de la producción agrícola y otros sectores industriales menores comparadas con las empresas extranjeras. Por último no surgió una burguesía capaz de dinamizar la economía; esta clase que se debía encontrar entre la oligarquía y las clases

trabajadoras, y que en las sociedades capitalistas se espera que invierta en industria, comercio y servicios para ser una palanca para el desarrollo, no surgió en Perú, sino hasta ya muy tarde. Más adelante, en los aspectos sociales hablaremos de las clases sociales y el surgimiento tardío de la burguesía.

## **Aspectos políticos**

En este rubro, los partidos no pudieron crear condiciones para unificar a la sociedad, ni proponer leyes y proyectos económicos para revertir el escenario de pobreza y marginación.

Para 1960 el sistema político estaba integrado básicamente por tres partidos, cada uno de ellos contaba con un tercio del electorado. Por un lado estaba el Partido Aprista Peruano (que tiene su origen en 1924 cuando se crea la Alianza Popular Revolucionaria Americana APRA por Víctor Raúl Haya de la Torre, aunque perseguido por los militares y proscrito. En 1930 se funda el PAP) por fin legalizado con su creador y líder histórico como candidato a la presidencia de la república. En segundo termino estaba Acción Popular (AP, establecido en 1956), siempre dirigido por Fernando Belaúnde Terry y orientándose progresivamente a posiciones más conservadoras. En tercer lugar se encontraba la Unión Nacional Odriísta (UNO, creado en 1961), quien era encabezado por el ex dictador que transitaba ahora los caminos del populismo. Detrás de ellos quedaban partidos minoritarios como la Democracia Cristiana (DC, fundado en 1956) y el Partido Comunista Peruano (PCP, que tiene su origen en 1928 cuando se funda el Partido Socialista del Perú a cargo de José Carlos Mariátegui, para 1930 se convierte en Partido Comunista).

En estos años los conflictos políticos estaban a la orden del día, los partidos políticos se fragmentaban, por ejemplo, la alianza electoral del APRA con la oligarquía causó una ruptura en su interior y nació el APRA-Rebelde, este grupo sostenía la legitimidad de la lucha armada. En 1960 y después del triunfo de la Revolución Cubana, optó por una estrategia de tipo foquista y pasó a denominarse Movimiento de Izquierda Revolucionaria

(el MIR peruano, creado en 1962). Asimismo la experiencia cubana abrió el debate en el seno de los comunistas peruanos, entre los partidarios de la lucha armada y los que sostenían la conveniencia de participación electoral en el país.

En julio de 1962 fue derrocado el presidente Manuel Prado a escasos diez días de cumplir con su periodo presidencial, el golpe fue dado por las Fuerzas Armadas (FFAA), encabezado por el general Ricardo Pérez Godoy, esta intervención argumentaba que hubo fraude en las elecciones. En estos comicios había triunfado el PAP, pero los militares apoyaban a Belaúnde, por considerar que éste se acercaba a sus propósitos, además de no confiar en Haya de la Torre, pues años antes se había acercado a la oligarquía (aunque en realidad los militares no permitirían la permanencia del orden oligárquico), esa acción tampoco fue vista con buenos ojos por las clases populares. A pesar de la manifiesta intención de Haya de la Torre de renunciar a la presidencia a favor del general Odría, se instaló una junta militar con el objetivo de establecer las bases de un proceso de reformas sociales que limitaran el poder de la oligarquía e impidieran la posibilidad de un desborde popular que amenazara al régimen en su conjunto. La junta anunció la convocatoria a elecciones generales en 1963, después de un proceso de depuración del padrón de electores, para garantizar de ésta manera la limpieza de los comicios.

Llega a la presidencia Fernando Belaúnde Terry (1963 - 1968), con el apoyo de los militares.

“Los mandos militares simpatizaban con una opción reformista que abordara la solución de esos problemas. Y en ese momento esa alternativa era representada por Fernando Belaúnde, que postuló y ganó en las elecciones de 1963 como candidato de la

alianza integrada por Acción Popular y la Democracia Cristiana (AP-DC), ambos partidos reformistas nacidos a mediados de los años cincuenta.”<sup>7</sup>

El pueblo percibe un clima de renovación y cambio por las promesas de reformar al Perú. En los primeros días presenta una reforma agraria para solucionar los problemas que se originaron por la toma de tierras en los años cincuenta (esto lo veremos con más detalle en los aspectos sociales), pero fue bloqueada en el Congreso por una alianza mayoritaria del APRA y UNO que la modifican para no afectar intereses de poderosos latifundistas nacionales y extranjeros, sus propiedades quedan intactas y la reforma sólo se aplica en zonas de conflicto en la sierra. Campesinos e indígenas esperan que Belaúnde cumpla con su promesa de dar solución a los problemas de tierra y envía a la sierra comisiones de expertos en reforma agraria, cooperativas, préstamos estatales e investigadores sociales con el propósito de atender sus demandas, aunque sin solucionar el conflicto agrario.

El periodo de Belaúnde Terry estuvo caracterizado por el bloqueo parlamentario de la acción gubernamental y por el aumento de la tensión social. La primera situación se debía a la alianza parlamentaria entre el PAP y la UNO, esta acción aunque legítima, hizo difícil la gobernabilidad del ejecutivo por no contar con una mayoría en las Cámaras, por lo que no podía poner en práctica las propuestas que enviaba al parlamento, esto no permitía atender los problemas del país.

A esa administración se suman más problemas, la palabra empeñada de Belaúnde no se cumple, había prometido solucionar el problema con la *Interntional Petroleum Company* (IPC) en noventa días y no lo hace, por el contrario la opinión pública se entera de que

---

<sup>7</sup> ROSPIGLIOSI, Fernando. *Fuerzas Armadas, corporativismo y autoritarismo: ¿qué ha cambiado en tres décadas?* p. 216. Versión electrónica en <http://www.iep.org.pe/textos/DDT/peruproblema24.pdf>

Belaúnde ha realizado negociaciones secretas con la IPC y que ha llegado a un acuerdo. Más tarde para acallar con los rumores hace público los tratos, en los que sostiene que dicha compañía entregará pozos al país a cambio de condonarle una deuda de alrededor de doscientos millones de dólares con el compromiso de ampliar y modernizar instalaciones. A cambio continuaría la empresa con el monopolio de la gasolina por un periodo de cuarenta años y obtiene permiso para explorar más hectáreas en busca del energético. Esas negociaciones complican el gobierno, pues los políticos e intelectuales creen que se les oculta información; con ese proceder pierde apoyo de su partido AP.

La sociedad se fue alejando de los partidos políticos y la vía institucional ya que sus intereses no estaban representados y fueron abandonando los postulados de AP y del APRA. Al debilitarse estos partidos por el retiro de sus bases, la oligarquía fue recuperando su dominio económico. Esta es una razón por lo que los militares deponen el gobierno civil a causa de esta crisis de partidos y el poder económico que tenía la oligarquía.

Esta crisis política fue en cierta medida la expresión de falta de legitimidad del Estado, de esta manera se sumo un elemento más de confusión a un sistema político con partidos fragmentados y donde se cerraba el acceso institucional al poder. Esta ausencia de orden político mostraba la debilidad del Estado peruano que era superado por la oligarquía, por esta razón los militares vigilaban de cerca el acceso al poder. Para ese entonces un sector poderoso del ejército había cambiado la forma en que veían su participación dentro de la sociedad, pues creían que existían factores que ponían en peligro el destino del Perú, debían atenderse las condiciones de pobreza y generar un mayor desarrollo económico para evitar subversión, esto era parte de la doctrina de seguridad nacional.

El miedo de los militares a una posible subversión se debía a una fuerte movilización social resultante de las condiciones económicas, políticas y sociales que afectaban a las mayorías. No es casual que en los años cincuenta se cimienten las bases de la industrialización y al mismo tiempo sucedan tomas violentas de tierras, cerca de trescientos mil campesinos, comuneros, colonos y trabajadores son reprimidos con violencia y algunas terminaran en baños sangre; guerrillas rurales, huelgas generales, movimientos sindicales, conflictividad que se extiende hasta el periodo de Belaúnde y para 1963 estalla la guerrilla en el campo con tres agrupaciones (lo abordaremos con más detalle en los párrafos posteriores), este panorama formo en la sociedad una politización en cuanto al papel que asumían como clase. El movimiento campesino tomó fuerza con el apoyo de estudiantes, de militares en retiro y de abogados que les ayudan a crear organizaciones comunitarias y sindicales.

También al interior del Partido Comunista Peruano (PCP) se producen escisiones, así en 1964 después del IV congreso del PC, las tendencias fueron dos: los que por un lado seguían la vía pro soviética, donde su principal argumento era seguir por la vía institucional, interviniendo en las elecciones y el juego parlamentario; la otra tendencia estaba marcada por los partidarios pro comunistas chinos, retomando el enfoque marxista de la lucha armada para acabar con el modo de producción “semifeudal”. Este último grupo eligió como secretario general a Saturnino Paredes, esta organización sería identificada con el nombre de Bandera Roja. Los pro soviéticos para distinguirse se hicieron llamar PCP Unidad, nombre que llevaba el semanario que imprimían. Esta fracción no sufrió muchas modificaciones desde entonces en cuanto a organización e ideología; su contraparte por otro lado se dividió en PCP Patria Roja y PCP Sendero Luminoso.

## Aspectos sociales

Es importante empezar este análisis remontándonos a antes de los años sesenta para comprender los conflictos de la sociedad, así como los temores fundados de los militares por un posible estallido social, para esto, nos moveremos en la historia sin un interés cronológico, pues sólo queremos entender cómo se establecieron las bases de las relaciones sociales de producción. Iniciaremos con las clases sociales que se contraponen en cuanto al proyecto nacional y los intereses que busca cada grupo, estos son la oligarquía, los gamonales, los indígenas y la naciente burguesía.

En Perú al igual que otras naciones latinoamericanas con presencia indígena, tuvieron un proceso de marginación, explotación y exclusión, pero la sobrevivencia de estos grupos se debió a una organización económica, política y social distinta a las establecidas por el mundo occidental que sobrevivieron a la conquista, a la colonia y a la vida republicana. Las relaciones sociales de dichos grupos se basaban en el reparto de la riqueza y una producción agrícola no extensiva, sólo se explotaba lo que se consumía, existía un respeto por la tierra y las relaciones sociales se basaban a partir de ésta.

Existen dos clases de población indígena, por una parte están los indígenas campesinos que habitan en la sierra y en los valles, estos son principalmente de dos etnias: *quechua* y *aymara*; y el indígena no campesino que subsistió en la selva amazónica, cada grupo tuvo sus propias formas de organización social y la explotación de los recursos fue distinta al interior de cada una. El primer grupo tuvo una evolución histórica en su manera de adaptarse al mundo occidental y entraron en la dinámica social como clase subordinada;

por el contrario el segundo grupo fue sobreviviente del avance de lo blanco, lo criollo y mestizo, se fueron refugiando en la selva y estaban al margen del Estado-nación.

Los indígenas campesinos heredaron las complejas relaciones sociales de los incas, que al desarrollarse en la sierra de los Andes tuvieron que utilizar una compleja explotación agrícola debido al terreno accidentado y al clima. El pasado remoto del imperio incaico logró una integración económica, política y social a partir de comunidades campesinas (*ayllu*), que era la unidad productiva. Esta forma sobrevivió a la conquista a pesar de la destrucción de su centro urbano, en la colonia la forma de producción cambió y algunos indígenas fueron incorporados a la explotación de minas, pero la mayoría fue a trabajar en las haciendas, dedicados a la agricultura; durante la república siguió como clase subordinada.

Por otra parte el indígena no campesino se refugió en la selva, sin que haya sido afectada por la conquista, la colonia y la república. Su presencia no fue parte de la formación social peruana, se ha quedado al margen de las instituciones y la integración nacional. Hasta hace poco ha sido parte del Perú, pero no como integrante de la sociedad, sino más bien como un lastre para la explotación y depredación del hábitat que ocupan. Este grupo es el más vulnerable al ser atacado por los propietarios criollos – mestizos (tanto oligárquica como burguesa) -, y las comunidades indígenas campesinas que están en la búsqueda de nuevas tierras para la explotación agraria, ganadera y minera.

Este grupo sobrevive de la pesca, la caza y la pequeña agricultura, su economía no produce excedentes, es una economía de autoconsumo. Su organización social se basa en el parentesco y relaciones interpersonales.

“Llamados de distintas maneras: *selvícolas*, *cumpas*, *chunchos*, etcétera, en Perú son 190 mil individuos conformados por 64 o 67 grupos etnolingüísticos. El Ashaninka es el

más numeroso de ellos, con unos 45 mil individuos y el Arabela con 180 es el más reducido.”<sup>8</sup>

Este grupo queda fuera de nuestro estudio, no por carecer de importancia, sino porque al quedar al margen de la nación peruana, no es parte de la agitación social que empieza en los años cincuenta.

En la época colonial, una vez establecido el virreinato de Lima, Perú se convierte en un centro minero, se explota la plata y el mercurio, por lo que se requirió fuerza de trabajo indígena, el asentamiento trae consigo la actividad agrícola y ganadera, así como productos manufactureros terminados. Los únicos beneficiados fueron las clases dominantes que fueron formando una oligarquía cerrada. Un reducido número de familias heredaron de la colonia privilegios políticos, así como grandes extensiones de tierra, este grupo se dedicó a la minería y la agricultura, su fuerza productiva se basó en la explotación y servidumbre de la clase indígena de la sierra y los valles a través de la hacienda.

En el siglo XIX la composición de la oligarquía se modificó, en gran medida a que nuevos productos: guano, salitre y algodón tuvieron demanda en el mercado mundial beneficiando a nuevas familias. Perú y Bolivia tuvieron el monopolio de las dos primeras actividades desde 1830 hasta 1884. Sin embargo, Chile quería ser parte de este privilegio, lo que desembocó un conflicto entre dichas naciones con la Guerra del Pacífico en 1879 – 1883.

Esta guerra concluyó el 20 de octubre de 1883 con la firma del Tratado de Ancón mediante el cual el Departamento de Tarapacá pasó a Chile permanentemente y las provincias de Arica y Tacna y Tarata quedaban bajo administración chilena por un lapso de

---

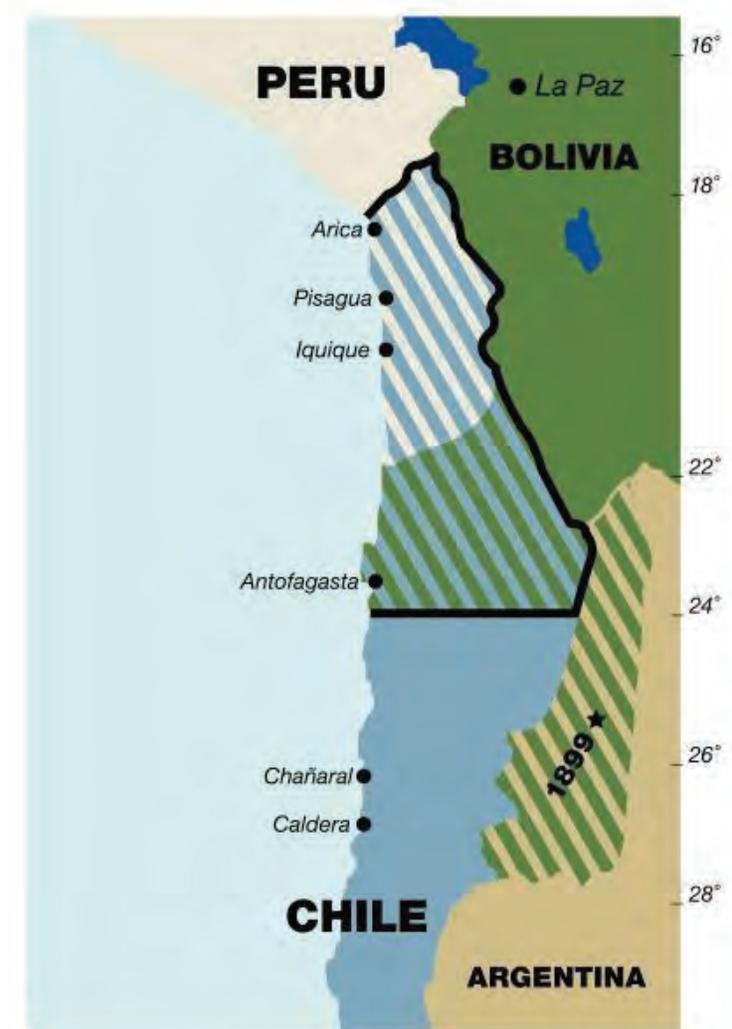
<sup>8</sup> ESCÁRZAGA, Fabiola. “Campesinado indígena en México, Bolivia y Perú: de las reformas agrarias a la colonización de frontera”. p. 62

10 años, al cabo del cual un plebiscito – que nunca se llevó a cabo – decidiría si quedaban bajo soberanía chilena, o si volvían al Perú. Fue hasta 1929 con la firma del Tratado de Lima que se devuelve a los peruanos gran parte de la provincia de Tacna, las demás provincias quedaban definitivamente como territorio chileno.

Para Bolivia la paz llegó hasta 1904 y reconoció la pérdida de territorio en disputa, con lo cual perdió la salida al Océano Pacífico. Tras la victoria, el gobierno chileno tomó posesión de una importante extensión territorial (ver la imagen 1) y también de enormes depósitos salitreros, guaneros y de cobre.

Perú y Bolivia perdieron la guerra y sus provincias de Arica, Tarapacá y Antofagasta. Sin embargo, los cimientos estaban colocados y los ingresos por la actividad del guano y el salitre llevaron a nuevos ricos a la clase oligárquica en el país andino, sustituyendo a familias antiguas por nuevas que ya no eran herederas de la colonia, pero su poder no mermó.

Imagen 1<sup>9</sup>



Durante las dos primeras décadas del siglo XX, la oligarquía controló la política por medio del monopolio del ejercicio del poder, neutralizando las capas medias a través de la marginación y la exclusión de las clases populares. Para ello utilizó el Partido Civil, en él se

---

<sup>9</sup> Imagen tomada del sitio <http://www.fmbolivia.com.bo/noticias/fotos/640px/9958-1237812656-4504.jpg>

encontraban grandes propietarios urbanos, hacendados de producción de azúcar y algodón, catedráticos, abogados y médicos de renombre. La actividad económica de la oligarquía estaba basada en la propiedad de la tierra, minas (aunque eran minoría en este rubro, solo controlaban entre el 20 y el 30 por ciento, lo restante estaba en manos de empresarios extranjeros), el comercio de exportación - importación y la banca -, todas repartidas en cuarenta familias según Francois Bourricaud.

Pese al poder ejercido por medio de la violencia, este grupo no tuvo un proyecto político, para aglutinar a las masas y a aunque tenía el monopolio de la vida universitaria, no se baso en los intelectuales para crear un grupo orgánico de dominación, este grupo no fue de su interés. Sin un aparato de dominación el Perú se fragmentaba más de lo que ya estaba.

La oligarquía careció de un plan a largo plazo, su interés solamente era aumentar sus fortunas y nunca invirtieron en tecnología para obtener mayor plusvalía en la acumulación de capital. Este grupo fue dueño de grandes terrenos, industrias, minas, comercio internacional y banca, sin embargo, por lo general no estaban al frente de dichas actividades, colocaban a personas capaces de administrar y con conocimientos financieros para aumentar sus riquezas sin comprometerse con la industrialización nacional.

Al ser la oligarquía una minoría no estaban en capacidad de controlar todo el territorio peruano, así después del auge del guano y el salitre en el siglo XIX surge una clase intermedia que se apropia de tierras sin control y que pudo desarrollarse por las constantes luchas entre caudillos que ya no vigilaron el territorio a favor de la oligarquía. Este grupo fueron los gamonales.

El gamonal es el individuo que es dueño de la tierra, cabe destacar que él no la produce directamente, las daba a trabajar a los campesinos indígenas en arrendamiento, sin embargo no obtenía renta de ellos, se apropiaba del trabajo del campesino, el cual no recibía un salario por su labor o, cuando percibía alguna cantidad era muy por debajo del salario oficial. Como el campesino había recibido ayuda, estaba obligado a servir en la hacienda o fuera de ella.

El gamonalismo fue un sistema de explotación tiránica hacia los indígenas campesinos, funcionó como el modo de producción feudal.

“Esta relación de tipo feudal se complementa con otras obligaciones del campesino; trabajo gratuito en construcciones, caminos (faena), transporte de los productos (propio), trabajo doméstico en casa del patrón (pongo), etc. Muchas de estas obligaciones incluyen a los miembros de las familias del campesino.

Por el ganado de los campesinos que se alimentan con los pastos naturales, tienen que entregar al patrón algunos animales (yerbaje) y a veces pagar en trabajo.”<sup>10</sup>

Esta forma de operar actuó durante tanto tiempo debido al sometimiento de las clases marginadas y con el apoyo del gobierno central. El gamonal funcionaba como gobierno local, allá donde no llegaba el gobierno central y por subyugar a las masas indígenas, recibía a cambio grandes contratos, juicios de tierras a su favor y protección por parte del gobierno.

La producción agrícola bajo este sistema otorgaba enormes cantidades de dinero, pero exclusivamente a los dueños de la tierra y no se veían reflejados en el PBI, porque no iban al gobierno central, sino directamente a las manos de los gamonales.

---

<sup>10</sup> BLANCO, Hugo. *Tierra o muerte*. pp. 13 – 14. Siglo XXI. México. 1972

“el valor de los productos agrícolas que salen del "latifundio" fluctúa entre el 5 y el 10% del valor de la producción agrícola total. Esta cifra pierde algo de su alcance si se tiene en cuenta la importancia del autoconsumo de los colonos indígenas, posiblemente subevaluado.”<sup>11</sup>

Hay que aclarar que el gamonalismo no fue exclusivo de una categoría de clase o posición económica, fue un fenómeno complejo, cualquiera que pudiera acceder a tierras y comprobar su propiedad podía convertirse en gamonal, por ello algunos sectores de la misma clase podían explotar a los suyos, incluso sucedió entre los mismos indios. A diferencia de la oligarquía cerrada en la que era necesario poseer una línea sanguínea o tener dinero para pertenecer a esa misma clase, por esa razón el gamonal se disputaban las tierras con otros dueños, haciendo de la posesión del feudo un conflicto permanente.

La última clase que se establece en Perú es la burguesía, esta entra hasta el siglo XX. Una vez que Perú alcanza su independencia de España, el país no logra consolidar una burguesía que se antepusiera a los intereses de la oligarquía. Ya José Carlos Mariátegui analizó la realidad peruana y caracterizó al país, llegando a la conclusión de un país desintegrado, basado en un modo de producción agrario semifeudal, en donde las relaciones sociales de producción se basaban en la oligarquía y la explotación hacia las mayorías indígenas. En el devenir histórico no surgió una burguesía netamente peruana que impulsara un modo de producción capitalista, por el contrario, la inserción al mercado mundial se da por medio de la oligarquía y de las empresas extranjeras. La burguesía aparece en Perú hasta los primeros años del siglo XX y estaban orientados hacia el control político y no se interesaron en el desarrollo económico peruano, solamente satisfacían sus

---

<sup>11</sup> BOURRICAUD, Francois. “Notas sobre la oligarquía peruana” p. 19. En *La oligarquía en el Perú*. IEP. 1969. Versión electrónica en: <http://lanic.utexas.edu/project/laop/iep/ddtlibro4.pdf>

intereses – es hasta el gobierno militar de 1968 de Velasco Alvarado que aparecerán con mayor presencia, ya que el general trató de apoyarse en este grupo para desarrollar el país –

“A diferencia de otros países del área no surgió en el Perú una burguesía capaz de enfrentarse con la oligarquía tradicional (vinculada a la exportación y la producción agrícola y minera) la “modernización” de las actividades productivas fue una tarea que emprendió este último grupo social. Vinculado principalmente a las finanzas, la propiedad inmobiliaria, la construcción, el sector exportador, el comercio o a las empresas extranjeras, era portador de los valores propios de una sociedad tradicional, formada esencialmente por señores y siervos.”<sup>12</sup>

Así le correspondió a la oligarquía y a las empresas extranjeras transitar hacia una transformación de la producción, aunque como vimos, los intereses y el papel de esta clase tenían otros fines. Se cimentaron las bases de las nuevas relaciones sociales de producción precapitalistas, que eran de explotación, en donde las mayorías indígenas servían como mano de obra en la agricultura, minas, pesca o en el escaso desarrollo industrial. En la evolución del país la burguesía no intervino, su preocupación giraba en torno a crear partidos políticos o participar en la escena política, dejaba de lado su intervención en áreas económicas importantes. Si bien algún sector de dicho grupo comenzó a tener actividades en rubros económicos hasta la puesta en marcha de la industrialización en los años cincuenta, aunque no eran de peso significativo en la creación de una a nivel nacional.

Una vez que aparecen en el panorama económico y político, obtienen tierras, industrias, comienzan a aparecer en la vida universitaria e intelectual; sin embargo, la participación de la burguesía en el periodo de Velasco Alvarado fue conflictiva ya que sus intereses fueron afectados, así por ejemplo, la burguesía agraria se enfrentó contra la

---

<sup>12</sup> *Op. Cit.* DE LEÓN, Naviero. *Crisis económica y Estado de derecho en el Perú*. p. 66

cooperativización en la costa principalmente, de la misma forma que la burguesía industrial se opuso a la nueva ley de industrias y la comunidad industrial que dependía de dicha legislación.

Las clases sociales no ayudaron al desarrollo del país, por el contrario, las contradicciones van a propiciar una sociedad dividida con relaciones sociales de producción difíciles, en donde existe un trato de servidumbre hacia el indígena y de abuso por la oligarquía y los gamonales. Así, desde la llegada de los españoles hasta la república, la producción se basa en explotación de los indígenas y persisten dos maneras diferentes de trabajo, por un lado las comunidades indígenas y por el otro la hacienda.

Las formas predominantes de producción son las de la comunidad indígena o “ayllu”, que es el grupo campesino dueño de la tierra que trabaja, es la célula del comunismo primitivo que ha sobrevivido a través del Incanato, la Colonia y la República. El Incanato acomodó el ayllu en beneficio de los explotadores. El Coloniaje le asestó serios golpes. La República quiso liquidarlo pero fracasó, aunque logró debilitarlo notablemente. El sistema comunitario colectivista del ayllu ha sido pues, muy deteriorado, fundamentalmente, por supuesto, por el avance del capitalismo, sin embargo se mantienen muchas características comunales. Aunque en general ya es permanente la posesión de parcelas, el ayllu todavía hace esfuerzos para que no sean vendidas a personas extrañas y para la redistribución de tierras no cultivadas; los pastos naturales son de propiedad colectiva. El trabajo es colectivo, la prestación de trabajo es recíproca, se paga trabajo con trabajo (“ayni”). Los trabajos de beneficio común se encaran de forma colectiva. (BLANCO, Hugo. *Tierra o muerte*. pp. 13 – 14. 1972)

La hacienda era lo contrario del ayllu, el latifundio importado por la conquista española y fue creciendo a expensas de las comunidades campesinas, fundamentalmente arrebatando tierras con apariencia legal o sin ella. Si alguna tierra pertenecía a una comunidad era denunciada por un gamonal para que él la pudiera explotar y a su vez someter a la comunidad para que trabajase para él.

Estas condiciones propician varios levantamientos indígenas durante el siglo XIX de forma aislada, pero a partir de los años cincuenta del siglo XX, comienza una organización de indígenas campesinos que buscan acabar con los abusos y el despojo de tierras. El caso más documentado e investigado es el que se da en la comunidad de Lares y La Convención, aunque no son los únicos, comienza en el país una serie de tomas de tierra, huelgas y manifestaciones. Existe inconformidad y poco a poco, va a tener un escenario nacional.

Los problemas políticos que se habían presentado en Perú, por el enfrentamiento de los partidos políticos por un lado, y los problemas en el campo por otro, no permitieron los acuerdos necesarios para poder llevar al cabo reformas que atendieran las demandas de la población. Llevó a la sociedad a buscar nuevas alternativas, pues los partidos legales se encontraban en una disputa a muerte, sin capacidad para negociar entre ellos.

De esta manera la sociedad se vio en la necesidad de buscar otros medios para llevar los cambios necesarios en el Perú, ya que en ese momento, lo más urgente era desplazar a la oligarquía tradicional y el gamonalismo, pues detentaban un poder sobre la economía y tenían influencia en las decisiones políticas; ante la crisis política que se presentó, aunado a la poca participación económica de la sociedad en la toma de decisiones, nacen nuevos actores sociales.

“La incapacidad estatal de responder a las demandas sociales dio paso a la emergencia de nuevos actores que se reclamaron constituir los auténticos voceros de la totalidad nacional, renovando y agudizando la naturaleza movimientista de los partidos y la fragmentación política. Las ideologías nacional-populista, marxista y las nuevas concepciones católicas penetraron entre jóvenes intelectuales y trabajadores, entre militares y sacerdotes, agudizando las contradicciones entre el “pueblo” y la “oligarquía”.<sup>13</sup>

La población buscaba romper con las restricciones oligárquicas y gamonales; las masas se adelantaron a la reforma social y tomaron latifundios; los obreros se organizaron y estallaron huelgas con la finalidad de mejorar las condiciones laborales, así como el bienestar social; los estudiantes salieron al campo a desarrollar las comunidades.

Las comunidades indígenas campesinas comienzan a organizarse de forma independiente o en sindicatos y toman haciendas por casi todo el territorio (con excepción de Puno), porque no ven que el gobierno solucione sus demandas, además, su experiencia les decía que la justicia siempre estaba del lado del “patrón”. Lo que permite el crecimiento y organización es la llegada de intelectuales de clase media que comienzan a ayudar en la organización de los campesinos.

“Las demandas de las comunidades campesinas de la sierra andina eran la devolución de las tierras usurpadas por los terratenientes y el acceso a ellas de los colonos. En la costa los jornaleros demandaban una remuneración salarial, el derecho de la sindicalización y el acceso de la educación para sus hijos. En el sur los campesinos asumieron reivindicaciones étnicas contra la dominación cultural y económica del blanco o mestizo.

En el valle de la Convención y Lares, en la provincia del Cuzco, se dieron las movilizaciones más significativas del periodo. En esta región, Ceja de selva, de reciente colonización, los colonos de las haciendas se organizaron en sindicatos para exigir mediante la toma de haciendas la abolición del trabajo gratuito y el reconocimiento de sus sindicatos. En 1962 paralizaron la región bajo el liderazgo trotskista de Hugo Blanco e

---

<sup>13</sup> COTLER, Julio. “Democracia y desintegración política en Perú.” En Vellinga Menno (Coord.) *Democracia y política en América Latina*. p. 297

intentaron aplicar una reforma agraria aplicada por él. Entre 1959 y 1963 se movilizaron en la región unos 300 mil campesinos que invadieron cerca de 300 haciendas.”<sup>14</sup>

A partir del movimiento campesino iniciado en 1953 y hasta 1963 que siguen tomando tierras, la represión por parte del gobierno fue sangrienta, para combatir esta violencia se organizan grupos guerrilleros de 1963 a 1965. Así en 1962, Hugo Blanco organiza el Frente de Izquierda Revolucionaria (FIR) y la columna guerrillera Brigada Remigio Huamán, aunque su movimiento duro muy poco, en 1963 se desbarata la columna y Hugo Blanco es capturado, finalmente en 1966 se le juzgo y se le dictó sentencia en la isla del penal El Frontón.

Pero no es el único grupo guerrillero, en el mismo año surge el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), formado por Luís de la Puente y parte del APRA-Rebelde. El otro grupo es el Ejército de Liberación Nacional (ELN), organizado con anterioridad en 1960 y liderado por Héctor Béjar.

Al interior de los grupos subversivos, el principal objetivo era orientar la movilización campesina para acabar con la oligarquía y los terratenientes, carecían de un proyecto organizado para establecer una alternativa en las relaciones sociales de producción de abuso y explotación, fracasaron porque se enfrentan a una organización institucional, disciplinada y jerárquica. A esto se le sumo la poca capacidad de reacción de los grupos guerrilleros ante el poder castrense.

Uno de los elementos negativos en la lucha subversiva fue el comportamiento político de la nueva izquierda. Se encontraba desunida y fraccionada, arremetían unos contra otros públicamente y carecían de planteamientos ideológicos y políticos coherentes. No

---

<sup>14</sup> *Op. Cit.* ESCÁRZAGA, Fabiola. “Campesinado indígena en México, Bolivia y Perú: de las reformas agrarias a la colonización de frontera” p. 71

interpretó adecuadamente la compleja realidad peruana. Esa descomposición y discrepancia política también se da en las organizaciones campesinas. La lucha se debilita y se tornó vulnerable frente al ejército. Así, en siete meses de agudos combates, los militares desarticulan los movimientos armados, se pone fin a sus frentes y se encarcela a sus máximos dirigentes.

En palabras de Héctor Béjar, la derrota se debió a varios factores que no supo resolver la guerrilla, en cuanto se iban presentando.

“Las raíces del fracaso deben buscarse en la guerrilla misma y en su dirección.

En este, como en otros casos, un grupo de hombres procedentes en su mayoría de la ciudad trataba de operar militarmente en un medio desconocido.

El desconocimiento del terreno es una desventaja superable a corto plazo, si el destacamento es hábil y activo. La guerrilla pudo salvar ese obstáculo y lo hizo efectivamente. Pero no siempre utilizó sus conocimientos y muchas veces prefirió la labor más fácil, pero mucho más peligrosa, desplazarse por caminos conocidos.

Al hacerlo, iba dejando una estela de información que muchos campesinos no pudieron guardar en el secreto, cuando fueron torturados y asesinados. La guerrilla no pudo prever, en los hechos, la dimensión y profundidad que alcanzaría la represión...

Es cierto que las guerrillas estremecieron a la reacción y la oligarquía, ya que éstas sí percibían claramente el peligro que significaban para su estabilidad, sobre todo en un país de situación económica tan explosiva como el Perú, pero el pueblo no tenía la misma capacidad de análisis para percibirlo. No existía tampoco una dirección política capaz y actuante que supiera aprovechar con ventaja esos momentos para una efectiva campaña propagandística, basada en el ejemplo guerrillero. Todo lo que la izquierda hizo fue publicar tímidos comunicados de simpatía que no abarcaron sino un reducido círculo de influencias.”<sup>15</sup>

La sociedad se enfrentó con la estructura oligárquica que no había perdido del todo su peso en las decisiones económicas, políticas y sociales. El descontento social siguió en

---

<sup>15</sup> BÉJAR Rivera, Héctor. *Perú 1965: Una experiencia liberadora en América*. pp. 130 – 136.

aumento por la derrotada insurgencia y nuevos problemas afectan al país, ocasionando un cambio en la dinámica social.

## Migración y dinámica social

Con el avance del proceso de industrialización en los años cincuenta, al cambiar la estructura productiva, es decir, cuando la agricultura deja de ser la base productiva y se traslada a la minería, la industria y la pesca, la dinámica social por ende cambia y se va en busca del empleo a los centros urbanos. La población de las zonas rurales fue desplazándose a los centros industriales, pues las divisas que entraban al país provenían de la industria; el campo ya no permitía la sobrevivencia de ganancias, lo que provocó una migración a gran escala.

Para entender en cifras el crecimiento demográfico que existe en Perú, González de Olarte nos dice:

“Entre los años 1940-1960 el proceso de urbanización fue acelerándose (Verdera 1983) la población urbana creció a una tasa de 3.7% al año, mientras la población total crecía al 2.2%. El crecimiento global de la población fue independiente de los cambios en el crecimiento económico, mientras que la ubicación espacial de la población sí tuvo que ver con el nuevo patrón de crecimiento. Este proceso influyó en un rápido y desigual crecimiento de las ciudades, a través de flujos migratorios importantes cuyas tendencias fueron del campo a la ciudad, de la sierra a la costa y del resto del país a Lima. Creando un sistema de ciudades medianas y pequeñas articuladas piramidalmente a la gran urbe limeña.”<sup>16</sup>

Esto a demás afecta a la economía por la demanda de insumos, productos, bienes y servicios que aumentó en las ciudades y que el gobierno no podía satisfacer. Además de estos cambios productivos, la migración genera nuevos conflictos sociales, pues el trabajo escasea, la marginación incrementa, no hay vivienda, empieza el comercio informal, pero también existe en la gente que viene de las zonas rurales un sentimiento de desarraigo y, a

---

<sup>16</sup> *Op. Cit.* GONZALES, De Olarte. p. 7

su vez, la población de las ciudades expresara un creciente desprecio hacia la población que llega.

La población rural que sale de su lugar de origen, siempre requieren satisfacer sus necesidades elementales como alimentación, vivienda, vestido, salud, educación, trabajo, entre otras, por lo tanto se ven forzados a buscar por cualquier medio la forma de subsistir, es por ello que llegan varios problemas con la migración, como empleo informal, violencia, explotación infantil y sexual, adicciones, desempleo, etcétera. Pero no solo existió este tipo de conflictos sociales: la población de origen andino pudo sacar provecho de esas circunstancias, pues, a partir de sus tradiciones organizativas, genera nuevas formas de organización social en las ciudades como mecanismos de adaptación que antes no tenían. Al respecto Jürgen Golte nos dice:

“la sociedad peruana visiblemente se está integrando en un modelo que deja de lado la jerarquización étnica que ha signado los siglos anteriores. Su regulador mayor es el mercado. Alrededor de éste la población se está rearticulando. La población campesina andina transformada por la integración tiene en esta tarea un lugar preponderante, no sólo por su magnitud numérica, sino porque sus tradiciones de larga duración tienen una serie de características que parecen ser ventajosas en la construcción del capitalismo.

Sin embargo (...) la población se ha percatado de la necesidad de cambios profundos. Ha dejado físicamente su pasado aldeano y sus formas de trabajo no especializado. La urbanización ha significado un cambio radical en el manejo del conocimiento productivo. El avance del alfabetismo primero, la educación media y superior después, no son solamente consecuencias de una ilusión de movilidad por el "mito de la escuela", sino instrumentos necesarios en la construcción de una sociedad urbana con una división de trabajo muy avanzada, que trata de ser parte de un mundo en el cual procesos parecidos han producido formas globalizadas en el avance de los conocimientos y de la división de trabajo.”<sup>17</sup>

---

<sup>17</sup> GOLTE, Jürgen. “Nuevos actores y culturas antiguas.” p. 145. En Cotler, Julio. *Perú 1964 – 1994. Economía, sociedad y política*. Versión electrónica en: <http://www.iep.org.pe/textos/DDT/peruproblemas24.pdf>

En la cita anterior, Golte nos habla de la transformación que ha venido ocurriendo en la sociedad migrante andina, aunque me parece necesario señalar que tampoco se puede homogenizar a esta población, pues no todos se encuentran en las mismas condiciones, ya que se dedican a diversas actividades económicas desde comerciantes ambulantes, hasta pequeños industriales y cada uno tiene una dinámica diferente y distintas formas de articularse (no sólo es el mercado), sin olvidar que desde el punto de vista étnico sí tienen algunas similitudes en su cultura. Tendríamos que ahondar en los datos para conocer el número de personas de origen andino que pueden transformar “la construcción del capitalismo”, pero este no es el objeto de este ensayo. En lo que estamos de acuerdo es que han venido sucediendo cambios importantes en las condiciones sociales que mejoran de alguna manera el proceso productivo y la división social del trabajo, sin embargo, los logros alcanzados en derechos sociales deben estar acompañado de desarrollo, para reducir las condiciones de precariedad e injusticia social.

## CAPITULO II.

### 1968 EL COMIENZO DE LOS CAMBIOS ESTRUCTURALES EN PERÚ.

#### La llegada al poder de los militares reformistas

Los militares esperaban que el periodo de Belaúnde llevaría al Perú cambios sustantivos en la economía, en política y en la misma sociedad, pero las Fuerzas Armadas veían con temor como el control político, económico y social se les salía de las manos; el presidente, ante el bloqueo parlamentario, la fuerza que detentaba la oligarquía y el aumento de descontentos populares, llegó al fracaso en las reformas que intentaron introducir al Perú. La institución castrense suprimiría el gobierno de Belaúnde, por el lento transito de las reformas civiles y daría un golpe militar, su justificación era que su intervención serviría para prescindir de los obstáculos estructurales que impedían el desarrollo del país.

El ejército peruano había tenido una transformación ideológica a partir de los años cincuenta, pues pasan de la escuela militar francesa a la doctrina de la *guerra total*,<sup>18</sup> entonces se cambió la forma en que asumía su papel la institución castrense, al igual que varias del mundo; se separan de la clase dominante y se fueron transformando en reformadoras y nacionalistas, en este contexto en Perú se crea el Centro de Altos Estudios Militares (CAEM) en julio de 1950, dentro de este se van a desarrollar estudios de diagnostico de los problemas del país, en dicho centro se permitió la participación de

---

<sup>18</sup> La *guerra total* (1935) es un libro de Eric van Ludendorff, del Estado mayor alemán durante la primera guerra mundial, en su doctrina sostenía que en la guerra moderna existen factores no militares, como los económicos y psicológicos, que tienen una importancia clave. Y que la guerra involucra también a toda la población civil, debiendo contar, además, con la movilización de todos los recursos del Estado en función de sus objetivos, por ello es necesario mejorar las condiciones de la población para evitar la subversión.

investigadores civiles. El análisis que hicieron los militares antes de su llegada al poder en 1968 acerca de la realidad social peruana era, –según el discurso del gobierno militar – que existían en el Perú fuerzas económicas nacionales y extranjeras que impedían el avance económico, político y social de la población en general, sólo se satisfacían los intereses de pequeños grupos de poder que ocupaban el gobierno, de alguna manera su interpretación fue acertada.

“Los estudios resultantes de ello, dirigidos con creciente frecuencia por tecnócratas de orientación reformista, revelaron que Perú, en comparación con otros países de América Latina – principalmente Chile – se encontraba en un alarmante estado de subdesarrollo. Esto empujó a los militares a exigir un desarrollo planificado.

A principios del decenio de 1960, un documento del CAEM declaró: «La triste y deprimente realidad es que en Perú el poder real no lo tiene el brazo ejecutivo, legislativo, judicial o electoral del gobierno, sino los grandes terratenientes, los exportadores, los banqueros y las compañías norteamericanas». La conclusión obvia era que la «nacionalización» y la reorganización de la producción se habían hecho indispensables para mejorar el potencial del país y que era necesario planificar la economía con el fin de garantizar la soberanía nacional.»<sup>19</sup>

Adecuando la nueva percepción militar, se impartió al interior de las FFAA una nueva formación que incluía en lo económico, el desarrollo y en lo político, nacionalismo y progreso. Las movilizaciones campesinas de los años cincuenta impactaron a las fuerza armadas - no obstante ser ellos lo que acabaron con las guerrillas - a tal grado que, fueron conscientes del peligro que corría la nación si no se realizaban cambios estructurales. En el análisis que hicieron los militares se encontraban varias preocupaciones, entre ellas, la relación entre el desarrollo socioeconómico y la geopolítica, pues un país con conflictos internos y escaso desarrollo estaba en inferioridad con los países vecinos, sobre todo Chile.

---

<sup>19</sup> COTLER, Julio. *Perú, 1960 c.– 1990*. En Beathel Leslie. *Historia de América Latina*. tomo 16. p. 63

En el contexto internacional, los militares nunca dejaron de temer una invasión de su vecino chileno, este hecho se remonta a la Guerra del Pacífico en 1879, estos antecedentes son importantes en el nuevo rumbo militar; el factor chileno le otorga a las Fuerza Armadas Peruanas una toma de conciencia y la creación de un discurso en torno a la soberanía nacional, con lo cual se argumentaba que nuevamente Chile se cernía sobre su territorio. Esto justifica el interés de los militares peruanos por crear condiciones de desarrollo que permitan la defensa de su territorio contando con la participación popular, principalmente con la indígena, que no se identificaba como parte de la precaria nación peruana.

Por tal motivo los militares se ven obligados a reorganizar la estructura productiva, política y social para transformar a la nación andina y sacarla del subdesarrollo. En el Perú, ante el fracaso de las instituciones democráticas y en especial de los partidos políticos por tantas alianzas y escisiones, así como el poder que tenía la oligarquía tradicional en el rumbo económico, los militares toman el poder el 3 de octubre de 1968, este golpe se fraguó por parte de una fracción militar reformista y liderada por el general Juan Velasco Alvarado (1969 – 1975), la razón para legitimar su presencia es el retraso y abuso que vivía el Perú por la clase dominante; desde un principio dejan claro sus intenciones de llevar cambios profundos en toda la estructura económica, política y social. Los militares no nombran a la toma de poder como golpe de Estado, por el contrario, para ellos es una Revolución (de hecho se denominan Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas), en un mensaje dirigido a la nación Velasco Alvarado dice lo siguiente:

“No es un golpe militar. Fue el comienzo de una Revolución Nacionalista. Con ello se inició una etapa en la vida republicana del Perú y a su término, viviremos en una sociedad nueva, distinta y justiciera. Heredero de un ilustre pasado, nuestro pueblo vuelve a destacar en el ancho escenario de América latina. El sentido más hondo de la Revolución Peruana

surge de las entrañas mismas de esta tierra y sus hombres; se adentran en su realidad y recoge el mensaje de fe y sangre que a este país legaron sus hijos que supieron luchar por un inmarcesible ideal de justicia. Hoy somos los abanderados de este ideal. Tenemos conciencia de ser intérpretes de un profundo y ancestral reclamo de este pueblo: Hoy somos uno solo, pueblo y gobierno, pueblo y Fuerza Armada. Hoy vive Perú la experiencia grandiosa de su transformación. La historia dirá que, en estos años, una nación entera y su Fuerza Armada emprendieron el rumbo de su liberalización definitiva, sentaron las bases de su genuino desarrollo, doblegaron el poder de una oligarquía egoísta y colonial, recuperaron su auténtica soberanía frente a presiones extranjeras y dieron comienzo a una magna tarea de realizar la justicia social en el Perú.”<sup>20</sup>

Durante el gobierno de Velasco, se implementaron una serie de medidas económicas para impulsar el desarrollo de la nación y la integración a ella de los sectores económicos, políticos y socialmente marginados, particularmente la mayoritaria población indígena. Entre otras, se intentó crear un fuerte sector industrial; proteger y fortalecer el mercado interno, salvaguardando la producción y estimulando el consumo a través de subsidios, elevando los aranceles a productos importados y así desarrollar la producción nacional.

Para lograr el fortalecimiento del mercado interno, el gobierno militar modificó la política exterior, pues consideraban el mercado internacional como desventajoso para el país, por ello se pusieron en marcha los mecanismos para limitar las importaciones aumentando los aranceles, pues era urgente fortalecer el mercado interno y consolidar una industrialización netamente peruana.

“El gobierno de Velasco entendía que para emprender reformas de importancia en el país debía reforzar la autonomía del Estado frente a otros actores internacionales, y con tal intención emprendió una potente política exterior en la que constantemente se subraya la no-intromisión en asuntos internos de cada país, defendiendo así al Perú.”<sup>21</sup>

---

<sup>20</sup> “Mensaje a la nación dirigido por el señor general de división, Don Juan Velasco Alvarado, Presidente de la República de Perú en el 148º aniversario de la Independencia Nacional.” En *Revista Mexicana de Sociología*. Año XXXII, Vol. XXXII, Núm. 5, Septiembre – Octubre de 1970.

<sup>21</sup> SÁNCHEZ, Juan Martín. *La Revolución Peruana: Ideología y práctica política de un gobierno militar. 1968 – 1975*. p. 155

El Gobierno Revolucionario quería una economía nacionalista – popular y antiimperialista, con ello trataron de desvincularse del mercado norteamericano, que afectaba directamente las áreas estratégicas donde Perú podía participar con su producción tanto agrícola como minera. Los Estados Unidos no eran de fiar ya que querían beneficios por comprar materias primas a los peruanos, y que el gobierno permitiera la instalación de empresas de aquel país para la extracción de minerales y petróleo; el gobierno militar entendía que las relaciones eran desventajosas, por esa razón la política exterior se orientó a impedir la intromisión de otros países.

“El Gobierno Revolucionario de las Fuerza Armadas también tomó varias iniciativas nuevas en política exterior. Desde el principio esta política se caracterizó por el <<tercermundismo>> y la <<no alineación>> y tuvo por objetivo reducir la dependencia exterior de Perú respecto al gobierno de Estados Unidos y las compañías privadas. A tal efecto, el gobierno militar apoyó firmemente la integración económica regional en el Pacto Andino y los acuerdos que regulaban el capital extranjero; y fomentó la diversificación de los mercados y las fuentes de financiación y apoyo del país. Se desmarcó del bloqueo de Cuba por parte de los norteamericanos, estableció relaciones con China y amplió el comercio con el bloque socialista. En 1975, alrededor del 20 por 100 de las exportaciones peruanas iban destinadas a estos países.”<sup>22</sup>

Esta política exterior tuvo tensiones con los Estados Unidos, sin embargo, estrecha relaciones con los países comunistas. En 1971 restablece relaciones con Cuba y lidera un movimiento regional para que la Organización de Estados Americanos (OEA) levante las sanciones que le impuso en 1964. En 1974 Perú ingresa en el Movimiento de Países No Alineados, esto llevó a temores por parte de los norteamericanos por la expansión del pensamiento izquierdista y la posible instauración de gobiernos revolucionarios o no democráticos-capitalistas en el continente.

El gobierno militar necesitaba armamento para defender sus fronteras ante la amenaza chilena y estadounidense. Años atrás la administración Kennedy había negando a las

---

<sup>22</sup> *Op. Cit.* COTLER, Julio. “Perú, 1960-c. 1990. pp. 70-71

naciones latinoamericanas compra de armamento sofisticado, y en 1966 los estadounidenses suspenden conversaciones con Lima para la posible adquisición de equipo militar y el país del norte logra acuerdos con los países europeos occidentales y Canadá para no vender armas sofisticadas a la región, con la excepción de Francia.

El 20 de julio de 1967 Estados Unidos veta la venta de seis bombarderos británicos Canberra al Perú, entonces se acercan al presidente francés Charles De Gaulle, el gobierno galo acuerda vender cinco aviones Mirages a la Fuerza Aérea Peruana (FAP). La presión de los americanos seguía por las negociaciones; ninguna de las partes, francesa o peruana, estaba dispuesta a ceder antes los acosos norteamericanos.

Por su parte el gobierno militar, ante las dificultades con los Estados Unidos, compra armamento a la Unión Soviética por medio de Cuba. Asimismo siguió con su antiguo distribuidor europeo occidental de armas y adquirió aviones franceses. El temor de una intervención norteamericana era una constante amenaza; lo que tranquilizó un poco el nerviosismo de Estados Unidos fue que algunos militares peruanos recibieron capacitación militar en escuelas norteamericanas hasta 1971, lo que de alguna manera permitía una estrecha vigilancia a los planes y proyectos del Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas, de esa manera dejaron que Perú buscara sus propias relaciones exteriores.

Así, para 1971 todavía eran enviados algunos soldados para adiestrarse en escuelas militares norteamericanas, al respecto para conocer en cifras el total de militares entrenados por país, veamos una referencia de Eduardo Rodríguez González:

“... en algunos países como Brasil fueron entrenados 6 mil 296 militares en bases de Estados Unidos dentro o fuera de su territorio, entre los años 1950 y 1969. De Perú fueron

entrenados 4 mil 723 militares, de Colombia 4 mil 353, de Ecuador 4 mil 44, y de Chile 3 mil 975.”<sup>23</sup>

Si ponemos atención en estos números, Perú era de los países latinoamericanos que enviaba mayor número de soldados y oficiales, sólo por debajo de Brasil, esto nos habla de dos motivos: La primera, es la importancia que le daba el gobierno militar a la preparación académica en tácticas y estrategias, así como que obtuvieran la capacidad de interpretar la realidad peruana; la segunda, es la preocupación por preservar las fronteras intactas y someter a las posibles subversiones. Aunque las relaciones con Estados Unidos fueron conflictivas, aun existían fuertes lazos de cooperación, por lo menos en el aspecto militar.

El gobierno peruano logro desligarse un poco de la hegemonía económica estadounidense, pero en política seguía vigilado, pues las sospechas norteamericanas respecto a algunas reivindicaciones que el gobierno militar retomaba de la izquierda ponían en peligro a las naciones vecinas y atentaban contra el *status quo* de los países capitalistas. Sin embargo, el GRFA logro reponerse a la amenaza norteamericana y llevó al cabo las reformas que se había planteado para el Perú, aunque el conflicto persistió durante el gobierno de Velasco.

Superado el obstáculo y con la incertidumbre reinante por el peligro estadounidense, el Estado adquirió un papel más activo controlando el crédito, se hizo cargo de las áreas estratégicas de la economía e intervino directamente en la comercialización de los productos agrícolas; de esta manera se dio la intervención del Estado en la economía, pero no solamente se plantearon el control económico, también analizaron la necesidad de integrar social y políticamente al país. Para ello era necesario aplicar reformas estructurales,

---

<sup>23</sup> RODRÍGUEZ, González Eduardo. “Crisis y fragmentación del Estado en México y América Latina.” En revista Estudios Latinoamericanos, nueva época, julio-diciembre de 1998. p.97

entre las que se encontraba la Reforma Agraria – que veremos con mayor detalle más adelante –, la nacionalización de la minería y de empresas transnacionales, así como la creación de espacios de participación social.

La intención del Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas era crear una economía lo suficientemente fuerte para competir en el mercado internacional y, a su vez, quitar a la oligarquía el poder que detentaba, para ello era necesario lograr una cohesión social, integrar a la población rural en el desarrollo del país, reducir las desigualdades sociales, así como crear los medios de producción necesarios para dar ese impulso económico para consolidar el Perú.

Empieza un periodo de optimismo para el pueblo una vez que se ponen en marcha los programas de gobierno, tras la nacionalización de la *International Petroleum Company*, el 9 de octubre de 1968 – seis días después del golpe militar –. Después de un periodo áspero entre la compañía petrolera y el gobierno, logran sortear el conflicto y nacionalizan el energético; comienza la nacionalización de plantas industriales, de ingenios azucareros, de plantas de productos químicos, de papel. Para 1974 nacionalizan la *Cerro de Pasco Copper Corporation*, propiedad norteamericana, con sus grandes reservas de cobre, estaño, oro y plata. Estas acciones son aplaudidas por el país. Tal respaldo le da una sustantiva legitimidad al gobierno y le permite avanzar en sus programas de cambio de la estructura económica para centralizar su manejo. La pequeña burguesía intelectual y política apoya al gobierno y algunos colaboran y ocupan cargos de significación. Los militares creyeron conveniente aprovechar las circunstancias favorables para aplicar las reformas estructurales planeadas desde antes de asumir el poder.

Es a finales de la década de los sesenta que se van a realizar varias reformas, el gobierno militar asume que se deben llevar cuanto antes para acelerar el desarrollo en la sociedad peruana, al respecto Juan Martín Sánchez nos hace hincapié de algunas reformas importantes y la fecha en que entran en marcha:

“El *segundo subperiodo* se iniciaría con la puesta en marcha de las principales reformas estructurales, comenzando con la Reforma Agraria del 24 de Junio de 1969, que tuvo su primera aplicación en las haciendas azucareras de la costa, símbolo de la oligarquía tradicional. Desde ahí en adelante, se irían sucediendo las acciones de reforma a un ritmo de vértigo. La Reforma Industrial con sus Comunidades Industriales, iniciada el 28 de Julio de 1970, que luego continuó con las reformas de la pesca y de las telecomunicaciones. También tuvo lugar la comunicación del Informe General sobre la Reforma de Educación Peruana el 7 de Septiembre de 1970, que abrió un intenso periodo de debate sobre este sector hasta la promulgación de la Ley General de Educación en Marzo de 1972. Esta etapa se cerraría en el mes de Julio de 1971 con la creación del Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social, el famoso SINAMOS.”<sup>24</sup>

Este primer periodo del gobierno militar se caracterizó como un Estado que condujo el proceso de acumulación al ir creando empresas estatales y nacionalizando otras.

En un inicio y, ante las acciones contundentes del gobierno militar, parecía que la integración social y política podía tener un feliz resultado pues se habían diagnosticado los problemas y se actuaba en consecuencia, es decir, se trabajaba para mejorar las condiciones económicas para salir del atraso.

Los primeros años de Velasco en el poder tuvieron avances importantes en cuanto a la economía, se acaparó el mercado por parte del Estado y éste comenzaba a dar empleo en las industrias creadas; con las expropiaciones, el dinero iba a las arcas del Estado y se invertía en infraestructura.

“en pocos años el estado peruano pasó a controlar directamente una parte considerable de la economía del país, constituyendo un capitalismo de estado que rige alrededor del 50% del

---

<sup>24</sup> *Op. Cit.* SÁNCHEZ, Juan Martín. p. 90

producto nacional. Mientras en 1968 el estado peruano era uno de los más “débiles” en el contexto latinoamericano, para 1973 se había desarrollado considerablemente.

“La política exterior del GRFA se definió desde el primer momento por su naturaleza “tercermundista” y “no alineada” dirigida a acortar la dependencia “externa”. En ese mismo sentido promovió la diversificación de sus mercados y de sus fuentes de financiamiento. No sólo rompió con el bloqueo norteamericano impuesto por la OEA sobre Cuba, sino que abrió relaciones con China y expandió notablemente su comercio con el bloque socialista.”<sup>25</sup>

Parecía que los mecanismos para dejar atrás la dependencia y el subdesarrollo se habían puesto en marcha, el gobierno controló la economía nacional y al iniciar los años setenta la producción industrial era del 24.9% del total (DE LEON. p. 42). Asimismo crece la producción manufacturera y los productos metálicos. En el primer quinquenio de 1970 podemos apreciar un crecimiento en varias ramas.

Existieron cambios en la estructura productiva industrial, así ganaron peso la industria metálica básica del 13.7 % al 18.7% del Producto Bruto Manufacturero (PBM), la química del 7.8% al 11.5 % y la fabricación de productos metálicos del 6.8% al 10.8%. Sin embargo, los productos tradicionales, como alimentos, textiles, cuero, madera y papel, perdieron dinamismo. (DE LEÓN. p. 44).

El optimismo por el crecimiento económico pronto se encontró rebasado por el contexto internacional, así como los problemas internos que afectaron los planes propuestos para el país andino. Los problemas vendrían ya entrada la década de los setenta por varias cuestiones, entre ellos se encontraban por una parte, el Estado como regulador, ya que al ser el gobierno el dinamizador de la economía, restringía el crecimiento de una industria basada en la burguesía nacional (en la que Velasco trato de apoyarse) y sólo se tenían pequeñas industrias que no podían competir con el mercado internacional; la estructura

---

<sup>25</sup> COTLER, Julio. *Perú: Estado oligárquico y reformismo militar*. P. 416

vertical, dificultó una participación económica de otros sectores, solamente se tenía al gobierno militar como el encargado de llevar riqueza al pueblo. Por otro lado las reformas no pudieron atacar los problemas más significativos, por ejemplo, la producción agrícola no mejoró, además de que el gobierno se enfrentó a la crisis energética de los años setenta; sin embargo, algunas reformas si cambiaron la faz social del Perú, la reforma educativa, por ejemplo, logró hacer que la gente se preparará mejor, incluso hay un aumentó en la matricula de estudiantes y una considerable reducción de analfabetismo.

Otra cuestión importante que hizo venirse abajo los planes que se tenían, fue la falta de partidos políticos en el periodo militar, pues se les había negado la participación en la conducción del país; ante la ausencia de estos, el gobierno militar se ve en la necesidad de organizar a la sociedad para que tuvieran un papel más activo en la participación social, para ello instituyó el Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social (SINAMOS).

El SINAMOS fue creado como un aparato político – estatal, que tenía como principal objetivo reunir y estructurar a la sociedad en su conjunto para que fuera ella misma la que tomará las decisiones de las dudas o conflictos que fueran surgiendo de las reformas y, que únicamente ella, asumiera el papel que debía desempeñarse; eso en el discurso del gobierno militar. En la práctica era el aparato estatal para transmitir la ideología del GRFA, aunque también servía para rechazar a los partidos políticos y el parlamento. Sus objetivos específicos eran:

“la captación, orientación y organización de la población; la promoción de las entidades como las cooperativas, SAIS<sup>26</sup>, comunidades laborales, comunidades campesinas, y la comunicación entre el gobierno y toda la población para que se edificara en el país una democracia social de participación plena, es decir, un sistema basado en un orden moral solidario no del individualismo: en una economía fundamentalmente autogestora, en la cual

---

<sup>26</sup> Se refiere a las Sociedades Agrarias de Interés Social

los medios de producción sean de propiedad social bajo el control directo de quienes con su trabajo generan la riqueza.”<sup>27</sup>

En el SINAMOS van a converger diferentes tipos de asociaciones civiles y movimientos sociales que, al no tener apoyo institucional por parte de partidos políticos, van a aprovechar la estructura que les brinda el gobierno; en él van a discutir sobre el rol de la sociedad y se va a cuestionar al gobierno. La estructura vertical de SINAMOS no permite que la población decida sobre cuales políticas públicas debían aplicarse, por lo que será rebasada por la sociedad y dejada atrás una vez que la población pone en marcha proyectos autogestionarios y busca soluciones a sus problemas inmediatos.

---

<sup>27</sup> MENDOZA, Hernández Susana. Las fuerzas armadas peruanas y su proyecto de modernización. 1968 – 1975. p. 271

## **Reforma Agraria**

La Reforma Agraria es impulsada en gran medida por los cambios ocurridos en el campo peruano y asimismo por el temor por parte de los militares de un desborde popular, ya que anteriormente se habían intentado reformas agrarias, el último fracaso ocurrido con Belaúnde. Para analizar este proceso vamos acercarnos de manera general al fenómeno para resaltar las características más importantes y las condiciones en que se la transformación en los espacios rurales.

Desde los primeros años del siglo XX se dio una modernización en el campo por dos actores. El primero son los terratenientes, que ven en el campo una oportunidad para vender artículos agrícolas en el mercado internacional, su mayor impulso se reflejó en los años cuarenta, debido a que el mundo salía de la Segunda Guerra Mundial y requería de productos del sector primario; por tal motivo los hacendados se convierten en empresarios agrarios que se dedican a la agroexportación, sobre todo en la costa, con artículos como el algodón, azúcar y café. Esto aumentó la explotación tanto humana, como de materias primas en la sierra para obtener un mayor volumen de producción. El segundo actor son los indígenas campesinos, que llevaron a cabo un proceso de cambio. Su participación se dio a través de una masiva movilización campesina; cuestionan la explotación que habían sufrido por años, así como el enriquecimiento de los hacendados y su extensión territorial. Con estos dos grupos se da paso de un modo de producción semifeudal a un naciente capitalismo.

El régimen de la vieja hacienda se resquebrajó en los años cincuenta por varios factores, en primer lugar por el cambio en las relaciones sociales de producción, la

oligarquía buscaba participar en el mercado internacional a través de la agroexportación y la hacienda tradicional no estaba dejando ganancias por las relaciones anteriores, que consistía en una sobre explotación y control sobre una economía cerrada y local. La apertura al mercado internacional propició que otros hacendados fueran buscando mejores terrenos para sus propios intereses, afectando a las comunidades campesina indígenas, que reaccionaron con una movilización social y tomando latifundios. Además la oligarquía tradicional se enfrentó a nuevas elites económicas urbanas que fueron ganando presencia en rubros económicos, políticos y sociales; con ello los terratenientes fueron perdiendo influencia ante el Estado, que años atrás había protegido.

Las reformas agrarias anteriores habían fracasado y el movimiento campesino de los años cincuenta al expandirse por casi todo el territorio peruano, pusieron de manifiesto ante los militares reformistas una posible subversión, por tanto querían llevar una reforma agraria de alcance nacional que cambiara las relaciones sociales de producción que hasta entonces se caracterizaban por la explotación y el atraso.

El 24 de junio de 1969 comienza en el Perú la reforma agraria, que es el más ambicioso proyecto del gobierno militar y que de alguna manera cambiaría las relaciones sociales de producción, esta tenía la intención de que grandes extensiones de tierra concentrada en pocas manos se repartiera al pueblo que estaba en posibilidades de trabajarla para volverla más productiva. Otro objetivo de la reforma era desplazar a la poderosa oligarquía.

La reforma agraria intentó mejorar la actividad económica primaria, para ello los militares tratan de crear cooperativas en comunidades agrícolas que fueran capaces de

trabajar por el bien común, no sólo se trataba de un reparto de la tierra, sino que los militares esperaban que fuera un programa para transformar al Perú desde sus raíces; al respecto José Matos nos dice:

“con la promulgación del decreto-ley 17716, se planteó no sólo como un nuevo programa de redistribución de la tierra, sino como el instrumento legal fundamental para un proyecto político más amplio, que aspiraba solucionar los múltiples problemas generados tanto por el estrangulamiento interno de la economía del país, de incipiente industrialización y profunda dependencia, como por la incapacidad histórica de las tradicionales clases dominantes para constituir un Estado-Nación. En este sentido, era uno de los primeros pasos de un proceso destinado a desplazar del poder a los tradicionales sectores dominantes, redefinir las modalidades de trato con el capital extranjero y modificar la configuración de la sociedad peruana:

Con esto buscaba aprovechar el pleno consenso de la necesidad de transformación en el agro, consecuencia del intenso debate y enfrentamiento políticos ocurridos a lo largo de la década del 60, aunque desde una óptica castrense que concebía el cambio profundo como la respuesta más adecuada a los problemas de "seguridad interna" que la subsistencia del orden oligárquico planteaba al país.”<sup>28</sup>

A partir de esta reforma se busca un cambio radical, acabar con la antigua propiedad de la tierra, aboliendo las haciendas e impulsar un nuevo orden basado en la cooperativa campesina y el corporativismo por parte del gobierno, para hacerlo, la ley contemplaba no sólo quitar tierras a las haciendas tradicionales, sino incluso a predios mayores de 150 hectáreas y a predios que tuvieran las causales necesarias (que no fueran trabajadas) según la ley. En la práctica casi cualquier terreno podía ser afectado por dicha ley. Los militares actuaron de inmediato contra los grandes propietarios de la costa, se despojó de la tierra a los llamados *barones* del azúcar y el algodón, este grupo no sólo fue afectado en sus tierras, también con apoyo de la reforma industrial se afectó sus industrias azucareras y

---

<sup>28</sup> MATOS, Mar. *La reforma agraria en el Perú*. IEP. Lima. 1980. p. 12. Versión electrónica en: <http://www.iep.org.pe/textos/DDT/reformaagraria.pdf>

algodoneras. Fue un duro golpe y un claro mensaje de que el gobierno iba a ser el encargado de poner orden ante las desigualdades.

El alcance que esperaba el gobierno de Velasco era impulsar y transformar el agro peruano, para poder desarrollar la producción industrial, ambas debían ir de la mano para poder cambiar de una economía dependiente – semifeudal –, a un sistema industrial capitalista, pero con tintes nacionalistas. Con ello fortalecer el mercado interno y otorgar a la sociedad peruana los beneficios de su producción.

Para enfrentar los problemas agrarios y los abusos de la anterior clase dirigente, los militares van a crear diferentes modalidades de propiedad, en un intento de centralizar y vigilar el agro peruano, para acabar con el terrateniente como mediador.

“Se establecieron cuatro modalidades de propiedad: las Cooperativas Agrarias de Producción (CAP), las Sociedades Agrarias de Interés Social (SAIS), las Comunidades Campesinas y las Empresas de Propiedad Privada o individual. En total se adjudicaron más de 7 millones de hectáreas entre 300 mil familias campesinas.

Las más importantes por su ubicación en el sector de exportación fueron las Cooperativas Agrarias de Producción, de las que se crearon 886 a partir de los grandes latifundios agroindustriales de la costa, productores de azúcar y de las plantaciones de té de la sierra sur. Fueron adjudicadas a los trabajadores estables (proletariado agrícola) de las empresas, dejando fuera a una amplia población de trabajadores eventuales (semiproletarios). Las drásticas diferencias establecidas entre socios y trabajadores eventuales generaron conflictos entre ellos y entre el Estado y los eventuales.”<sup>29</sup>

Las Cooperativas Agrarias de Producción fueron constituidas principalmente en las haciendas agrícolas de la costa, relativamente modernas, para aprovechar la infraestructura establecida durante los años anteriores. Al entregar la propiedad a los trabajadores que habían sido parte de la hacienda, se tuvieron que crear formas de dirección de dichas CAP.

---

<sup>29</sup> *Op. Cit.* ESCÁRZAGA, Fabiola. “Campesinado indígena en México, Bolivia y Perú: de las reformas agrarias a la colonización de frontera.” p. 73

La ex hacienda al convertirse en propiedad colectiva, debía tener instancias para las decisiones, por eso el arbitrio máximo fue la asamblea, elegían a sus órganos directivos (Consejo de Administración) y fiscalización (Consejo de Vigilancia), y a varios comités especializados. Una estructura semejante, con personal alquilado, era la que administraba la empresa. Esto provocó contradicciones al interior de las cooperativas, pues los trabajadores se convirtieron por un lado, en sus propios asalariados que buscaban una mayor distribución de los ingresos; por otra parte eran socios que requerían gestionar por una mejor capitalización de las ganancias. A esto se añadió que debían lidiar con el personal eventual y su gerencia. A la larga estas relaciones conflictivas fragmentaron las cooperativas, porque no había acuerdos entre socios y trabajadores eventuales y entre éstos y el Estado que los había llevado a las cooperativas. Con el tiempo, la casi totalidad de las cooperativas de producción terminaron siendo parceladas en unidades familiares por los propios socios.

Las Sociedades Agrícolas de Interés Social eran organizaciones empresariales complejas. Fueron organizadas para reemplazar a las extensas haciendas ganaderas en la sierra, estas agrupaciones combinaban relaciones de trabajo asalariado con diferentes formas gamonales. Los escasos trabajadores asalariados estables fueron organizados en cooperativas de trabajo y se volvieron socios de la empresa. Existieron diferencias entre las comunidades campesinas – pertenecientes a las ex haciendas – y los comuneros – que no provenían de esa hacienda, pero trabajaban para la SAIS –, los primeros al convertirse en socios tenían derecho a recibir utilidades y otros beneficios; los segundos en cambio carecían de beneficios directos.

“Los grandes latifundios ganaderos de la sierra, que representaban unas 2 789 hectáreas, se convirtieron en 57 Sociedades Agrícolas de Interés Social. Eran

semicooperativas, formadas por los ex trabajadores estables de las haciendas y por algunas comunidades campesinas. La mayor parte de las comunidades no fueron incorporadas a las SAIS, permanecieron fuera, generándose una marcada diferenciación social y rivalidad entre las comunidades de adentro y las de afuera. Era el gobierno el que determinaba el funcionamiento de las empresas mediante funcionarios y técnicos nombrados desde el centro. También en este caso se reprodujeron viejos conflictos y relaciones de explotación entre el Estado y las comunidades y entre comunidades. Los funcionarios designados desde el centro tomaban el lugar de los terratenientes.

Entre 1967 y el 15 de noviembre de 1979, 433 comunidades (aproximadamente 14% del total) fueron formalmente beneficiadas con la Reforma agraria, recibiendo 749 420 hectáreas de tierras. Menos que las 833 mil hectáreas adjudicadas a los grupos campesinos que eran la mitad del número de comunidades.”<sup>30</sup>

El problema de estas modalidades de propiedad, es que no cambiaron las relaciones de explotación, lo que cambio fue el terrateniente por un funcionario; al interior de las cooperativas o sociedades, las disputas se agudizaron. Además la producción que esperaba el gobierno a través de la nueva organización era menor al estimado, pues los conflictos no permitían trabajar por el bien común, cada grupo buscaba satisfacer sus intereses. Asimismo la confiscación de tierras a comunidades campesinas indígenas beneficiaron a ciertos grupos del gobierno; no se solucionaron las viejas demandas campesinas por la devolución de las tierras, a los indígenas no les importaban los problemas macroeconómicos, buscaban peticiones más concretas. Un error aún más grave fue que por medio de la Reforma Agraria, se intentó eliminar lo indígena y sustituirlo por campesino, pero los problemas étnicos no se solucionan con cambios de nombre en la legislación, porque la conceptualización “campesino” no rompe con los problemas de atraso, marginación y pobreza. La inclusión indígena quedo pendiente en la reforma.

---

<sup>30</sup> *Ídem*. p. 74

“Así, la reforma agraria radical instituida por los generales peruanos reformistas de 1969, que destruyó el sistema de haciendas del país de un solo golpe, fracasó por ese motivo. Para las comunidades indias del altiplano, que habían vivido en difícil coexistencia con las grandes haciendas ganaderas de los Andes a las que proporcionaban mano de obra, la reforma representaba simplemente la justa devolución a las <<comunidades indígenas>> de las tierras y pastos comunales de los que despojaron los terratenientes, cuyos límites habían conservado en su recuerdo durante siglos, y cuya pérdida no habían aceptado jamás. A los indios no les interesaban ni el mantenimiento de las viejas empresas como unidades de producción (propiedad ahora de las comunidades y de los antiguos trabajadores), ni los experimentos cooperativistas, ni otras prácticas agrícolas innovadoras, sino la asistencia mutua tradicional en el seno de las comunidades que distaban mucho de ser igualitarias. Después de la reforma las comunidades volvieron a <<ocupar>> las tierras de las haciendas convertidas en cooperativas (de las que ahora eran copropietarios), como si nada hubiese cambiado en el conflicto entre haciendas y comunidades.”<sup>31</sup>

El tan esperado cambio estructural no mejoro las condiciones en el campo, la sustitución de la clase dirigente por funcionarios de gobierno no impulsaron un desarrollo hacia las clases a las que iba dirigida dicha reforma. El estudio realizado por los militares para mitigar las relaciones sociales de producción abusivas, no integraron la antigua forma de producción incaica, ignoraron la idiosincrasia indígena, por lo que las nuevas propiedades de la tierra, fomentaron nuevos conflictos; al respecto Heraclio Bonilla apunta lo siguiente:

La reforma agraria de Velasco tuvo por lo menos tres graves limitaciones: favoreció de manera selectiva a colonos y trabajadores de las plantaciones, excluyó a la mayoría de las comunidades campesinas y reintrodujo una nueva modalidad de concentración de tierras en poder de cooperativas y sociedades agrícolas de interés social. El terreno social por consiguiente, estuvo sembrado de nuevas tensiones, las cuales no tardaron en estallar.”<sup>32</sup>

---

<sup>31</sup> HOBBSAWM, Eric. *Historia del siglo XX*. p.358

<sup>32</sup> BONILLA, Heraclio. *Perú en el fin del milenio*. pp. 36-37

La reforma no pudo cumplir con sus objetivos por varias razones:

- a) Con la entrega de tierras y los medios de producción a los campesinos, no se podía garantizar una producción exitosa, más bien lo que hubo fue un estancamiento en la producción agrícola, debido principalmente a la muy deficiente explotación que pudieran extraer los nuevos pequeños propietarios.
- b) La reforma se enfrentó a las nuevas cooperativas y a la población que fue despojada de su propiedad, lo que llevó en sí un descontento popular.
- c) A esto le podemos sumar la migración ocurrida a partir de la redistribución de tierras, pues la gente al perder su feudo prefiere emplearse en la industria o en el mejor de los casos trabajar en bienes y servicios, las personas que no pudieron establecerse en esta actividad, engrosarían las cifras de la economía informal.
- d) El gobierno cuando retiró propiedades dio bonos agrarios, estos no se pudieron cobrar, pues Perú apenas si mostraba síntomas de mejora económica.
- e) No se restituyen tierras a las comunidades poco favorecidas, tampoco se llevan en todos los departamentos lo que terminó en un conflicto agrario.
- f) Las tierras expropiadas pasaron al capital estatal, el campesino no fue parte de la distribución y los pocos campesinos que tuvieron acceso a ella, no podían trabajarla por falta de apoyo económico y asesoramiento.

La Reforma Agraria fracasó no sólo por lo apuntado más arriba, sino además por la falta de una mejor producción agrícola que fuera lo suficientemente autosuficiente y que a

la vez lograra crear los insumos para la industria, para no depender de insumos externos. Ante la falta del desarrollo en el agro por las trabas impuestas por las cooperativas, el corporativismo, la lucha por propiedad agraria, el abandono del campo y la migración, el estancamiento agrario fue cada vez más duro y menos reformador.

La Reforma Agraria no puedo ayudar a impulsar la Reforma Industrial que iba a buscar las materias primas al interior del Perú, al venirse abajo una, la otra se queda sin oportunidades para crecer.

La Reforma Agraria intentó convertir el campo en palanca para el desarrollo, pero como hemos mantenido fracasó y además trajo otros conflictos de clases, al respecto Juan Martín Sánchez apunta lo siguiente:

“Con la expansión de la reforma agraria los conflictos en el campo parecieron extenderse, tanto por parte de los propietarios – que trataban de resistirla con la parcelación de las grandes propiedades – como de los campesinos – que reclamaban la afectación de más tierras con la “toma de éstas -. Similares circunstancias se dieron en el sector industrial, donde la reforma de la propiedad empresarial y la creación de las Comunidades Laborales se convirtieron en campo de acción sindical y reivindicación obrera con un importante crecimiento del número de huelgas y de trabajadores implicados. Durante el año 1972, la situación aún resultaba controlable, coincidiendo con el aumento del empleo y de los ingresos de los trabajadores, una inflación sostenida y buenos resultados en la balanza de pagos, aunque se veían ya algunos problemas en cuenta corriente pese al aumento del valor de las exportaciones.”<sup>33</sup>

---

<sup>33</sup> *Op. Cit.* Sánchez, Juan. p. 91

## **Crecimiento en la matrícula escolar y cambios sociales en el periodo de Velasco**

### **Alvarado**

Para la década de los años setenta existió un cambio en la preparación académica de los peruanos, en gran medida se debe a la preocupación del gobierno militar por introducir cambios estructurales a través de las reformas, otra de trascendencia significativa fue la educativa. El objetivo principal es de acabar con el analfabetismo de la población para que tuvieran las posibilidades de formar parte del desarrollo que el país demandaba; además, este rubro era de suma importancia para lograr terminar con la dominación, tanto interna como externa, para que la sociedad participará en el crecimiento económico y acabar con la concentración de riquezas de unos cuantos y la marginación de la mayoría; a ello se debe que haya una mayor apertura a la educación.

“Al igual que las demás reformas promovidas por los militares en el ámbito económico, la educación se concebía como un instrumento que promoviera el cambio en el Perú y formara parte de la política global y nacional de desarrollo, por lo que debía estar íntimamente relacionada con las transformaciones, que se realizaban en los diversos aspectos de la vida nacional.”<sup>34</sup>

Es importante señalar que el GRFA apostó por ampliar la matrícula escolar y reducir los índices de analfabetismo, se asignaron muchos recursos tanto económicos como políticos para llevar al cabo la Reforma Educativa y lograr una sociedad que pudiera articularse con los cambios estructurales que el Perú necesitaba, se trató de crear una población capaz de entrar en la dinámica económica, por ello se abrieron cursos básicos para preparar a las personas y pudieran incorporarse al trabajo industrial.

---

<sup>34</sup> *Op. Cit.* MENDOZA, Hernández Susana. p 261

Veamos los que nos dice Emilio Morillo sobre los alcances que buscaba el decreto de ley 191326:

“La reforma educativa (D. L.191326) estableció una nueva estructura del sistema educativo orientado por los siguientes fines:

- el trabajo adecuado al desarrollo integral del país.
- el cambio estructural y el perfeccionamiento permanente de la sociedad peruana.
- La autoafirmación y la independencia del Perú dentro de la comunidad internacional.

La estructura del sistema educativo comprendió: educación inicial, educación básica regular y , educación superior: las ESEP en el ciclo I, las universidades en el II ciclo y el Instituto nacional de Altos Estudios en el III ciclo; otras modalidades: calificación profesional extraordinaria, educación especial y extensión educativa.

Se definió la concepción de currículo integral integrada por los siguientes componentes: conocimientos, actividades, capacitación para el trabajo y orientación del educando. Planteo la revaloración de la mujer, la coeducación, la educación bilingüe, la oficialización del quechua y el sistema de nuclearización de la educación nacional como organización comunal de base para la cooperación y gestión de los servicios educativos y la promoción de la vida comunal en un ámbito territorial determinado.”<sup>35</sup>

Me parece que el último párrafo resume de buena manera las intenciones que se buscaban, integrar a toda la sociedad a partir de la educación, separada en diferentes ciclos, pero con la finalidad de que cada peruano llegará a formar parte de la nueva nación que se trataba de crear y estar preparado para incorporarse a la producción nacional.

Los éxitos de corto alcance que se obtuvieron, no se debieron directamente a dicho decreto de ley, me parece más bien que la población comenzó a buscar otras alternativas para satisfacer sus necesidades, entre los que destacan principalmente la migración, los

---

<sup>35</sup> MORILLO, Miranda Emilio. *Reformas educativas en el Perú del siglo XX*. p. 4. Versión electrónica en <http://www.rieoei.org/deloslectores/233Morillo.PDF>

movimientos sociales tanto campesinos como universitarios de inicio de los sesenta y la apropiación de centros educativos.

La migración fue creando en los jóvenes la necesidad de buscar un mejor futuro y el único lugar que podrían aprovechar era la escuela y buscarse una carrera o estar por lo menos mejor preparados, para enfrentar un sistema económico que en el discurso proponía mejor futuro y en la práctica no los incluía. Por este motivo los jóvenes llenan las aulas a principios de los años setenta. Jóvenes provincianos ingresan masivamente a las universidades en dicha década, estos estudiantes se encuentran asfixiados socialmente, ya que por un lado, no se les involucra en el desarrollo del país, por lo que miles de ellos se ven en la necesidad de ir hacia las ciudades a buscar mejores condiciones de vida, para ello acuden a los centros educativos. Por otro lado la juventud provinciana andina trata de defenderse de una modernidad capitalista que los ha sacado de su lugar de origen, lo que creó un sentimiento de desarraigo en un medio donde no tienen cabida.

Los movimientos campesinos de los años sesenta, las guerrillas de 1963 y 1965 por otra parte, crean en estos jóvenes una conciencia de clase, comienzan a interrogarse sobre su papel como individuos dentro de una estructura de dominación vertical que a base de represión ha calmado los descontentos populares y que no existen partidos políticos que los representen y la articulación social que pretende el gobierno con el SINAMOS no les pertenece, por ello buscan alternativas y que mejor espacio que las universidades.

En este contexto la reconstrucción del Partido Comunista Peruano, se va a dar al interior de las universidades, dentro de estos centros estudiantiles se realizan las discusiones sobre el futuro del PCP, estas disertaciones irán fragmentado al partido en

diversas corrientes, como vimos más arriba las escisiones del partido se iniciaron en 1964. En este largo proceso, el PCP Bandera Roja se va organizando políticamente, no solamente a través de discursos, también preparan cuadros y bases de apoyo para consolidar un partido, un frente y un brazo armado. Los discursos políticos de los universitarios se van convirtiendo en el programa del partido, que buscan hacer de la lucha armada su máxima, pero esto a su vez traería otra división del PCP Bandera Roja, en PCP Patria Roja y PCP Sendero Luminoso, esto lo veremos más adelante.

A esto hay que sumarle que muchos jóvenes no solamente se quedan en las aulas, sino que salen al campo, a las calles de las ciudades y descubren una realidad que ya conocían, pero a la que no se habían enfrentado, a partir de estos apoyos a comunidades pobres comienza a crearse en ellos esta necesidad de solidaridad; así como interrogarse por qué el sistema económico – político no esta sacándolos de la pobreza. La conciencia que adquieren los va orillando a buscar mejoras sociales dentro de grupos subversivos, que detonarían en la década de los ochenta, sin embargo en estos difíciles años setenta nutren su preparación para acabar con el Estado.

La falta de espacios para aprovechar el potencial de la juventud, creó una polarización social, el gobierno militar (los dos periodos) por su estructura vertical y su incapacidad para lograr lo que se habían propuesto realizar, deja un malestar social y varios enfrentamientos. Me parece que es en estas reformas inconclusas donde se deben buscar las causas del conflicto peruano, que llevarían a la sociedad a vivir en los años ochenta una difícil situación de violencia política.

Para cerrar con la Revolución desde el poder, podríamos decir que el periodo de Velasco Alvarado estuvo plagado de buenas intenciones, pero que al enfrentarse con la realidad social, no pudieron adecuarse a las nuevas circunstancias y esto principalmente por la verticalidad que tienen las Fuerzas Armadas. Sin embargo, sí hubo avances en el Perú, que no se manifestaron en la economía, pero si se tradujeron en cambios políticos y sociales. Hasta antes de las reformas, la población rural no contaba con derechos, era invisible ante la población de la costa o la urbana. A partir de lo inconcluso de dicha reforma empiezan a aparecer en el mapa y tratan de reivindicar su lucha por la justicia social.

También como vimos más arriba, el acceso a la educación se amplió, lo que permitió formar a una sociedad más crítica. Dando como resultado una sociedad que entraba en conflicto con otras clases y el gobierno y a su vez, éste tenía sus propias pugnas al interior de las Fuerzas Armadas.

A todo ello se sumaría la emergente crisis económica, causada principalmente por los fracasos de las Reformas que no pudieron generar ingresos y los que llegaban al Estado eran empleados en gastos militares.

Ya para 1974 la situación en el Perú se vuelve insostenible, en todos los sectores sociales hay descontentos, debido principalmente a la crisis internacional y a la crisis interna del país, porque las reformas no cumplieron con sus objetivos: sacar al país del subdesarrollo y lograr un bienestar económico, político y social para todos los peruanos.

“La estructura productiva de la economía peruana no es replanteada: la política gubernamental sigue incentivando – con poco éxito – una industrialización que no produce bienes que estén al alcance de las grandes mayorías nacionales y es la rentabilidad del capital la que conduce y norma una economía en la que los intentos de reforma y

redistribución no sólo no cambiaron su lógica, sino que a partir de ella misma condujeron a una de las crisis económicas más profundas vividas por la sociedad peruana.”<sup>36</sup>

Existieron problemas económicos, políticos y sociales que las reformas no pudieron solucionar. En el panorama internacional, la crisis económica afectó toda la estructura productiva del país, los precios de las materias primas comenzaron a descender, perdiendo las divisas que entraban a las cuentas del gobierno. Para 1974 la exportación de la harina de pescado que representó una entrada importante en la generación de dinero cayó notablemente. La producción minera perdió dinamismo cuando los precios del cobre y del zinc cayeron en el mercado mundial. La agricultura no corrió con mejor suerte, la producción de azúcar, café y algodón que estaba destinada a la exportación tuvieron una considerable disminución en sus ventas al exterior.

Ante la crisis y la caída de los precios internacionales, las exportaciones tradicionales salieron del mercado ya que su producción no generaba la riqueza anterior, por lo que se buscó en otros rubros. La dificultad para generar divisas a través de las exportaciones se reflejó en la balanza comercial, se contrajo el crecimiento y se aumentó las importaciones de insumos por la industria local. El gobierno militar en un desesperado intento de generar ganancias apostó sus expectativas en la venta del petróleo, generando mayor inversión en la búsqueda del crudo en la selva y que no se encontró. También es importante mencionar que el gobierno seguía gastando en equipo militar.

En 1975 comienza una grave crisis económica provocada por la recesión mundial, la caída de los precios de sus principales productos de exportación y la reducción de sus exportaciones. La deuda externa, el déficit fiscal y de la balanza de pagos y la inflación van

---

<sup>36</sup> PEASE, García Henry. El ocaso del poder oligárquico. Lucha política en la escena oficial 1968 – 1975. p. 134

en ascenso. En contra de su retórica tercermundista, Velasco se somete a las exigencias del Fondo Monetario Internacional.

Finalmente lo inconcluso de las reformas propuestas por el Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas del primer periodo, estuvo acompañado de la crisis internacional, y de varias crisis de corto alcance al interior del Perú, que fueron modificando los planes de gobierno; además al interior de las Fuerzas Armadas se desató una crisis de poder, una vez que Velasco enfermó y se retiró de la dirigencia nacional. Los militares más conservadores comenzaron a presionar para que Velasco dejara el poder y así reestructurar los cambios que el ala reaccionaria creía pertinentes.

El GRFA no se replanteó la política económica más adecuada para los problemas que se iban presentando y superar la crisis externa e interna, el conjunto de reformas fueron rebasadas por la coyuntura económica y no se buscaron alternativas para salir de la crisis.

Al manifestarse la crisis en el Perú, la producción fue reduciendo su dinamismo y al no encontrar una palanca para salir a flote de los problemas económicos, la polarización social se iba agudizando y a ello hay que añadirle las pugnas al interior de las fuerzas armadas.

## CAPITULO III

### LA CRISIS DE LOS AÑOS SETENTA EN PERÚ.

#### **La crisis de los años setenta termina con las aspiraciones del desarrollo**

La crisis a nivel mundial comienza en octubre de 1973, se debió principalmente al conflicto bélico entre Israel y los países árabes; el triunfo israelí provocó un embargo de los países árabes en sus ventas de petróleo al mundo en general, y que fue respaldado por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Esto origino que el precio del crudo aumentará más de veinte veces su valor, que antes del conflicto se vendía alrededor de dos dólares por barril, hasta llegar a alcanzar el precio internacional de cuarenta dólares por barril.

Hubo un derrame económico en los países productores de petróleo, que empezaron a acumular el excedente de sus ventas en sus respectivas reservas monetarias, naciendo los petrodólares y con ello los países que contaban con reservas del energético comenzaron a solicitar préstamos a bancos extranjeros, confiando en las ventas futuras.

Sin embargo, el origen de la crisis no sólo se debía a los energéticos, existió un problema anterior que agudizó la crisis del sistema capitalista y tenía relación con la administración de Estados Unidos. En 1966 se llevaron elecciones para la presidencia, se encontraba a cargo de la administración Lyndon Johnson y por ese entonces la guerra en Vietnam implicaba grandes gastos al gobierno estadounidense, Johnson decidió no incrementar los impuestos que hubieran significado reducir la participación estatal en el gasto publico y solventar de esta manera los gastos de la guerra, pero como no se llevó esta

recaudación, repercutió directamente en los salarios de los trabajadores y a la larga redujo el consumo de productos. El crecimiento económico se contrajo, lo que provocó un alto índice de desempleo y mayor inflación.

Lo millones de dólares gastados por la administración de Johnson provocaron un desequilibrio entre los dólares circulantes alrededor del mundo y el respaldo en oro en las reservas estadounidenses de esa moneda, lo que motivo que muchos países cambiaran los dólares que tenían por oro, llevando al sistema capitalista al borde de su supervivencia. Para revertir el daño provocado por el miedo intencional, se aplicaron ajustes, por lo que el patrón oro y el tipo de cambio fijo se derrumbó y fue sustituido por el patrón dólar y los tipos de cambios flexibles. En 1968 los Estados Unidos rompieron con el patrón oro para sustituirlo por el patrón dólar, siendo hasta 1971 cuando ya *de jure* fue sustituido el oro tanto en su paridad como en su convertibilidad. Al tener el patrón dólar como patrón central del sistema financiero internacional, constituye un riesgo en el sistema, pues presenta una gran volatilidad, debido a que el dólar es un medio de intercambio y depósito de valor, cuando este se devalúa, las reservas internacionales en dólares pierden valor, originando la pérdida de confianza en esa moneda como medio de reserva. Pero esta medida tampoco garantiza que el sistema se recupere, por el contrario tiene un mayor riesgo para especular. Como consecuencia de ello, el ritmo de crecimiento se contrajo; el patrón dólar agudizó la incertidumbre de los sistemas financieros internacionales, con ello el modo de acumulación capitalista entraba en una aguda crisis mundial, aunado a la crisis energética.

Para la administración de Richard Nixon la economía no se recuperaba por la inflación y los tipos de cambio; se incluyó en la jerga económica un nuevo concepto:

estanflación, que en palabras sencillas quería decir inflación con estancamiento; que estaba caracterizada por una economía estancada sin crecimiento en el empleo y un aumento en los precios.

“Tratando de resolver la crisis, el 15 de agosto de 1971, el presidente estadounidense Richard Nixon anunció un programa de acción gubernamental – la “nueva política económica” (NEP, por sus siglas en inglés) – que consistió, internamente y en su primera fase, en la congelación durante noventa días de salarios, sueldos, rentas comisiones y precios. La segunda fase (“etapa de estabilización”) sustituyó la congelación por un sistema de controles con cierta flexibilidad.

Para la solución de los problemas externos, la NEP incluyó el establecimiento de una sobretasa a cierto tipo de importaciones, fundamentalmente bienes manufacturados y semimanufacturados, dirigida principalmente a presionar a Japón, pero en la práctica fue aplicada en forma indiscriminada, sin atender al país de origen de las mercancías.”<sup>37</sup>

Lo que significó una pérdida de competitividad en los países de nuestra región, si bien Perú había tratado de mantener su distancia respecto a la economía estadounidense, esa desvinculación no pudo sostenerse por más tiempo, debido a que los compradores de las exportaciones del país andino se vieron afectados por las medidas internacionales, sin mencionar la baja productividad de mercancías a las que apostaba Perú, como la harina de pescado, de igual forma la baja en los precios de minerales como el cobre y el zinc, fueron ahorcando el precario mercado peruano, hasta que la crisis golpeó al Perú.

Para tratar de evitar una drástica caída en las exportaciones peruanas, y evitar mayores conflictos con Estados Unidos por las expropiaciones realizadas durante la gestión de Velasco a empresas norteamericanas, el gobierno militar se vio obligado a restaurar relaciones con el país del norte.

---

<sup>37</sup> CHAPOY, Bonifaz Alma. *Hacia un nuevo sistema monetario internacional*. p. 6

“...el gobierno de los militares logró evitar un enfrentamiento con el gobierno de Estados Unidos y con el capital internacional. Así, en 1974 los dos gobiernos firmaron acuerdos por los que Estados Unidos concedía un empréstito a Perú.”<sup>38</sup>

Con ello el capital estadounidense regresó al Perú para participar en la explotación de petróleo y cobre.

Por otra parte, los conflictos al interior de las Fuerzas Armadas y el descontento social que se vivió por no cumplirse las promesas de desarrollo ante algunas reformas, como la agraria; van a coincidir con la crisis de los años setenta a nivel internacional generando mayor desintegración social y falta de capital para resolver los problemas económicos del país.

“El hecho que las necesidades peruanas de capital coincidieran justamente con la crisis energética de 1973-74, llevó al Perú a extender sus obligaciones financieras en forma mucho mayor que como lo habría hecho en circunstancias normales. Esto tuvo desastrosas consecuencias. Los efectos de la inexperiencia, corrupción y mala administración - especialmente en una administración pública en rápido crecimiento-no deberían desestimarse. Como tampoco lo deberían ser las consecuencias políticas y económicas de los errores de apreciación que atrasaron los mayores proyectos de desarrollo peruanos y que convirtieron a los beneficiarios potenciales del programa de reformas en aliados inestables y desconfiados. De alguna manera, por lo tanto, el experimento peruano fue no solamente ambiguo y sin éxito, sino que en última instancia quedó inconcluso.”<sup>39</sup>

Ante el fallido intento de reformar el país, los militares se vieron en la necesidad de proteger sus principios como institución, dejando de lado la integración y el desarrollo que se habían propuesto. Pero no sólo se pierde la oportunidad de desarrollar al Perú y colocarlo como una nación industrializada, sino que la dependencia respecto al exterior aumenta.

---

<sup>38</sup> *Op. Cit.* COTLER, Julio. “Perú, 1960-c. 1990.” pp. 70-71

<sup>39</sup> JAQUETTE, Jane S. *El experimento peruano en retrospectiva*. P. 25. Versión electrónica en <http://www.iep.org.pe/textos/DDT/ddt19.pdf>

La crisis peruana de los años setenta la atribuyen algunos sectores sociales del Perú principalmente a los doce años que duraron los militares en el poder, pero eso no es del todo cierto, pues la dinámica económica del país ya había comenzado desde finales de los años cuarenta, cuando la inversión privada y la sustitución de importaciones comenzaron a otorgar divisas al Perú, lo que vamos analizar es como se da esta crisis; porque en el ámbito político se transito de gobiernos civiles a militares y de alguna manera los ciclos económicos ya habían definido la política económica, no importando que se pasara de liberalismo al proteccionismo y viceversa.

Para Efraín Gonzáles de Olarte las causas de la crisis económica del Perú:

“se encuentran en tres niveles: 1. en la evolución de la demanda internacional de bienes y servicios exportados por el Perú; 2. en el patrón de crecimiento PESID<sup>40</sup>; y 3. en cierto tipo de políticas macroeconómicas que exacerbaron los puntos críticos del patrón de crecimiento. Las tres causas están a menudo interrelacionadas y fue el Estado el que actuó de regulador entre la primera y la segunda causa.

Las crisis de corto plazo que ha tenido el Perú después de la segunda guerra mundial 1948-51, 1957-59, 1967-68, 1976-78 Y 1983-85 han sido provocadas por la disminución del valor de las exportaciones, la recuperación ha venido en general por la mejora de precios internacionales del cobre, la plata, la harina de pescado y el zinc, por aumentos en la demanda o por el endeudamiento de fuentes externas. Estas crisis se han sintetizado en la siguiente secuencia: disminución de exportaciones ==> déficit balanza de pagos ==>devaluación ==> inflación (Herrera 1985, Dancourt 1985).”<sup>41</sup>

En el primer punto que analiza el autor, vimos que hubo una gran migración del campo a los centros urbanos cuando el proceso de industrialización comenzó, allá por los años cincuenta, pero este proceso no se detuvo, siguieron expandiéndose los flujos demográficos hacia las zonas industriales; la población iba en busca de lo que el campo ya

---

<sup>40</sup> Se refiere al patrón de crecimiento Primario-Exportador Semi Industrial Dependiente

<sup>41</sup> *Op. Cit.* GONZALEZ, De Olarte. pp. 14-15

no otorgaba y que con la reforma agraria se agudizó, por lo que a partir de los años setenta continúan de forma masiva la migración, a esto se le sumó un aumento de la población, debido principalmente a la baja mortalidad, en donde la gente requería mayores bienes y servicios, así como productos terminados.

Al crecer la población en las áreas geográficas que en el pasado tradicionalmente habían sido campesinas y ante los conflictos que ocasionaron tanto la Reforma Agraria de Velasco, como la baja rentabilidad de la producción agropecuaria, la población salió a buscar mejores condiciones de vida en las ciudades. El problema era que las ciudades que tenían un mínimo desarrollo industrial no estaban preparadas para recibir a miles de migrantes que buscaban un empleo en esas industrias, así como servicios y bienes.

La demanda de empleo fue en aumento y la oferta no crecía a la par, a esto se sumó que las personas que venían del campo muchas veces no llegaban en busca de empleo de forma directa, sino que tenían parientes que se dedicaban al comercio informal y en este ramo se auto empleaban.

“Este desajuste entre el crecimiento de la población urbana y la demanda de fuerza de trabajo por las empresas modernas acentuó más la necesidad de los migrantes y desocupados en general de las grandes ciudades, de procurarse ingresos de subsistencia, generando trabajos de baja productividad, especialmente en el comercio y los servicios personales. Así el trabajo informal se convirtió en una alternativa a los empleos modernos. Una alternativa *preexistente*, pero que ahora jugaba un papel importante como *colchón* de empleo, entre el sector rural andino y el moderno urbano.

Sin embargo parece un error suponer que invariablemente los migrantes que ingresan en el sector informal lo hacen en su carácter de excluidos del sector moderno. En la opción de la migración no aparece esa dicotomía moderno/informal. Muchos migrantes llegan a la ciudad a trabajar en el sector informal de la mano de parientes, compadres o paisanos. La decisión de migrar no viene generalmente determinada por las malas condiciones de

supervivencia del lugar de destino, sino por las pésimas circunstancias que concurren en el lugar de origen.”<sup>42</sup>

Lo que podemos inferir es que con la escasa participación de la población en la economía, por las razones esgrimidas, el gobierno no pudo acercar los medios para generar un desarrollo sostenido, ya ni siquiera sostenido, por lo menos desarrollo, para que la gente en lugar de migrar en busca de mejores condiciones, tuviera en su lugar de origen las condiciones necesarias para involucrarse en alguna actividad económica que fuera provechosa, tanto para la economía nacional como la personal.

El gobierno militar no pudo generar mayores ingresos a partir del ahorro que significaría un aumento en la fuerza productiva, ya que al escasear el trabajo, el sobrante de la acumulación del capital (plusvalía) que supondría tener mayor fuerza productiva no iba a parar directamente al Estado (es decir, las relaciones sociales de producción en su conjunto, estaban separadas de las fuerzas materiales de producción). La economía informal estaba generando dinero que no era registrado para reingresarlo en las cuentas corrientes. Además el ahorro que lograban obtener las Fuerzas Armadas, se invertían en armamento o no existía una inversión pública rentable que otorgará dividendos.

Por otra parte la caída de las exportaciones estaban creando mayor dependencia con el exterior, porque se producía para el mercado internacional con precios muy por debajo de su coste; al mismo tiempo las importaciones se compraban a un precio muy alto, se descuidaba el mercado interno, ya que la industria nacional requería de los insumos que el país no producía, lo que debilitaba el consumo nacional, la escasez de manufacturas terminadas obligaba a comprar más caro con productos importados, sin excluir que las

---

<sup>42</sup> *Op. Cit.* DE LÉON, Naveiro Omar. *Crisis económica y Estado de derecho en Perú*. p. 114

clases bajas no contaban con liquidez para adquirir mercancías, porque el trabajo era poco y los salarios raquíticos. Todo el mercado peruano dependía del exterior, si bajan las exportaciones, entonces se veía reflejado en la balanza de pagos, creando déficit; entonces las políticas microeconómicas se basaban en devaluación para llegar finalmente a la inflación. Con la crisis de los años setenta el mundo comenzó a consumir en menor medida, afectando no sólo al Perú, sino a los países que dependían del mercado internacional.

Para la mitad de la década de los setenta el dinamismo va a disminuir, al respecto Omar de León Naviero apunta lo siguiente:

Hacia mediados de la década de 1970 el proceso de desarrollo industrial disminuyó su dinamismo y tendió a estancarse. En esta crisis se conjugaron diversos factores entre los que destacan dos. En primer lugar, el mercado interno, con unos ingresos muy concentrados y resistencias ante una redistribución que permitiera su ampliación, mostraba signos de saturación. En segundo término, la estructura industrial se volvía cada vez más dependiente de la tecnología e insumos importados, presionando crecientemente sobre la balanza comercial, apuntalada sólo por los productos tradicionales de exportación (minerales, azúcar y algodón).<sup>43</sup>

El resultado de esta crisis acarrió al país varios problemas, como el deterioro de los términos de intercambio, pues existió un abaratamiento de los precios de los productos de exportación, hubo pérdida de interés y utilidad para los productos peruanos exportables en el mercado mundial, se agotaron las fuentes de riqueza por sobreexplotación, a ello se sumó la tecnología obsoleta y la nula creación de una industria para crear sus propios insumos; conjuntamente comenzó una competencia entre los países productores de materias primas. Todos esos factores combinados significaron la salida del Perú del mercado mundial, los

---

<sup>43</sup> *Ídem.* DE LEÓN, p 59

productos que le reportaban divisas, como pesca, minería y petróleo, y de su agroindustria en la costa norte, manifestaron un proceso dramático de una economía en decadencia.

Todos estos elementos se fueron reflejando en la economía personal de los peruanos y por ende comenzaron de nueva cuenta las movilizaciones sociales. No existieron consensos entre el gobierno y la burguesía para reactivar la economía, cada grupo buscaba que la crisis y los problemas surgidos de ella no afectaran sus intereses. Durante las crisis existen contradicciones sociales que se manifiestan de forma abierta, cada grupo social, se opone al otro, pues cada uno busca salvar lo poco que queda y eso no ayudo a mejorar las condiciones socioeconómicas.

“Durante los periodos de profunda crisis social, la agudización de las contradicciones sociales puede provocar que los intereses de clase y las fracciones de clase en pugnan tiendan a aparecer abiertamente, casi sin mediaciones y sin el enmascaramiento con que la ideología las reviste durante los periodos de prosperidad, de expansión del ciclo económico y de estabilidad política relativa. La razón de este fenómeno radica en que en las sociedades clasistas el avance de la crisis económica pone a prueba, en una lucha a muerte, a todos los sectores sociales en pugna; incluso en el interior de una misma clase social la imposición de una política benéfica para determinado sector puede significar la sentencia a muerte para el otro; no caben medias tintas.”<sup>44</sup>

La crisis no se ha podido sortear porque el Estado y la iniciativa privada no han podido ponerse de acuerdo en cuanto a las necesidades que deben solucionarse. En el primer periodo de los militares en el poder, toman las riendas de la economía y tratan de crear un mercado nacional, que no dependa del exterior, toman el control de la economía en áreas estratégicas, incluso donde la industria se va a la quiebra o deja de invertir es nacionalizada; aunque eso no significa que el gobierno lo hiciera de forma eficaz. Para el

---

<sup>44</sup> MANRIQUE, Nelson. “La década de la violencia.” En Bonilla Heraclio, *Perú en el fin de milenio*. p. 53

segundo periodo, las Fuerzas Armadas permiten que el capital privado concentre la mayoría de los ingresos, sin que haya una redistribución hacia la sociedad, por el contrario, al abrir el mercado al capital privado permite mayores ventajas en cuanto a la acumulación de capital, sin que exista una regulación de mercado. En Perú la crisis va a afectar a toda la estructura, lo que marcará una difícil situación para mejorar las relaciones sociales entre todas las clases y el gobierno. No se llevaron a cabo medidas económicas en las que participara todo el país, se fueron creando metrópolis que dependían del exterior y que los departamentos a su vez dependían de estas, haciendo un círculo vicioso, que hasta hoy no se ha podido solucionar.

## CAPITULO IV.

### DE REGRESO AL CONSERVADURISMO.

#### El golpe de los militares conservadores

Como mencionábamos arriba, la crisis al interior de las Fuerzas Armadas estuvo plagada de disputas en torno a cómo manejar el rumbo del país, cada instituto castrense pretendía mayores recursos, como antecedente de esto tenemos un claro ejemplo que menciona Juan Martín Sánchez:

“Desde el mes de Abril de 1973, el ministro Luís Vargas Caballero se declaró a favor de la propiedad privada y la tradicional posición occidental y cristiana del Perú, convirtiéndose en el portavoz de las clases propietarias y conservadoras del país que hasta ese momento estaban replegadas ante la ofensiva reformista del gobierno. Vargas Caballero había iniciado su campaña apelando directamente al Manifiesto de constitución del gobierno militar en Octubre de 1968, lo que significaba apelar no tanto a la letra del texto como sí al pacto institucional de todas las fuerzas armadas con las que se proclamó el nuevo gobierno. Cuando el presidente Velasco tomó la decisión de sacar al gobierno al vicealmirante, el 28 de mayo de 1974, lo hizo esgrimiendo el *sentido* del proyecto político de transformación revolucionaria del Perú contenido en el “Plan Inca”, que habría sido redactado con anterioridad a la toma del poder del Estado, esto es, previamente al pacto de constitución del gobierno del 3 de octubre en el que participaron todas las armas militares. Ante la posición tomada por Velasco, el Consejo de Almirantes de la Marina emitió un comunicado de apoyo a su comandante general. El resultado sería que el ministro Vargas Caballero saldría del gobierno y pasaría a la situación de retiro militar asumiendo la petición del presidente Velasco; pero la fractura creada en la unidad institucional de las fuerzas armadas ya no se lograría solventar, perdiendo el gobierno su más importante factor de poder.”<sup>45</sup>

---

<sup>45</sup> *Op. Cit.* SÁNCHEZ, Juan Martín. p. 94

La unidad con la que las Fuerzas Armadas fraguaron la modernización de ejército como elite intelectual y que habían puesto sobre la mesa el análisis y las posibles soluciones al desarrollo económico, pobreza, nacionalismo, terminar con la oligarquía, lograr una economía nacional, popular y antiimperialista, así como la interpretación de que en el país no existían partidos políticos comprometidos con el Perú y que gracias a esas acciones emprendidas por los militares, habían logrado la permanencia en el poder, a través del Golpe de 1968; todo lo anterior se resquebrajo por las distintas posturas al interior del cuerpo militar, cada instituto castrense hizo su propia interpretación, fueron culpando a las reformas y la incapacidad de estas de otorgar estabilidad económica, política y social, para muchos el gobierno militar tenía que abandonar la apuesta del GRFA, pues el país se iba a pique.

Para 1975 Velasco Alvarado sería derrocado por el general Francisco Morales Bermúdez, su ministro de economía, militar que lideraba una fracción del ejército más conservadora, este grupo cuestionaba las políticas reformistas del régimen anterior, porque, como mencionábamos, se ponía en peligro la estabilidad de la nación. El golpe se dio el 29 de agosto de ese año, mejor conocido como el Tacnazo; al día siguiente se auto proclamó presidente de la república. La llegada del general Francisco Morales Bermúdez, tuvo como antecedente la enfermedad de Velasco Alvarado que se retiró de la dirigencia nacional, el padecimiento de éste reflejaba de manera simbólica la crisis económica, política y social por la que atravesó Perú.

Los principales planteamientos son finalizar con los excesos de las políticas sociales impulsadas por Velasco y terminar con la amenaza que supone la población, acabar con los subsidios, abrir el mercado a capital extranjero, recuperar la confianza de los inversionistas,

entre otros. El gobierno de Morales Bermúdez iba a comenzar con una buena acogida, pues la imagen que se había hecho Velasco de un militar duro e inflexible, había construido en la sociedad peruana un temor a que sin él nada funcionaría, pero Morales pudo desplazar la imagen colectiva que se tenía del gobierno castrense. Para muchos Morales era un militar débil, que podía ser manejado a favor de las masas o de algún grupo, ya fueran partidos políticos o capitalistas, además se pensaba que con Morales Bermúdez se regresaría a un gobierno civil o al menos permitiría una mayor participación dentro de la administración.

En un principio ese optimismo pudo crecer debido a la apertura política que se otorgó a los partidos políticos, ya no estaban prohibidos como con Velasco; asimismo, se terminó con el veto a los medios de comunicación: la radio y la prensa; aquí fluían las ideas de nuevos despertares para el Perú, aunque sólo fuera apariencia. Analicemos como se dan los cambios económicos, políticos y sociales.

## **La llegada del neoliberalismo al Perú: reajustes económicos y políticos.**

Para entrar de lleno a este tema primero vamos a dar un panorama general del capitalismo y cómo es que llega el neoliberalismo, para comprender el fenómeno tendríamos que analizar el capitalismo desde el siglo XVI, pero esta discusión no es parte de nuestro ensayo, por ello sólo daremos algunas generalidades para esclarecer como se instaure el neoliberalismo en el capitalismo mundial y como va afectar a nuestra región latinoamericana, específicamente al país que estamos analizando.

En el primer capítulo hacíamos referencia a Perry Anderson, de cómo desde 1947 Friedrich Hayek se une a otros economistas que comparten su ideología, critican el estado intervencionista y señalan que cualquier ataque al mercado es un ataque a la libertad, para ellos el mercado es el que debe regular no sólo la economía, sino también la política, ya que para alcanzar mayores ganancias es necesario abrir las fronteras de los países. Con ellos es donde surge el neoliberalismo, como una teoría para poner en práctica en la economía y en la política; el neoliberalismo más que una nueva doctrina es un regreso al liberalismo a ultranza, que no es otra cosa que el retorno a la ortodoxia.

La crisis económica internacional de los años setenta, permitió que la doctrina neoliberal alcanzará un mayor auge, pues ante el fracaso del Estado intervencionista, el temor de volver a una depresión como la de 1929, permite que rápidamente se enfoquen las políticas hacia esta doctrina. Lo que no se analizó de forma inmediata por parte de los gobiernos que adoptaron dicha doctrina, es que el sistema capitalista tiene desde sus orígenes contradicciones que son propias del sistema de acumulación; estas las podríamos resumir de la siguiente forma, para que el capitalismo tenga éxito deben existir

explotadores y explotados, una clase social que es dueña de los medios de producción y otra clase a la que sólo le pertenece la fuerza de producción, y ésta última es la que hace que el sistema capitalista siga funcionando, pues les corresponde una pequeña parte de la producción (salario), que no es suficiente para cubrir sus necesidades básicas, pero les permite seguir participando y continuando el sistema.

El establecimiento del capitalismo desde el siglo XVI, siempre ha buscado internacionalizar el capital, lo que impulsó buscar nuevos territorios, recursos materiales y humanos, así como la apertura de nuevas fronteras para acumular de forma rápida mayor capital, este a través de empresas transnacionales (en un principio fueron creándose monopolios), respaldadas por los gobiernos centrales. Todo el sistema capitalista se ha basado en la teoría del liberalismo. La acumulación capitalista ha funcionado desde sus orígenes, gracias a la justificación de *laissez faire*, *laissez passer*, en donde la libertad individual se basa en el libre mercado, pues según la teoría liberal, cuando el ser humano sea libre de acceder al mercado con sus propios medios, podrá ser capaz de disfrutar de los bienes que produce el capitalismo. Si bien es cierto que el capitalismo ha tenido algunas crisis que se han superado, como la de 1929, pero no se ha cambiado de paradigma. Con la crisis de la década de los treinta, el mundo salió a flote gracias al aporte de John Maynard Keynes y su *Teoría General*, en donde para salir de la crisis el Estado debía intervenir en la economía dando empleos, para que los trabajadores tuvieran un salario para volver a comprar la producción que ellos mismos hacían, es decir, reactivar la economía, con ello se trató de corregir los errores del sistema capitalista, donde se acumulaba a gran escala, pero no había quien comprara.

Pero la crisis de los años setenta no pudo ser superada, ya que no existió un paradigma nuevo que revolucionara la teoría económica, en donde se interpretará los verdaderos orígenes de la crisis del capitalismo y se propusieran nuevas soluciones. Como no se resolvió el problema del paradigma clásico – keynesiano, tanto en su teoría como en sus recomendaciones en la política económica a seguir, se quiso salir de la crisis a través del retorno de la teoría y práctica de la ortodoxia económica, en donde el ajuste monetarista es la vía para revitalizar el capitalismo industrial, por medio de la contracción monetaria y fiscal; en otras palabras lo más fácil fue volver al liberalismo a ultranza, pero con nuevo nombre, ahora llamado neoliberalismo.

El neoliberalismo se instaura en nuestra región a partir de la crisis de los años setenta y el desmantelamiento del modelo de la acumulación capitalista, llamado sustitución de importaciones. En Perú es hasta la llegada de Morales Bermúdez, con él se empieza a colocar las bases de dicha doctrina, antes de su administración se buscaba que la economía fuera nacionalista y antiimperialista, basada en el mercado interno.

Con la crisis internacional que se da a partir de los primeros años de la década de los setenta, comienza un cambio de paradigma en cuanto al rumbo económico del país y por ende se va a afectar a la sociedad en su conjunto. Si bien con el gobierno de Velasco se trato de crear una economía nacional industrial y con participación estatal en los principales sectores económicos; con Morales Bermúdez se aborta lo anterior para dar paso a una nueva política económica.

La crisis había afectado de forma estructural todo el sistema económico, los planteamientos de modernización y desarrollo que Velasco había buscado no se pudieron concretar y al enfermar éste, alejarse del gobierno y sin su guía la administración de

Velasco no fue capaz de solucionar los problemas económicos. Por lo tanto Morales Bermúdez se enfrentó a una bancarrota del Estado y trató de vigorizar la economía.

“El propósito del régimen de Morales Bermúdez fue reactivar una economía que, para 1975 y por la acción de diversos factores, se encontraba seriamente deteriorada por los desequilibrios internos, consecuencia de una política de subsidios que exigía un esfuerzo notable de los fondos del tesoro público y causaba daños muy serios por el desequilibrio externo, derivado de la ausencia de medidas adecuadas para hacer frente a la crisis económica, la cual repercutía en la balanza de pagos. Estos desequilibrios se agudizaron a partir de ese año y se manifestó una pronunciada pérdida de reservas internacionales, un marcado déficit presupuestal y una acelerada inflación.”<sup>46</sup>

La administración del segundo régimen militar trató de reactivar la economía, pero no implementó un plan de estabilización económica para afrontar la crisis mundial, el gobierno de Morales Bermúdez prefirió abrir el mercado peruano hacia el exterior, si bien en el periodo anterior la preocupación giraba en torno al mercado interno, para fortalecer las demás ramas de la economía; en este gobierno se quiere recuperar la confianza de los inversionistas para atraer capital al país. Aparte había otro desafío que tuvo que enfrentar la administración de Morales, esta fue la conciliación con los Estados Unidos, porque como mencionamos arriba, con Velasco se dio un proceso de desvinculación de la economía norteamericana que llevó al país a sostener unas relaciones exteriores tensas y conflictivas, parte del reto, fue reactivar las relaciones comerciales con el país del norte, pero el Perú había agotado parte de sus recursos materiales y sus productos habían salido de la demanda internacional, como la harina de pescado; a ello se sumó la baja en los precios minerales (cobre y zinc principalmente) y energéticos (el petróleo no fue una palanca, pues no se

---

<sup>46</sup> *Op. Cit.* MENDOZA, Hernández Susana. p. 306

encontró el energético en la selva), el país no tenía mucho que ofrecer al mercado internacional, y por tal motivo no fue una plaza atractiva para los inversionistas estadounidenses, por ello la administración del segundo periodo militar se acercó a la banca internacional y a los organismos financieros, para atraer capital a la nación andina y recuperar la confianza en los inversionistas.

"El énfasis de la política económica del gobierno militar de la segunda etapa (1975 – 1980) estuvo puesto en la devolución de la confianza a los inversores, mediante la eliminación del sistema de comunidad industrial implantado durante el gobierno de Velasco, y en la promoción de las exportaciones no tradicionales, en el afán de superar los límites de un modelo de industrialización, reorientando su producción hacia el mercado mundial."<sup>47</sup>

Al fomentar la participación de capitales extranjeros, en Perú empezará una competencia desventajosa para el mercado interno, pues desde la sustitución de importaciones hasta las reformas de Velasco, se trató de crear una industrialización netamente peruana que pudiera consolidar una economía autosuficiente, que crearía sus propios medios de producción y que además estuviera en condiciones de competir con el exterior. Pero como hemos visto el fracaso de las reformas y la crisis económica, tanto internacional como nacional, empeoró la difícil situación del mercado interno y tuvo consecuencias sociales. Las bases del nuevo rumbo económico neoliberal que adoptó el gobierno de Morales Bermúdez no solucionaron las demandas sociales, pues este tuvo que aceptar las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI) para poder acceder a los paquetes otorgados por el organismo.

---

<sup>47</sup> *Op. Cit.* DE LEÓN. p. 43

Otra razón por lo que los militares de la segunda etapa seguían sin aprobar un plan de estabilización para enfrentar la crisis, se debía a que seguían adquiriendo armamento, por dos motivos fundamentales, el primero se debía a la caída del gobierno de Salvador Allende en Chile por el golpe militar de Augusto Pinochet, el 11 de septiembre de 1973, lo que suponía una amenaza bélica del país vecino; la segunda, se debía al descontento popular que podía convertirse en subversión.

La económica del país estaba devastada por todos los subsidios que otorgó el régimen anterior y que no pudieron convertirse en la transformación industrial que se buscaba; además de que ya en la administración de Velasco se pidieron algunos préstamos a los bancos internacionales, el gobierno de Morales Bermúdez necesitaba mayor margen para maniobrar en el aspecto político y social, por eso en lugar de estabilizar la economía, lo primero que decide Morales Bermúdez es proseguir con el endeudamiento, se acercó a los organismos financieros internacionales para solventar la crisis.

“En marzo de 1976 el régimen decidió dar los primeros pasos hacia la resolución de sus problemas con la banca internacional y afrontar el déficit de la balanza de pagos por medio de la obtención de empréstitos internacionales. Los principales bancos estadounidenses enviaron una comisión que exigió que el gobierno tomase medidas radicales: declarar una devaluación del 44 por 100, poner fin a los controles de precios, abrir al país a las inversiones extranjeras, hacer cambios en la legislación laboral y volver al sistema de propiedad privada en los sectores que ahora monopolizaba el estado. Además, se exigió a Perú que pagara las deudas que tenía pendientes con los bancos en cuestión y que aceptase la supervisión fiscal por parte de una comisión que nombrarían los bancos.”<sup>48</sup>

Esto hizo que hubiera cambios en el ministerio de economía, y llegó Walter Piazza, un antiguo empresario que a partir de su arribo al ministerio abre el régimen al sector

---

<sup>48</sup> *Op. Cit.* Cotler, Julio. Perú, 1960-c. 1990. p. 78

privado y la supuesta recuperación del Perú. Una vez instalados en el gobierno peruano algunos antiguos empresarios y tecnócratas, se empieza a aplicar una economía neoliberal, es decir, se libera la economía sobre la base de competitividad internacional de ciertos productos y que ya eran muy pocos.

La administración de Morales Bermúdez seguirá los dictados de los organismos financieros internacionales y con ello se aplicaron medidas económicas que afectaron las ya de por sí gastadas relaciones sociales; dentro de las recomendaciones del neoliberalismo está la reducción del papel del Estado como regulador de la economía, acabar con los subsidios, privatizar empresas que pertenecían al gobierno, reducir el déficit público, ser flexibles con las tasas de interés, limitar los gastos sociales, liberar el comercio exterior y realizar una apertura económica.

“El régimen de la segunda fase estableció una serie de medidas económicas – devaluación, nuevas alza a los precios, topes salariales, entre otras – destinadas a restablecer un clima de confianza para los inversionistas nacionales y extranjeros. La ofensiva económica y política contra los trabajadores se profundizó. Además de una mayor rigidez en la negociación de los pliegos, las empresas empezaban a multiplicar los despidos y exacerbar abiertamente los conflictos. En tanto, las autoridades adoptaron una política a favor de los empresarios declarando inexistentes las huelgas.”<sup>49</sup>

Con las medidas adoptadas por Morales Bermúdez se realizó una reestructuración productiva, se contrajo el consumo de la sociedad y fueron desapareciendo sectores vinculados al mercado interno, con ello las actividades económicas se reagruparon en rurales y urbanas organizadas en las que se dedicaban a la importación y exportación.

---

<sup>49</sup> *Op. Cit.* MENDOZA, Hernández Susana. p. 306

Las condiciones económicas fueron golpeando a la sociedad en su conjunto, pues una vez que el gobierno adopta la doctrina neoliberal comienza una política que se ajuste a los mecanismos de la nueva política económica. En este sentido existieron cambios en la forma de gobernar. Hubo modificaciones en la legislación laboral, que principalmente prohibieron las huelgas que afectarían directamente a las empresas dedicadas a la importación y exportación; la apertura a la prensa terminó; comenzó la represión de los movimientos sociales que exigían un cambio en la política económica; hubo persecución a quienes pusieran en duda el gobierno, entre otras. Toda la política fue puesta al servicio de los organismos financieros internacionales y de los empresarios privados.

Todos estos reajustes económicos y políticos llevaron al Perú a una polarización social aguda, que enfrentó a las clases dominantes con el pueblo, y esto era de esperarse por las políticas económicas que se introdujeron al país, pues las condiciones de vida se ven pauperizadas ante el avance del neoliberalismo.

## La polarización social en Perú

El regreso de la derecha a la economía peruana agudizó la tensión social, permitió que el gobierno trabajara en beneficio de unos pocos y se olvidara de las mayorías. El sistema capitalista requiere de la fuerza de producción, pero no necesariamente requiere a toda, pues con el avance de la tecnología, los seres humanos son desplazados y eso consiente que la subsistencia del individuo permita la reducción de los salarios, con lo que los dueños de los medios de producción obtienen mayor plusvalía, que no va a parar directamente a las arcas del Estado, pues los beneficios son para los que invierten. Esto lógicamente es una contradicción del sistema, pues enfrenta a las clases, en busca de un bienestar.

“El neoliberalismo, como expresión de este capitalismo duro, no sólo es una política económica, es una estrategia global para modificar el poder relativo de las clases en función de la explotación, que supone fortalecer una dominación funcional y una refundación cultural.”<sup>50</sup>

El enfrentamiento de las clases por este capitalismo duro, supone una nueva dominación, pero las clases afectadas, aquellas a las que la apertura de las fronteras y la imposición de compañías transnacionales no favorece en nada sus condiciones de vida, sino por el contrario, se ha provocado exclusión del bienestar social – ya ni siquiera exclusión, porque para que exista esta, debe haber primero una inclusión en las políticas públicas –. Mientras la clase dominante se enriquece, las mayorías van perdiendo oportunidades de desarrollo, pierden sus empleos, sus hijos no pueden acceder a una educación pública y gratuita, los servicios de salud se privatizan, su poder adquisitivo se reduce, sus deudas

---

<sup>50</sup> STOLOWICZ, Beatriz. “Democracia y gobernabilidad: perspectivas de la izquierda, ofensiva ideológica de la derecha.” En Estudios Latinoamericanos, nueva época, núm. 7, enero – junio. 1997. p. 36

crecen y la pobreza extrema alcanza a diferentes sectores sociales, no sólo los que ya vivían en esas condiciones, sino que cada día se incorporan más.

La sociedad peruana tuvo que afrontar las nuevas políticas económicas, a ello se sumo que no existieron partidos políticos capaces de representar sus intereses, por ello la sociedad fue buscando los mecanismos para tener acceso al bienestar social. La organización social no fue algo nuevo en Perú – vimos la movilización campesina de los años cincuenta –, por el contrario, desde que se formó el SINAMOS, la gente fue articulándose en ese aparato estatal, pero poco a poco fue volviéndolo suyo, porque ahí se fueron configurando los distintos movimientos sociales que marcharían en las calles y harían huelgas en el periodo de Morales Bermúdez.

La exclusión social tampoco era un fenómeno nuevo en Perú, porque la población nunca fue incluida, si acaso en el régimen de Velasco se trató de incorporarlos, pero tampoco fueron atendidos; fue la sociedad la que se apropió de los mecanismos que les daba el aparato estatal. Sin embargo, con Morales Bermúdez las contradicciones del sistema monetario agudizaron la precariedad de la vida de la población.

La sociedad peruana se vio obligada a unificarse con otros sectores, debido principalmente a que Morales Bermúdez prohibió las huelgas en las industrias que produjeran divisas extranjeras. Los sindicatos y la izquierda aprovecharon esta proscripción para plantear una huelga general, las masas fueron aceptando los planteamientos de estos grupos y su organización fue creciendo, sin embargo la persecución y represión también iban en aumento. De esta manera se instaura un toque de queda en 1976 que tuvo una duración de once meses; con ello se volvieron a cerrar estaciones de radio y periódicos que alentaran la participación ciudadana en manifestaciones, marchas, organización sindical,

etcétera. La represión iba en aumento proporcionalmente con la organización social, pero eso no mermó que la izquierda, movimientos populares y organizaciones independientes fueran creciendo, señalando y acusando al gobierno de las políticas económicas adoptadas que afectaban directamente los salarios de las mayorías.

El 19 de julio de 1977 estalló una huelga general que fue posible por el crecimiento y la unificación de las masas que estaban en contra de la política económica impulsadas por Piazza y sus reajustes económicos, que no eran otra cosa que adquirir paquetes del FMI y seguir las indicaciones de este organismo; al implementarse dichas medidas, se traducían en desempleo, reducción del salario, devaluación de la moneda (el sol), persecución política, represión, etcétera.

En este contexto el desborde popular iba rebasando los mecanismos de control del gobierno de Morales Bermúdez, ya que el estado de emergencia no impidió a la población participar en actos o grupos que les otorguen mejores condiciones de vida. Ante esta situación, algunos sectores de la sociedad se fueron radicalizando su postura, varios se acercaron a ideologías subversivas, engrosando las organizaciones clandestinas.

La sociedad no soportó los ajustes que se estaban realizando en la economía nacional y su adecuación al neoliberalismo; a partir del gobierno de Morales Bermúdez vemos una mayor participación de los sectores populares en movimientos sociales, muchos se acercaron a la izquierda, otros fueron generando una democracia directa, es decir, fueron planteándose las necesidades inmediatas y actuaban en consecuencia, como la creación de los Comedores Populares, la Coordinadora Metropolitana del Vaso de Leche, entre otras; la organización social demostró que no estaba dispuesta a permitir los reajustes neoliberales y algunos peruanos se radicalizaron y optaron por los grupos subversivos, como Sendero

Luminoso y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru, que marcarían la década de los ochenta como la más violenta que se haya vivido en Perú.

## **El surgimiento de Sendero Luminoso: la construcción de un grupo subversivo que se tardó más de dos décadas**

Me parece importante analizar el surgimiento de Sendero Luminoso, porque tendrá una presencia importante en la década de los ochenta, pero su conformación inicia veinte años atrás, hasta configurar una guerra popular que pondría al gobierno peruano y a su sociedad en jaque. No pretendo abarcar todo el fenómeno senderista, sino más bien entender los orígenes y como la marginalidad de los partidos políticos durante el gobierno de Velasco Alvarado, así como la escisión de la izquierda y la marginación de las mayorías, la pobreza como forma de vida que se agudiza en la administración de Morales Bermúdez van a permitir que se configure Sendero Luminoso.

Estos orígenes los podemos encontrar en la agitación campesina de los primeros años de la década de los sesenta, pues la población fue tomando una conciencia de clase, identificando cual era su rol dentro de la estructura del Estado, su papel se reducía a generar las ganancias que no eran distribuidas a la sociedad; sin embargo durante la agitación campesina de los primeros años de la década de los sesenta, se va a llevar una reestructuración del Partido Comunista Peruano (PCP), que escindieron a la izquierda en varias posturas ideológicas y fueron consolidando sus posicionamientos en la medida de que las condiciones sociales se adecuaron a su pensamiento, a ello se sumó la falta de partidos políticos que representaran los intereses de los peruanos, y van aterrizando la teoría en praxis según su experiencia y la manera en que interpretan la realidad social peruana.

“Los anteriores sucesos estimularon la confrontación ideológica al interior del Partido Comunista Peruano durante el IV Congreso de enero de 1964, que terminó en ruptura.

Surgieron dos grupos: la tendencia legalista, ortodoxa y pro-soviética, que preconizaba el tránsito pacífico al socialismo y postulaba la línea electoral y parlamentaria, al frente del cual se encontraba Jorge Pardo y Raúl Acosta, cuya organización se denominó en adelante Partido Comunista Peruano-Unidad, (nombre del órgano periodístico del grupo) y por otro lado la tendencia insurreccional maoísta que proponía desarrollar la guerra popular prolongada para la toma del poder, se denominó Partido Comunista Peruano-Bandera Roja. Esta fracción con la mayoría de delegados, salió del partido para establecer una nueva organización bajo el liderazgo de Saturnino Paredes.”<sup>51</sup>

Si bien el PCP – Unidad no sufrió muchas transformaciones dentro de su pensamiento y su estructura, siguió sin cambios de importancia, siguiendo la vía electoral; por otro lado la corriente maoísta, logró un arraigo entre la población campesina, pues su planteamiento le otorgó un papel fundamental en la revolución, porque esta clase era la encargada de llevar la lucha del campo a la ciudad. Pero los dirigentes del PCP- Bandera Roja interpretaron la revolución China y el maoísmo de forma diferente y por eso surgieron distintas fracciones que se escindieron de Bandera Roja, de esta surgió Patria Roja, y más tarde Vanguardia Revolucionaria y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, todas apostaban por la vía armada para llevar el cambio en Perú.

Mencionábamos en el capítulo segundo, que el aumento en la matrícula escolar va a generar en los jóvenes un despertar en su conciencia de clase enfrentados a una realidad social que no les ofrece un mejor futuro y por ello se refugiaron en las universidades, es dentro de las aulas que se dará el escenario para la reconstrucción del Partido Comunista Peruano, y en particular, uno de los espacios más importantes para la creación de Sendero Luminoso fue la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga (UNSC), ubicada en el departamento más pobre del Perú: Ayacucho, al que años después no llegará la reforma

---

<sup>51</sup> ESCÁRZAGA, Fabiola. “Auge y caída de Sendero Luminoso”. En revista *Bajo el Volcán*. Año 2, núm. 3, segundo bimestre. 2001. p. 80

agraria; en este espacio, el PCP – Bandera Roja, creó el Frente Estudiantil Revolucionario (FER) en 1961.

“En 1963 Abimael Guzmán se incorporó al Consejo Ejecutivo de la Universidad como funcionario y paralelamente continuó con su actividad partidaria en la “célula funcional” de intelectuales del PCP, realizando una intensa actividad política en los barrios pobres de la ciudad. Más tarde, asumió la dirección del trabajo juvenil del partido y comenzó a utilizar la Universidad para reclutar, educar, organizar y subsidiar el crecimiento de los cuadros comunistas.”<sup>52</sup>

Abimael Guzmán Reynoso fue convirtiéndose en el personaje más importante de la reconstrucción del PCP – Bandera Roja; al inicio no tuvo mucha participación, su papel estaba enfocado a los cuadros juveniles, la posición que tenía dentro de la Universidad le permitió adoctrinar a los estudiantes con el pensamiento maoísta y fue ganando protagonismos. Empero la derrota de la guerrilla de 1965, que tenía una marcada influencia de la Revolución Cubana, muchos izquierdistas se sumaron a las tácticas foquistas empleadas por esa guerrilla, con lo cual Abimael pierde influencia y con ello pasa a la clandestinidad y es mandado por el PCP- Bandera Roja a China, ahí va a quedar marcado por la Revolución Cultural China, plasmado en la formación de lo que más tarde se denominará “pensamiento Gonzalo”, que buscará implementar la revolución del campo a la ciudad, tratando de aprovechar las marcadas diferencias de clase y la influencia lograda con el trabajo que sus alumnos hacían en el campo. Después de regresar de China, su primera labor fue reconquistar a los cuadros que habían quedado impresionados por la guerrilla. Para 1967 recuperará el papel protagónico que tuvo y a partir de ahí comenzará a construir la guerra popular.

---

<sup>52</sup> *Ídem* ESCÁRZAGA, Fabiola. p. 81.

El grupo que lideraba Abimael Guzmán se separó del PCP – Bandera Roja desconociendo a Saturnino Paredes como dirigente nacional, pues decían que habían traicionado la doctrina maoísta y dejaron de ser consecuentes con la lucha armada, con esta disidencia formaran su propia fracción que se afirmaba como el auténtico PCP. La denominación como Sendero Luminoso proviene de sus opositores a partir de su órgano periodístico que tenía como lema “Por el Sendero Luminoso de José Carlos Mariátegui”, aunque ellos rechazaron siempre la denominación como Sendero Luminosos y reivindicaban la del Partido Comunista Peruano. A ellos se le van agregar más tarde cuadros de Vanguardia Revolucionaria, así como la tendencia maoísta radical Puka Llacta.

Para 1974 el PCP – Sendero Luminoso pasa a la siguiente etapa, que es prepararse para desarrollar la guerra popular, entonces envían a sus cuadros al campo para captar y adoctrinar a la población campesina. Sendero Luminoso en los años posteriores trató de crear alianzas con la izquierda extremista, para procurarse apoyo en la capital, sin lograr tal ayuda.

“En abril de 1978 se acordó crear las primeras bases militares en Huanta, ciudad a 70 km de Huamanga. En diciembre del mismo año se realizó el Primer Congreso de Organizaciones Populares de Ayacucho que aprobó la línea militar del partido y respaldó el desencadenamiento de la lucha armada. Todos los cuadros de aparato militar de Sendero pasaron a la clandestinidad definitiva. En septiembre de 1979 se aprobó el inicio de la lucha armada, Guzmán consolidó su control absoluto del partido purgando a sus opositores. Se calcula que Sendero podría contar en esos momentos con dos mil militantes armados.”<sup>53</sup>

Paradójicamente, cuando se llevan las elecciones para regresar a la democracia Sendero Luminoso aparece en escena, en la madrugada del 18 de mayo de 1980 en la

---

<sup>53</sup> *Ídem.* ESCÁRZAGA, Fabiola. P. 83

comunidad de Chuschi, provincia de Callao, en Ayacucho, un grupo de jóvenes irrumpe en el local donde se guardan las ánforas de las elecciones y las queman en la plaza del pueblo, Sendero Luminoso reivindica la acción y declaró el comienzo de la guerra popular.

La década posterior, los ochenta estaría marcada por violencia política que fue creciendo por los distintos actores. Sendero Luminoso no fue el único grupo; en 1983 surgió el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru, en el que confluyeron grupos de la izquierda radical y apristas desilusionados, esta organización tenía una postura castrista, urbana y costeña a diferencia de Sendero Luminoso que era rural, serrana y maoísta. Es así como la profunda segmentación social del país se manifiesta en la fragmentación de estos grupos insurrectos y en su sangrienta competencia por la hegemonía revolucionaria.

A la violencia desarrollada por estos dos grupos se suma las acciones contrainsurgentes que aportaran también derramamiento de sangre, entre ellos se encontraban los militares, policías, más tarde grupos paramilitares – rondas campesina – entre otras fuerzas que van a enfrentarse en una lucha sin precedente para el país andino.

## **Regreso a la democracia**

El gobierno de Morales Bermúdez había adquirido algunas obligaciones con el Fondo Monetario Internacional en virtud de los préstamos otorgados por este organismo al gobierno para sortear la crisis; con ello llegaron también las recomendaciones de una política económica dura, que a su vez aumentó el descontento popular, asimismo había presiones por parte de la derecha para regresar al liberalismo a ultranza. Ante este panorama, el gobierno peruano se encontró ante la necesidad de declararse incapaz de cumplir con sus compromisos internacionales, además de seguir con la represión y el estado de emergencia para acabar con los conflictos sociales. A esto se le sumó la pugna política al interior de las fuerzas armadas porque los acontecimientos que sucedían amenazaban acabar con el endeble orden institucional, por eso una fracción del ejército era partidaria del uso de la fuerza para mantener el orden (militares que querían gobernar a la argentina). Y el otro sector que estaban a favor de crear un orden populista que generara bienestar a la población y que ésta apoyará a sus líderes militares.

Ante la tensa situación que se vivía en el Perú (presión por parte del FMI, desborde popular y pugnas al interior de las FFAA), Morales Bermúdez propuso una transición del gobierno militar a un orden civil – constitucionalista, que permitiera la retirada de los militares de los asuntos económicos y políticos; para ello se presentó el Plan Túpac Amaru (que sustituía el Plan Inca de Velasco) por el cual realizarían elecciones para construir una asamblea constituyente que redactaría una nueva Constitución.

Así, para liberarse un poco de la presión social, Morales Bermúdez convocó a elecciones a una asamblea constituyente en 1978, a partir de esto los partidos políticos

dejaron de presionar a los militares para reorganizarse y buscar propuestas para llegar al poder una vez que se instaurará de nueva cuenta la democracia. Esto permite que la derecha y la izquierda aparezcan legalmente en el panorama político, cada uno de ellos se presentaba como el actor principal para el cambio en Perú. Entre la izquierda y la derecha va aparecer un personaje histórico, Haya de la Torre, este se presentó como conciliador entre ambos.

“Al belicoso estado de ánimo del “movimiento popular” se sumó a las presiones de los organismos multilaterales del gobierno de Carter, de los empresarios y de los partidos, hasta entonces silenciados y en estado de hibernación, determinando la “liberalización política”, simultáneamente con una firme aplicación de medidas económicas ortodoxas a cargo de tecnócratas avalados por los organismos internacionales.

Dicha liberalización se caracterizó por la apertura de negociaciones de los militares con la jefatura aprista y con la dirección del Partido Popular Cristiano (PPC) – desprendimiento liberal de la pequeña democracia cristiana– marginando al depuesto presidente Belaúnde y a las radicalizadas izquierdas que controlaban el pujante movimiento popular. De dichas negociaciones resultó la convocatoria a elecciones en 1978 para formar la Asamblea Constituyente, a la que debía seguir otra consulta para designar al presidente y los legisladores.”<sup>54</sup>

Belaúnde se negó a participar en las elecciones para la constituyente, él quería elecciones de forma inmediata, pero para elegir presidente y no una asamblea que después designaría al presidente del Perú. Algunas izquierdas se sumaron a la constituyente, pues vieron factible introducir en la asamblea sus propias demandas, así como las de la población, en sí su participación se debió básicamente a que no tenían otra alternativa de proyecto político, convirtiendo a la Asamblea Constituyente en el escenario de sus pugnas

---

<sup>54</sup> *Op. Cit.* COTLER, Julio. “Democracia y desintegración política en Perú.” p. 299

internas, so pretexto de las reivindicaciones populares, en realidad lo que provocaron fue dividir a la sociedad.

“Es así como la formulación de la nueva Constitución fue asumida de manera exclusiva por el APRA –y su jefe máximo – y el PPC, y su jefe Luis Bedolla Reyes. El caudillismo, las segmentadas representaciones sociales y las concepciones antagónicas amenazaron a reproducir el clásico y cerrado antagonismo de suma cero, entre el APRA y antiaprismo.

Bedoya criticó duramente a sus contendientes apristas y marxistas, responsabilizándolos del fracaso del gobierno de Belaúnde, a quien también le achacó responsabilidad por su falta de firmeza, y el apoyo que ellos dieron a las reformas de los militares, postulando, en cambio, la exclusiva validez de sus propuestas liberales. Ante la ausencia de AP en la escena electoral el PPC usufructo el respaldo de los empresarios, las altas clases medias, de la aviación, la marina y los sectores conservadores de la Iglesia. Mientras que las izquierdas, enfrascadas en la constitución de un frente electoral, que se frustró por sus inveteradas e intolerantes posiciones “hegemonistas”, compitieron por opciones maximalistas.”<sup>55</sup>

Para julio de 1979, estaba terminada la labor de la Asamblea Constituyente, Haya de la Torre fue reemplazado por Luis Alberto Sánchez, pues el mítico fundador del APRA se encontraba enfermo de gravedad. Por parte de los constituyentes solicitaron al gobierno militar que convocará a elecciones de forma inmediata y que entrara en vigor la nueva carta magna; los militares se negaron a las peticiones, argumentaron que se necesitaba tiempo para inscribir en el padrón electoral a los ciudadanos analfabetos, propusieron en cambio fechar las elecciones para mayo de 1980 y que el nuevo gobierno fuera introduciendo los cambios previstos en la nueva constitución. Al final hubo tensiones, pues lo militares querían que los asambleístas cambiaran párrafos de la constitución relacionados con derechos humanos y los que versaban sobre limitación jurídica militar sobre el orden social,

---

<sup>55</sup> *Ídem.* COTLER, Julio. “Democracia y desintegración política en Perú.” p. 300

los últimos se negaron a hacer los cambios; por otra lado, Haya de la Torre firmó la constitución en su lecho de muerte, pero los izquierdistas se negaron a firmarla. Todo este clima tenso preocupó a la sociedad, empresarios, políticos y demás actores dudaron de que se pudiera llevar el traspaso al gobierno civil.

Las elecciones se volvieron a modificar para julio de 1980, ahora se debió a la muerte de Haya de la Torre y el temor por parte de los militares, de que Chile pudiera aprovechar los festejos de la guerra del Pacífico para traspasar la frontera peruana; había otro punto importante por lo que el gobierno castrense se negaba a dejar el poder, y este era porque tenían puesta su esperanza en que la recuperación económica llegaría al país y se borrara la mala imagen que la sociedad se hizo del gobierno militar.

Finalmente se llevaron a cabo las elecciones, llegando al poder por segunda vez Belaúnde Terry y su partido AP cobijado por las clases conservadoras, ya con él en la administración se buscó desarrollar las medidas neoliberales que faltaban, para volver a vincular al Perú en el mercado estadounidense y mundial.

Cabe aclarar que el regreso a la democracia se debió también a la presión de los Estados Unidos, pues en parte fueron los artífices de que en el cono sur hubiera un regreso a la democracia y el retiro a sus cuarteles de los militares, en la mayoría de los países la democracia no se debió al empuje popular, sino que fue establecida a partir de un pacto y para compartir el poder entre los grupos de derecha al servicio del mercado internacional y asegurar beneficios económicos.

En Perú, el traspaso al gobierno civil se dio por lo que mencionamos en los párrafos precedentes y los Estados Unidos aprovecharon ese clima de tensión para obligar a Morales

Bermúdez a implementar las medidas necesarias para la transición democrática, pues condicionaron su ayuda a la solución de la crisis.

“En junio de 1977 la esposa del presidente Carter visitó Perú y dejó claro que el gobierno de Estados Unidos apoyaría a los militares peruanos sólo si tomaban medidas para restaurar la democracia política y seguían una política económica prudente”<sup>56</sup>

La democracia que se instauró fue de corte liberal, que está al servicio del mercado y no una democracia integral, que reduzca las desigualdades de clase y frene el abuso y la explotación. Pero la democracia liberal no puede ser integral, porque en ella está implícito la desigualdad, el capitalismo desde su origen no propone igualdad, sino una libre competencia, en donde el mejor adaptado o con mejores condiciones para apropiarse de los medios de producción es el que triunfará, pues la dinámica del capitalismo consiste en acumular y concentrar mayor capital. El capitalismo ha usado la democracia como forma de dominación, para que el papel de la población se limite a emitir un voto, pero sin participar en la toma de decisiones.

“El nuevo proyecto conservador llega a plantear un sistema democrático en el que no haya derecho a escoger una política económica distinta de la neoliberal ni un gobierno democrático con fuerte apoyo popular. Propone una democracia “gobernable” en que las elecciones se limiten a votar a los grupos de las clases dominantes (o cooptadas por ellas) que muestren tener un mayor apoyo en las urnas semivacías. Propone una democracia sin opciones en la que vote la mayoría de los ciudadanos para escoger entre un pequeño grupo de políticos profesionales cuyas diferencias ideológicas y programáticas sean insignificantes.”<sup>57</sup>

---

<sup>56</sup> *Op. Cit.* COTLER, Julio. *Perú, 1960-c. 1990*. p.79

<sup>57</sup> GONZÁLEZ Casanova, Pablo. “Crisis de estado y lucha por la democracia en América Latina. p. 44

Sabemos que el estudio de la democracia no es objeto de este ensayo, pero debemos tener presente que en toda la reestructuración que se da a la crisis va implícito un nuevo orden mundial y este se va a justificar retomando la democracia, pues se ha socializado la idea de que puede existir ésta sin importar que haya desigualdades sociales, sea rentable económicamente y confiera beneficios políticos. Valga una última cita para cerrar el tema del regreso a la democracia.

“En la perspectiva Estadounidense la estabilidad de la región pasa por las consolidación de regímenes políticos inspirados en interpretaciones laxas de la democracia liberal y en la economía de mercado, con una amplia apertura al comercio y el sistema financiero internacional.”<sup>58</sup>

---

<sup>58</sup> VILAS, Carlos. “Política y poder en el nuevo orden mundial; una perspectiva desde América latina.” p. 138

## CONCLUSIONES

A lo largo del presente ensayo hemos argumentado que en Perú el gobierno militar de Velasco Alvarado trato de impulsar reformas estructurales para alcanzar el desarrollo y dejar atrás la dependencia, pero estas no prosperaron y más bien fracasaron en sus objetivos de transformar el país. En cambio si llevaron cambios en la dinámica social, como el crecimiento en la matrícula escolar, provocando una conciencia de clases que más tarde incitaría un desborde popular. Las condiciones de crisis económica, política y social se agudizaron junto con la crisis internacional de los años setenta y llevaron al país a una crisis estructural. Si bien las crisis se caracterizan por ser periodos breves, en los que se ha atascado la economía y se espera salir de ella implementando medidas correctivas para regresar al periodo anterior, en Perú regresar a la supuesta normalidad implicaría volver al dominio oligárquico porque las reformas del gobierno militar de Velasco fueron limitadas y no llevaron a una industrialización ni a un sistema capitalista netamente peruano que solventara las demandas de la población.

La crisis económica internacional de inicios de los setenta implicó la caída de las tasas de acumulación en el mercado mundial, y por tanto la pérdida de divisas para la inversión. Los países latinoamericanos productores de materias primas dejaron de tener un crecimiento económico porque las mercancías que les otorgaban ganancias fueron perdiendo valor y ante ese panorama buscaron otros productos que sustituyeran lo que tradicionalmente exportaban. Además el auge por la demanda del petróleo en el mercado internacional impulsó a que las naciones buscarán el energético en sus países, dejando a un lado sectores productivos que les habían servido para atraer capital. En ese sentido, en Perú

productos tradicionales de exportación como: cobre, zinc, algodón, azúcar y café, así como nuevos a partir de la industrialización de los años cincuenta como: la harina de pescado, productos metálicos, dejaron de ser importantes, en cuanto a la atracción de divisas; el gobierno buscó e invirtió en la producción petrolera en la selva, pero sin resultados porque no se encontró el crudo que se esperaba. A todo esto hay que agregar que la explotación de materias primas había reducido considerablemente sus reservas y al volver a abrir el mercado interno al capital exterior no existía que ofertar, el país no era atractivo para los inversionistas. Para solucionar esa crisis se pidieron préstamos a organismos internacionales, que en lugar de remediar la situación, golpearon directamente sobre el empleo y la inversión pública.

En Perú han existido crisis económicas de corto alcance y la de los años setenta se sumó a la crisis internacional, lo complejo de la situación peruana es que no se puede volver a un pasado estable, porque no ha existido en el país una “normalidad” como nación.

Ahora bien, decimos que la crisis por la que atraviesa Perú es estructural y no coyuntural, porque no son circunstancias que caracterizan el periodo de crisis, sino que toda la estructura, es decir, las relaciones sociales de producción en su conjunto y las fuerzas materiales de producción, han entrado en una contradicción exarcebada que complica la organización social en su sentido más amplio. La crisis de los años setenta agudizó estas condiciones, además la entrada en vigor del neoliberalismo agudiza más las contradicciones en el sistema.

Tenemos dos niveles en esta crisis estructural, uno económico y otro político, en el primero revisamos como trató de llevarse un desarrollo económico, pero los ajustes al no cumplir con sus cometidos abren más la brecha entre la economía y la sociedad,

empeorando la polarización social, sin que se pueda reproducir la economía al interior de la sociedad, a eso habrá que añadir que en el segundo periodo del gobierno militar va a ser más complicado subsanar los conflictos sociales, porque el objetivo del gobierno era cimentar las bases para la entrada en vigor del neoliberalismo por las presiones de los organismos internacionales y sus recetas de reajuste. En el nivel político tenemos que las instituciones gubernamentales y los regímenes militares (que funcionaron como régimen político) no han podido encontrar una fórmula para disminuir las contradicciones en las relaciones sociales de producción, por el contrario han sido rebasados por las contradicciones del sistema de acumulación y se encuentran sin poder romper con los vínculos de dicho modo de producción, que dicho sea de paso cada vez es más feroz.

Además, lo que si ha existido en Perú es una desvinculación de ramas económicas del país; por ejemplo, la industria y la minería no pudieron complementarse para subsanar las pérdidas de cada sector, que una fuera la distribuidora de materias primas de la otra y no depender del mercado externo. La estructura productiva del país ha sido incapaz de asegurar la reproducción económica de la sociedad.

Por el contrario, el país andino al igual que los países de la región se encuentra ante la disyuntiva de convertirse en simples distribuidores de materias primas o anexarse a algún bloque económico de los países desarrollados, sin embargo tampoco existe garantía de competir como iguales, sino estar un paso atrás de los grandes bloques.

Las expectativas que se habían hecho sobre la reforma agraria no subsanaron las diferencias de clase, porque en realidad la ley busco acabar con los terratenientes intermediarios y aunque en el discurso se hablo de la integración del indio, en la práctica, no fue así, porque el gobierno ignoro las necesidades y exigencias de la clase indígena, que

se remontaban a demandas históricas, como la devolución de tierras, autonomía de su mercado y respeto por su cultura. Los militares borraron en la ley agraria el concepto indígena para sustituirlo por campesino, sin embargo, lo indio no desapareció, siguió presente y movilizándose para generar una mejor calidad de vida. Los problemas no resueltos aumentaron la tensión social, que explota en la siguiente década, con un incremento en la violencia por parte de todos los grupos sociales.

Para el segundo periodo militar, las condiciones sociales se agravaron, pues Morales Bermúdez, no se ocupó de las exigencias sociales, su preocupación estaba orientada a otros asuntos, como el cambio de gobierno democrático y la construcción de la Asamblea Constituyente; también la imagen que dejaría en los peruanos y al exterior el gobierno militar, por lo que esperaba que la producción tuviera un repunte; asimismo seguía comprando armamento y finalmente cumplir con los dictados del FMI.

En este último periodo militar, se establecen las bases para la instauración del neoliberalismo en el Perú, si bien es cierto que en los primeros años no se notan los reajustes, al final de la década los trabajadores se enfrentan a las políticas económicas, reflejadas en la disminución de su salario, el bajo poder adquisitivo, la educación, la salud y la vivienda se convierten en lujo. A nivel nacional los productores no pueden competir con el exterior y al colocar sus mercancías en el mercado interior, tampoco encuentran ganancias, porque no hay quien compre.

Existe una contradicción entre las prácticas y la teoría empleada en el neoliberalismo, por un lado se exige la apertura de las fronteras, sin embargo los países centrales no abren sus fronteras, por el contrario, el proteccionismo de estas naciones cada día es más severo respecto a importaciones. Los estados centrales sólo les interesa que los pueblos pobres

abran sus mercados, para introducir compañías transnacionales para producir sus artículos, pues los bajos impuestos, la mano de obra barata y las facilidades otorgadas por los gobiernos del Tercer Mundo permiten que los capitales se acumulen rápidamente y tengan mayor tasa de ganancia.

El Perú no es ajeno a esas políticas económicas internacionales, sus gobernantes han sido los que han permitido que se instaure el neoliberalismo, aunque no existe una alternativa por parte de los dirigentes del país, porque no se han buscado los mecanismos para frenar el avance de las empresas transnacionales, por el contrario, han seguido privatizando empresas estatales para llevar capital a sus cuentas corrientes, sin analizar el peligro que supone ignorar a las masas, éstas están poniendo en duda las políticas económicas que les afectan directamente, ya sea en la devaluación monetaria, el aumento de precios, el congelamiento en el salario, retención de mayores impuestos, entre otras medidas.

Además la sociedad peruana en su conjunto no logro tener una integración, pues no hubo un soporte económico que le diera a la población una unificación de criterios para buscar el bien común, por el contrario, antes del periodo que nos propusimos analizar, el Perú contaba con una marcada desintegración por clase y por regiones que no se ha podido subsanar, lo que lleva a un enfrentamiento entre todas las clases y el gobierno.

En ese contexto, las clases se van a afrontar para solucionar las condiciones de precariedad en la que viven, no importando si el otro pertenece a la misma clase, lo que se busca es la supervivencia. Por esa razón la sociedad peruana se enfrentó a una violencia terrible en la década posterior, los ochenta van a ser los años más sangrientos, en dónde grupos radicales van a tratar de reivindicar las luchas populares, para captar población

dispuesta al sacrificio por el bien común, aunque esto sólo sea de manera retórica. La sociedad peruana va estar envuelta en un círculo vicioso de violencia en donde la confusión reinante no va a permitir saber quien esta verdaderamente dispuesta a llevar el bienestar social; además de que no hay proyectos a largo plazo para cambiar la extrema condición social.

A eso habrá que sumarle, que si bien es cierto que el analfabetismo se ha reducido en los últimos años, también es cierto que la mayoría de la población educada del Perú que no encuentran áreas para desarrollar su profesión o simplemente no hayan trabajo, ya sea dentro del gobierno o la iniciativa privada, entonces emigran a otros países, en ese sentido, es necesario encausar los logros de la población para que sean bien aprovechados dentro del país.

La crisis estructural es tangible por sus consecuencias como el empobrecimiento, el hambre y la miseria de grandes sectores de la población; la discriminación y una endeble democracia integral, la escasa participación de la ciudadanía en la toma de decisiones en las políticas económicas que deberían impulsarse en el nivel nacional.

Como hemos visto a lo largo del ensayo la población ha quedado al margen de las decisiones políticas y los reajustes económicos, las contradicciones del sistema de acumulación capitalista están llegando a un punto en que las relaciones sociales de producción se ponen en peligro y a punto de colapsar; la estructura política y económica ya no sirven para cohesionar a la sociedad, se ha fracturado la ya de por sí gastada sociedad peruana. Las masas han estado buscando soluciones fuera del sistema, y han logrado pequeños avances, en donde la democracia directa es la que rige sus organizaciones, como

el establecimiento de Villa el Salvador,<sup>59</sup> por mencionar una. Pero si los conflictos de clase, las divisiones regionales, el racismo, la pobreza, el desempleo, la insalubridad, la marginación, la desigualdad, en fin, la falta de oportunidades para el desarrollo individual no son solucionados, se corre el riesgo de que Perú entre en caos, pues los gobiernos posteriores, Fernando Belaúnde Terry, Alán García, Alberto Fujimori, Alejandro Toledo, etcétera no han podido remediar la crisis estructural y cada día aumentan la tensión y la polarización social.

---

<sup>59</sup> A grandes rasgos el fenómeno de dicha Villa, nace como la búsqueda de un grupo de personas que al no tener vivienda, se apropian de un terreno a las afueras de Lima. En el no sólo construyen sus hogares, sino que al organizarse logran construir un proyecto autónomo de bienestar social y a través de asambleas deciden la forma de financiar a la comunidad, gracias a ello han logrado establecer algunas escuelas y hospitales para su propia atención.

## FUENTES

ADRIANZÉN, Alberto. Jornadas de Politología. *Las Formas Políticas de la Democracia en los Países Andinos: Lima: 1991 Democracia, etnicidad y violencia política en los países andinos*. 1993.

AGUIRRE, B. “Perú: crisis desbordada”. Revista Mensaje. Vol. 38. No. 378. Mayo. p. 153-156. 1989.

ANDERSON, Perry. *¿Ha fracasado el neoliberalismo?* Diana. Buenos Aires. 1996.

BALLÓN Echegaray, Eduardo, Manuel Castillo, Carlos Iván Degregori y otros. *Movimientos sociales y crisis: el caso peruano*. Centro de Estudios Y Promoción del Desarrollo. Lima. 1986.

BÉJAR, Rivera Héctor. *Perú, 1965: Una experiencia libertadora en América*. Siglo XXI. México. 1969.

BLANCO, Hugo. *Tierra o muerte*. Siglo XXI. México. 1972

BONILLA, Heraclio. *Perú en el fin del milenio*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, 1994.

BOURRICAUD, Francois. “Notas sobre la oligarquía peruana.” En BOURRICAUD, Francois. Et. Al. *La oligarquía en el Perú*. IEP. Perú. 1969. versión electrónica en: <http://lanic.utexas.edu/project/laoap/iep/ddtlibro4.pdf>

CHAPOY Bonifaz, Alma. *Hacia un nuevo sistema monetario internacional*. UNAM. México. 1998.

COTLER, Julio. “Democracia y desintegración política en Perú.” En Vellinga Menno (Coord.) *Democracia y política en América Latina*. Siglo XXI. 1993

COTLER, Julio. “Perú, 1960 c.– 1990.” En Bethell Leslie. *Historia de América Latina*. Tomo 16. Editorial Crítica. 2002

COTLER, Julio (editor), et. al. “Perú 1964 – 1994.” *Economía, sociedad y política*. IEP. Lima. 1995. Versión electrónica en: <http://www.iep.org.pe/textos/DDT/peruproblemas24.pdf>

COTLER, Julio. “Política y sociedad en el Perú. Cambios y continuidades. IEP. Lima. 1994. Versión electrónica en: <http://www.iep.org.pe/textos/DDT/peruproblema23.pdf>

DE LEÓN, Naviero Omar. *Crisis económica y Estado de derecho en el Perú*. \_Editorial Fundamentos. Madrid. 1995.

DEGREGORI, Carlos Iván. *Ayacucho 1969-1979: el surgimiento de Sendero Luminoso*. Lima. IEP. 1990.

ESCÁRZAGA, Fabiola. “Auge y caída de Sendero Luminoso”. En revista Bajo el Volcán. Año 2, núm. 3, segundo bimestre. 2001.

ESCÁRZAGA, Fabiola. “Campesinado indígena en México, Bolivia y Perú: de las reformas agrarias a la colonización de frontera.” En Revista Argumentos. Abril – Agosto de 1999. México. UAM Xochimilco.

ESCÁRZAGA, Fabiola. “La guerra popular de Sendero Luminoso”. Tesis para obtener el título en Maestría. FCPyS. UNAM.

ESCÁRZAGA, Fabiola. “Los frentes heterodoxos de Sendero Luminoso. En Estudios Latinoamericanos. Nueva Época. Año IV. Núm. 7. Enero-junio. 1997

FLORES Galindo, Alberto *La tradición autoritaria: violencia y democracia en el Perú*. Sur Casa de Estudios del Socialismo. 1999.

GOLTE, Jürgen. “Nuevos actores y culturas antiguas.” En Cotler, Julio. Perú 1964 – 1994. Economía, sociedad y política. Versión electrónica en:  
<http://www.iep.org.pe/textos/DDT/peruproblemas24.pdf>.

GONZÁLEZ, Arévalo, Ana Luisa. *El proceso de sustitución de importaciones en América Latina: El caso de México, 1940 – 1980*. Edición electrónica en:  
<http://www.eumed.net/libros/2009a/513/Sustitucion%20de%20importaciones.htm>

GONZÁLEZ Casanova, Pablo. “Crisis del Estado y lucha por la democracia en América Latina”. En *Estado, nuevo orden económico y democracia en América Latina*. XVIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. La Habana, ed. Nueva Sociedad. 1992.

GONZALES de Olarte Efraín. *Crisis y democracia. El Perú en busca de un nuevo paradigma de desarrollo*. Versión electrónica en  
<http://www.iep.org.pe/textos/DDT/ddt21.pdf>

HOBBSAWM, Eric. *Historia del siglo XX*. Crítica. Barcelona. 1996.

JAQUETTE, Jane S. *El experimento peruano en retrospectiva*. Versión electrónica en  
<http://www.iep.org.pe/textos/DDT/ddt19.pdf>

LENIN, Vladimir. *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Quinto Sol. México. 1997.

LORA Cam, Jorge. *Los orígenes sociales de la violencia en el Perú*. Tesis para obtener el grado de Maestría. FCPYS, UNAM. 1990

MARINI Ruy, Mauro. “Crisis, Cambio técnico y perspectivas del empleo”. Cuadernos CIDAMO, número 9, s/f., México. Intervención en el simposio: *La problemática del empleo en América Latina y en Colombia*, realizado en Medellín, Colombia, del 14 al 17 de abril de 1982, por el Centro de Investigaciones Económicas, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Antioquia. Versión electrónica en: [http://www.marini-escritos.unam.mx/075\\_cambio\\_tecnico\\_es.htm](http://www.marini-escritos.unam.mx/075_cambio_tecnico_es.htm)

MARX, Carlos. *Obras Escogidas*, Editorial Progreso, URSS.

MATOS, Mar José. *La reforma agraria en el Perú*. Versión electrónica en <http://www.iep.org.pe/textos/DDT/reformaagraria.pdf>

MENDOZA, Hernández Susana. *Las fuerzas armadas peruanas y su proyecto de modernización. 1968 – 1975*. Tesis para obtener el título en maestría. FFYL. UNAM 2002

MONTOYA, Rodrigo. *Al borde del naufragio: democracia, violencia y problema étnico en el Perú*. Lima, Perú, SUR Casa de Estudios del Socialismo. 1992.

MORILLO, Miranda Emilio. “Reformas educativas en el Perú del siglo XX.” Versión electrónica en: <http://www.rieoei.org/deloslectores/233Morillo.PDF>

OSSIO, Juan. *Violencia estructural en el Perú*. Asociación de Estudios e Investigación para la paz, Lima, 1990.

PEASE, García Henry. *El ocaso del poder oligárquico. Lucha política en la escena oficial 1968 – 1975*. El Cid. Buenos Aires. 1979

PETRAS, James. *Estado y régimen en Latinoamérica*. Madrid, ed. Revolución. 1987.

PETRAS James y Morris Morley. “Los ciclos políticos neoliberales: América Latina se ajusta a la pobreza y la riqueza en la era de los mercados libres”. En John Saxe Fernández. *Globalización: crítica a un paradigma*. Plaza y Janes – UNAM, 1999.

RODRÍGUEZ, González Eduardo. “Crisis y fragmentación del Estado en México y América Latina.” En revista Estudios Latinoamericanos, nueva época, julio-diciembre de 1998.

ROSPIGLIOSI, Fernando. *Fuerzas Armadas, corporativismo y autoritarismo: ¿qué ha cambiado en tres décadas?* Versión electrónica en <http://www.iep.org.pe/textos/DDT/peruproblema24.pdf>

SÁNCHEZ, Juan Martín. “La Revolución Peruana: Ideología y práctica política de un gobierno militar. 1968 – 1975”. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Sevilla. 2002

STOLOWICZ, Beatriz. “Democracia y gobernabilidad: perspectivas de la izquierda, ofensiva ideológica de la derecha.” En Estudios Latinoamericanos, nueva época, núm. 7, enero – junio. 1997.

VALVERDE, Yaber, Julia. *Impacto de la industria pesquera en la economía peruana: 1940 – 1994*. Oficina Académica de Investigación. Publicado en Recursos Naturales. UL No 40- 1995. Versión electrónica en: <http://www.lamolina.edu.pe/sociologia/harina.htm>

VELASCO; Alvarado Juan. “Mensaje a la nación dirigido por el señor general de división, Don Juan Velasco Alvarado, Presidente de la República de Perú en el 148º aniversario de la Independencia Nacional.” En Revista Mexicana de Sociología. Año XXXII, Vol. XXXII, Núm. 5, Septiembre – Octubre de 1970.

VILAS, Carlos. “Política y poder en el nuevo orden mundial: una perspectiva desde América Latina”. En *Estado, nuevo orden económico y democracia en América Latina*. XVIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. La Habana, ed. Nueva Sociedad. 1992.